

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural

Remesas, patrón de gasto familiar y desarrollo rural: el caso de la parroquia Andina Victoria
del Portete (Azuay)

Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán

Asesora: María Fernanda López

Lectores: Juan Fernández Sastre y Diego Martínez Godoy

Quito, noviembre de 2021

Dedicatoria

A Esther, mi madre.

A Manuel, mi padre.

A Sofia, mi hermana.

A Lubina, mi abuelita.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos.....	IX
Introducción	1
Capítulo 1	6
Antecedentes, problemática y teorización.....	6
1.1 Antecedentes.....	6
1.2 Problematización	7
1.3 Objetivos.....	11
1.4 Hipótesis	11
1.5 Justificación.....	11
1.6 Marco Teórico	13
1.6.1 Breve recuento histórico sobre las teorías de desarrollo implementadas en.....	13
América Latina y sus implicaciones en el desarrollo rural	13
1.6.2 El desarrollo territorial rural: antecedentes, definiciones y críticas.....	16
1.6.3 Territorio	24
1.6.4 La teoría de las remesas: enfoque estructuralista y funcionalista, definición, uso...27	
y función	26
1.6.5 Transformaciones socio-territoriales asociadas al gasto de las remesas.....	32
1.8 Estado del arte	34
Capítulo 2	41
Caracterización territorial y metodología.....	41
2.1 Caracterización Territorial: la parroquia Victoria del Portete	42
2.1.1 Breve reconstrucción histórica de época de la hacienda y su herencia.....	47
2.1.2 La migración internacional en Victoria del Portete	48
2.1.4 Pobreza por consumo en Victoria del Portete.....	50
2.2 Metodología.....	51
Capítulo 3	54
Remesas, gasto familiar y desarrollo rural	54
3.1 Perfil sociodemográfico de la muestra de estudio	56
3.2 Dinámica productiva y económica	57
3.3 Estructura agraria y tenencia de la tierra	59
3.4 Ingreso familiar anual.....	61

3.5 Monto de remesas anual	63
3.6 Monto total anual.....	63
3.7 Composición del gasto de los hogares de Victoria del Portete.....	64
3.8 El impacto de las remesas en el desarrollo rural	70
Capítulo 4	74
Transformaciones socio espaciales asociadas a las remesas	74
4.1 La naturalización de la migración en las comunidades de Victoria del Portete	75
4.2 Las remesas como mecanismos de transformación socio espacial.....	78
4.3 Las remesas y su influencia en la construcción de viviendas: mecanismo de.....	79
diferenciación social.....	81
4.4 Las remesas como mecanismo de competencia y de diferenciación social entre.....	87
migrantes	86
4.5 Remesas y relaciones de priostazgo: otro mecanismo de diferenciación social.....	89
4.5.1 El rol del migrante y el de sus familias como priostes	90
4.5.2 Intereses de por medio en las relaciones de priostazgo	92
4.5.3 Festividades y su papel en los procesos de dinamización de la economía	94
4.6 ¿Han dinamizado las remesas la economía local de Victoria del Portete?.....	95
4.7 Las remesas: mecanismos de transformaciones morfológicas, culturales y del.....	101
paisaje rural.....	100
4.7.1 Paisaje rural de las comunidades de San Pedro y Churuguzho	102
4.7.2 Paisaje rural de las comunidades de Irquis y Corralpamba	103
4.7.3 Paisaje rural de las comunidades de San Vicente y Zhizho.....	104
4.8 Remesas e inversiones en contextos migratorios de retorno	106
Capítulo 5	113
Covid-19, remesas y gasto familiar.....	113
5.1 Las remesas en contextos de pandemia y sus efectos en los hogares rurales.....	113
5.2 La resiliencia de las familias campesinas frente a la disminución de las remesas	122
5.3 Remesas e inversiones en contexto de pandemia y de migraciones de retorno	130
5.4 Nueva estampida migratoria en Victoria del Portete derivada por la pandemia:.....	136
grandes desafíos para el desarrollo territorial rural	135
Capítulo 6	140
Discusión y conclusiones	140
Anexos.....	146
Lista de referencias.....	152

Ilustraciones

Fotografías

Fotografía 1. Paisaje rural de las comunidades de San Pedro y Churuguzho	103
Fotografía 2. Paisaje rural de las comunidades de Corralpamba e Irquis	104
Fotografía 3. Paisaje rural de las comunidades de Zhizho y San Vicente	105

Mapas

Mapa 1 Ubicación geográfica de Victoria del Portete	45
Mapa 2 Uso de suelo agrícola de Victoria de Portete	47

Tablas

Tabla 1: Teorías de desarrollo para América Latina	13
Tabla 2: Variables independientes	52
Tabla 3 Encuestas realizadas por comunidad.....	55
Tabla 4 Descripción de variables	56
Tabla 5 Prueba T de muestras independientes	71
Tabla 6 Variables en términos logarítmicos.....	72
Tabla 7 Modelo final de regresión múltiple	73

Gráficos

Gráfico 1: Población de Victoria del Portete desagregada por edad y sexo.	45
Gráfico 2: Diversificación productiva de Victoria del Portete.....	46
Gráfico 3: Población migrante desagregada por edad y sexo	50
Gráfico 4 Ocupación productiva de la muestra poblacional	60
Gráfico 5. Curva de Lorenz: Superficie de la tierra	62
Gráfico 6 Curva de Lorenz: Ingreso Familiar Anual	63
Gráfico 7 Composición del gasto de hogares sin remesas	66
Gráfico 8 Estructura del gasto de hogares receptores de remesas.....	70

Declaración de cesión de desarrollo de publicación de la tesis

Yo, Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán, autor de la tesis titulada: “Remesas, patrón de gasto familiar y desarrollo rural: el caso de la parroquia andina Victoria del Portete (Azuay)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia de Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2021



Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán

Resumen

Esta investigación se inscribe en el debate sobre migración y desarrollo rural. Por un lado, hay quienes conciben a las remesas como recursos generadores de procesos de desarrollo; mientras que, por otro lado, desde una perspectiva crítica cuestionan profundamente dicha concepción. Sin embargo, independientemente de esto, la evidencia empírica ha manifestado que, las remesas constituyen un mecanismo de transformación socio espacial del territorio. Esto se debe a que, las remesas suponen una reconfiguración del gasto familiar que amplía la capacidad de consumo, lo cual se ve reflejado en el territorio. Puesto que, se expresa, principalmente, en la construcción de viviendas con características específicas que están en detrimento de las viviendas tradicionales del medio rural de la sierra andina, alterando así el paisaje rural. Además, se produce un choque cultural entre edificaciones urbano desarrollistas y un estilo de vida rural/campesino sustentado en actividades agrícolas.

Entonces, a fin de contribuir a la discusión teórico conceptual mediante evidencia empírica, la investigación se realizó en la parroquia rural Victoria del Portete, situada en el austro ecuatoriano, territorio caracterizado por su reconocida trayectoria migratoria. La investigación analiza el efecto de las remesas en la configuración del gasto familiar y su impacto en el desarrollo rural. Así, pues se intenta valorar un tipo de gasto que tiene impacto territorial y que, a su vez, genera transformaciones socio espaciales en el territorio. Asimismo, en el contexto de la pandemia se indaga sobre la crisis COVID-19 y sus efectos en las remesas que perciben las familias rurales y campesinas. En cuanto a la metodología, primero, se elaboró un modelo econométrico para analizar el tipo de gasto que tiene impacto territorial. Segundo, mediante estudios de caso, se identificaron y analizaron tanto las transformaciones socio territoriales asociadas a las remesas como el impacto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas.

En relación a los resultados se encontró que, gran parte del monto total de remesas se destina a un tipo de gasto que tiene impacto territorial, principalmente en la construcción de edificaciones y en relaciones de priostazgo y compadrazgo. Así, las remesas suponen nuevos estándares de diferenciación social no solo entre familias receptoras de remesas y no receptoras sino también entre las mismas familias migrantes. En este sentido, se han identificado dos dispositivos de diferenciación social: las grandes viviendas y pomposas

festividades, pues, son inversiones que representan de manera simbólica el éxito migratorio; al mismo tiempo que, otorga reconocimiento y prestigio social en la sociedad. Además, pocos son los casos en los cuales las remesas se destinan a actividades productivas sostenibles y con capacidad de generación de empleo. Por último, en el marco de la crisis COVID-19, se identificó que, pese a la pandemia y a las proyecciones del Banco Mundial (BM) y del Banco Central del Ecuador (BCE), las remesas continuaron llegando a origen e incluso algunas familias invirtieron en la construcción de viviendas. Por lo tanto, si bien el flujo de remesas disminuyó, se recuperó de inmediato. Además, la agricultura familiar campesina proveyó de una gran resiliencia a las familias campesinas y rurales frente a la pandemia.

Palabras claves: migración campesina, desarrollo rural, remesas, patrones de gasto familiar, transformaciones socio espaciales, COVID-19.

Agradecimientos

A más de un año desde que inició la pandemia, escribo este apartado en medio de un cúmulo de emociones que responden a la finalización de una meta trazada.

Agradezco a FLACSO Ecuador y especialmente al Departamento de Ambiente, Desarrollo y Territorio por haberme otorgado la beca puesto que, sin ella, no hubiese sido posible realizar el posgrado.

Agradezco a mi asesora de tesis María Fernanda López por todo el apoyo brindado y la confianza depositada para realizar esta investigación. Gracias por las interesantes conversaciones mantenidas y los comentarios tan acertados que, sin duda alguna facilitaron la realización de la investigación. Gracias María Fernanda.

Agradezco a Juan Fernández Sastre por todo el apoyo brindado tanto en la elaboración de la metodología cuantitativa como en la construcción del modelo econométrico, el cual se presenta en el primer objetivo. Gracias Juan.

Agradezco a las y los docentes de la Maestría de Desarrollo Territorial Rural: a Luciano, a María de los Ángeles, a Fernando, a Diego y a Myriam por sus enseñanzas.

Agradezco a Nicolás por sus comentarios, críticas y sugerencias a lo largo de la realización de la investigación. De igual manera a Wendy por su apoyo en aspectos geográficos. Y a Andrea y Sofia durante el levantamiento de información.

De manera especial, agradezco a aquellas familias rurales y campesinas receptoras de remesas de Victoria del Portete, que de manera muy generosa y gentil colaboraron en la investigación. Sin ustedes, no hubiese sido posible.

Introducción

El vínculo entre migración y desarrollo ha dado lugar a un sinfín de debates y reflexiones en los diferentes espacios políticos, económicos, sociales y sobre todo académicos (Álvarez 2012; Castles y Delgado Wise 2006). No obstante, durante las últimas décadas, debido al avance del capitalismo neoliberal sustentado en el fenómeno la globalización fragmentante (Scholz 2005) que ha incrementado los flujos migratorios, dicho debate se ha tornado cada vez más extenso y complejo. Por un lado, se sostiene que los/las migrantes mediante el envío de remesas se convertirían en agentes generadores de desarrollo (FAO 2018; Soto y Saramago 2019). Desde esta óptica, se considera a las remesas como recursos impulsores de procesos de desarrollo en las comunidades de origen (Canales 2009; Delgado Wise, Márquez y Rodríguez 2009). Por otro lado, desde una perspectiva crítica, se plantea enfáticamente que, la migración es una variable dependiente del capitalismo globalizado y financiarizado puesto que, su modelo de desarrollo -desigual- es aquel que crea las condiciones estructurales de las sociedades y obliga a la población a migrar hacia países industrializados, principalmente como mano de obra barata (Márquez 2010; Glick Schiller 2009; Castles y Delgado Wise 2006).

No obstante, independientemente de los efectos de las remesas en los procesos de desarrollo en origen, autores como Rebai (2009; 2018b) y Martínez Valle (2011) ponen de manifiesto que, la migración y posteriormente el envío de las remesas desencadenan una serie de transformaciones sociales, espaciales, culturales y morfológicas en el territorio. Así, según Stefoni et al. (2010) las remesas al constituir una fuente permanente de inyección de capital reconfiguran el gasto familiar, ampliando así la capacidad de consumo de aquellas familias migrantes, lo cual se proyectado en el territorio en sus diferentes dimensiones. Así, por ejemplo, para Caguana (2008) y Walmsley (2001) quienes centran sus análisis en los efectos sociales manifiestan que, la migración trae consigo nuevos estándares de diferenciación y estratificación social entre quienes perciben remesas y quienes no. Por consiguiente, para Jokish y Kyle (2005) y Rivera Muñoz y De Meulder (2018) esto impacta directamente en la dimensión física y morfológica del territorio dado que, modifica el paisaje rural, pues, en palabras de los autores constituye un paisaje periurbano de propiedad cultivada.

En este sentido, es importante tener en cuenta que las remesas son netamente de carácter privado, es decir, son recursos personales de las familias migrantes con los cuales financian su

reproducción social y material (Stefoni 2011). Por lo tanto, tal como lo señala Martínez Valle (2005), los cambios y transformaciones en el territorio asociadas a la migración rural y campesina, se gestan a partir del consumo -improductivo- familiar. De esta manera, las remesas en ningún caso podrían dar lugar a procesos de desarrollo (Canales 2008). Sin embargo, para Rebai (2008) es posible que dichos recursos sirvan de palancas de desarrollo siempre y cuando, se elaboren y ejecuten planes, programas y proyectos que incentiven a las familias migrantes a invertir en actividades productivas y rentistas en el medio rural, convirtiéndose así en actores de progreso. Por su parte, Rosendo Chávez et al. (2019) argumentan que, las remesas facilitan la modernización y tecnificación agrícola que, a su vez, permite aumentar la productividad en las sociedades rurales.

Entonces, como se observa, el nexo entre migración y desarrollo no es sencillo puesto que, depende de determinados elementos como, por ejemplo, la perspectiva de análisis y las variables a considerar, pero, sobre todo, las condiciones estructurales y especificidades del territorio. Por tal razón, se cree firmemente que una perspectiva de menor escala y desde lo local brindará insumos que faciliten una mejor comprensión y entendimiento de la relación entre migración rural/campesina, remesas y desarrollo rural. Se quiere así, contribuir con evidencia empírica al debate debido a que, si bien las grandes teorías ayudan a tener una aproximación de un tema y asimismo brindan herramientas teórico metodológicas para el análisis, desconocen en gran medida las particularidades, especificidades y dinámicas de un territorio en específico. Es por esto, que la investigación se realizó en una parroquia rural con larga trayectoria migratoria, situada en el austro ecuatoriano.

Así, pues, se trata de la parroquia rural Victoria del Portete que a pesar de que, según el INEC (2010) el 14% de los hogares perciben remesas, no se han realizado estudios previos respecto de los efectos dados a partir de la migración, sobre todo en lo que se refiere a las transformaciones socio espaciales asociadas al gasto de las remesas. Por lo tanto, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el efecto de las remesas en el gasto familiar y su impacto territorial en la parroquia andina Victoria del Portete? Y para dar respuesta a la interrogante, se combinaron metodologías cuantitativas y cualitativas tanto en el proceso de levantamiento de información como en el análisis de la misma; así también, se realizó una lectura horizontal de fotografías del territorio que dan cuenta del nuevo paisaje rural resultado de las remesas. Ahora bien, dado que la investigación se realizó en pleno

contexto pandémico, también se estudió el impacto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas y sus efectos en el gasto de familias receptoras.

La investigación se divide en seis capítulos. El capítulo primero tiene tres grandes apartados. Primero se presentan, los antecedentes, los mismos que hacen referencia al debate académico y epistemológico en el cual se inscribe el estudio. De inmediato, se presenta una breve problematización en donde se enfatizan los efectos de las remesas en las diferentes dimensiones del territorio y además se expone una breve contextualización territorial de la parroquia de estudio. Posterior a ello, se pone de manifiesto tanto los objetivos como la hipótesis de la cual parte el estudio; y, al mismo tiempo se presentan los argumentos que justifican la investigación.

Segundo, se expone una profunda discusión teórica sobre el Desarrollo Territorial Rural (DTR) en donde se puntualizan los antecedentes, aspectos relevantes y definiciones planteadas por el RIMISP y la escuela francesa. Así también, se realiza una discusión teórica y epistemológica de territorio puesto que, es un concepto clave en el entendimiento del DTR. Una vez, finalizada esta parte, se presenta la segunda entrada teórica que se refiere a la teoría de las remesas en donde, no solo se presentan sus definiciones conceptuales sino también las diferentes corrientes de pensamiento que han asimilado a las remesas como palancas de desarrollo en las comunidades de origen. Asimismo, se explica brevemente las transformaciones socio espaciales que supone el gasto de las remesas en el territorio.

Tercero, en el estado del arte se recogen los estudios más relevantes sobre migración y desarrollo rural que ponen en evidencia el estado actual del tema de interés. Debido a la abundante literatura existente, se divide en cinco subtemas: primero, los estudios sobre desarrollo territorial rural, migración y agricultura familiar campesina. Segundo, estudios sobre las transformaciones territoriales (físicas y morfológicas) asociadas al gasto de las remesas. Tercero, las transformaciones sociales en donde se enfatizan los procesos de diferenciación social y movilidad ascendente en la estructura social. Cuarto, se expone las proyecciones del Banco Mundial como del Banco Central del Ecuador sobre la disminución del flujo de las remesas debido a la pandemia en la región latinoamericana y en el Ecuador, respectivamente. Y se concluye, presentando estudios sobre cómo las remesas reconfiguran el patrón de gasto familiar de aquellas familias de migrantes.

El capítulo segundo, de igual manera, está dividido en dos segmentos: por un lado, se realiza la caracterización territorial de la parroquia de estudio: Victoria del Portete. Se remarcan aspectos esenciales como su población, estructura agraria, dinámicas territoriales heredadas por la época de la hacienda y el índice de pobreza por consumo que vive la población local. Pero, sobre todo se contextualiza el fenómeno migratorio a nivel provincial para luego abordar la migración en Victoria del Portete. Por otro lado, en este mismo capítulo se expone la metodología de la investigación, la cual difiere en función de los objetivos. Así, por ejemplo, para el primer objetivo específico se diseñó una metodología cuantitativa; mientras que, para el segundo y tercer objetivo, se diseñó una cualitativa.

En el capítulo tercero, el cual responde al primer objetivo específico, se exponen los resultados de las encuestas levantadas en algunas de las comunidades con mayor índice migratorio. Se parte de la contextualización socio demográfica de la muestra poblacional, como también su dinámica productiva, estructura agraria y tenencia de la tierra. Posterior a esto, se exponen los hallazgos sobre cómo las remesas estructuran el gasto familiar. En este sentido, se presenta un análisis comparativo entre la composición del gasto de quienes reciben remesas y quienes no. Se demuestra que, efectivamente las remesas diversifican exponencialmente la capacidad de consumo. Finalmente, con el fin de valorar un patrón de gasto que tiene impacto territorial, se presentan los resultados del modelo de regresión, el cual determinó que, gran parte del monto total de remesas se destina, principalmente a la construcción de viviendas y al financiamiento de las relaciones de priostazgo.

En el capítulo cuarto, se identifican las transformaciones socio espaciales asociadas a las remesas. Se parte de la premisa de que las remesas constituyen un mecanismo transformador socio espacial del territorio. En esta línea, por un lado, se profundiza el análisis de los dispositivos de diferenciación social. Posterior a esto, se discute el papel de las remesas en la dinamización de la economía de las comunidades de Victoria del Portete. Por otro lado, en base a la lectura horizontal de fotografías se analiza la composición del paisaje rural dado a partir de los nuevos patrones de construcción (en detrimento de las viviendas tradicionales) financiados por las remesas. Por último, se analiza un caso de inversión de las remesas en actividades productivas y rentistas que se han logrado sostener en el tiempo y además representa un mercado laboral para la población local.

En el capítulo quinto, se analiza el impacto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas que reciben las familias rurales y campesinas de las diferentes comunidades de la parroquia. Considerando que, los efectos de la pandemia en las remesas se produjeron de manera diferenciada puesto que, depende de cada contexto migratorio en particular, es decir de las condiciones tanto de origen como de destino, se presenta el caso de cuatro familias receptoras. No obstante, se indica que, las remesas continuaron llegando a origen; de hecho, en plena pandemia muchas familias invirtieron en la construcción de edificaciones. De igual manera, se expone el caso de dos negocios que surgieron en contexto de pandemia y de migraciones de retorno. Otro punto importante que se analiza es el papel resiliente de la agricultura familiar campesina durante la pandemia y más aún en la cuarentena. Por último, se plantean algunas reflexiones a fin de entender el efecto de la pandemia en los flujos migratorios de la parroquia en cuestión y, asimismo, algunas ideas que hacen alusión a los grandes desafíos del desarrollo territorial rural.

En el capítulo sexto, se presenta una discusión crítica no solo de los resultados y hallazgos de la indagación en función de los objetivos específicos sino también de las limitaciones metodológicas del estudio. En este punto, también se discute la hipótesis planteada, y a partir de esto, se presenta lo que, según el criterio del investigador, se considera como lo novedoso de la investigación social empírica. Finalmente, se exponen algunas ideas finales a modo de conclusión. Y sin más preámbulo, se presenta los resultados de la investigación.

Capítulo 1

Antecedentes, problemática y teorización

1.1 Antecedentes

La movilidad poblacional ha sido históricamente relacionada con procesos de desarrollo, lo cual, ha dado lugar a espacios tanto de debate como de investigación en el ámbito académico, político, social y económico desde el siglo XIX (Álvarez 2012; Herrera y Eguiguren 2014; Castles y Delgado Wise 2006). Sin embargo, este debate tomó mayor relevancia desde la década de los 60's y continúa hasta la actualidad (Castles y Delgado Wise 2006; Faist 2013). A partir de la segunda mitad del siglo XX las condiciones de desigualdad social, pobreza, desempleo, y divergencias en el desarrollo entre países industrializados (EE.UU y de Europa occidental) y del sur dieron lugar a flujos migratorios que, bajo suposición, contribuirían a una convergencia en el desarrollo mediante el envío de remesas por parte de migrantes a las sociedades de origen (Schiller y Faist 2009; Faist 2009). En este marco, surgieron los primeros estudios migratorios desde la economía, posteriormente, en la década de los noventa se incorporó el enfoque transnacional permitiendo así el entendimiento de los vínculos, redes y arreglos que configuran los migrantes entre destino y origen (Faist 2009; Pórtés, Guarnizo, y Landolt 2003). Por consiguiente, en el siglo XXI surge el paradigma de la movilidad, el cual considera que la movilidad es una característica innata de los seres humanos y en la actualidad nos encontramos en un mundo en constante movimiento caracterizado por grandes desplazamientos poblacionales (Sheller y Urry 2006; Faist 2013).

En este contexto, se posiciona el debate entre migración y desarrollo, el cual se presenta como amplio y complejo, debido a la diversidad de planteamientos, y perspectivas de académicos, científicos sociales, organismos multilaterales y gobiernos nacionales (Rosendo Chávez et al. 2019; FAO 2018; Martínez Valle 2011). Alrededor de este debate existe abundante literatura, pero, para fines de ésta investigación se ha clasificado de la siguiente manera: por un lado, la visión predominante, donde autores como Soto y Saramago (2019) señalan que, la migración es un fenómeno histórico que ha estado vinculado a los procesos de desarrollo, por lo que la discusión debería situarse en aspectos que aborden de qué forma los flujos migratorios y las remesas podrían favorecer el desarrollo rural o cómo abordar el desarrollo rural en territorios con trayectoria migratoria (FAO 2018). En esta primera aproximación, se concibe a los migrantes como actores activos en los procesos de desarrollo mediante el envío de remesas (Castles y Delgado Wise 2006).

Por otro lado, en contraste con lo anterior, los estudios críticos de la migración, enfatizan que dicha perspectiva no toma en cuenta las causas estructurales que generan los procesos migratorios en un contexto neoliberal, por lo que es imprescindible desmitificar esta visión romántica que contempla a las remesas como impulsadoras de procesos de desarrollo (Delgado Wise, Márquez, y Rodríguez 2009). Pues, señalan que es fundamental incorporar una perspectiva global de análisis (Glick Schiller 2009; Schiller y Faist 2009) considerando otros elementos de análisis como el desarrollo geográfico desigual, el modelo político-económico del neoliberalismo, los procesos de acumulación del capital del siglo XXI, etc. (Márquez 2010; Harvey 2007). Como lo señala Márquez (2010), el fenómeno de la migración no es una variable independiente que se reproduce a sí misma, sino que es una variable dependiente de las dinámicas del desarrollo desigual que caracterizan al modo de producción de orden capitalista. Además, enfatizan en considerar las condiciones precarias y de explotación de los migrantes en destino, la estigmatización y discriminación, así como el costo y beneficio de la migración para los países involucrados (Delgado Wise, Marquez, y Rodriguez 2009). Estos alcances se justifican dado que “las remesas son una forma de paliar el despojo derivado de la globalización: desigualdad creciente, empobrecimiento y marginación de grandes sectores de la población” (Castles y Delgado Wise 2006; 15).

En definitiva, esta discusión pone en evidencia la dificultad al momento de establecer una relación *a priori* entre migración y desarrollo en las comunidades de origen debido a: 1) las causas estructurales del sistema capitalista que da lugar a la migración neoliberal; 2) los intereses en términos económicos de los Estado Nación y 3) las condiciones y especificidades territoriales que caracterizan las dinámicas migratorias y procesos de desarrollo rural. Es por ello que se considera que, un estudio a nivel local permitirá tener una aproximación más apropiada para entender la amplia y compleja relación entre migración rural y desarrollo. Así, pues se realiza una lectura desde el austro ecuatoriano, cuyo territorio se caracterizan por una migración rural de larga data.

1.2 Problematización

La perspectiva predominante del debate entre migración y desarrollo se ha centrado particularmente en cómo las remesas podrían ser recursos o servir de palanca para impulsar procesos de desarrollo en origen, (Canales 2009; 2008; Soto y Saramago 2019). Sin embargo, desde las corrientes críticas esta perspectiva es insostenible y más aún en la actualidad debido

a la coyuntura política, socioeconómica y sanitaria inducida por la COVID-19¹ y el confinamiento (BM 2020). El Banco Mundial en abril del 2020 estimó que el flujo de remesas disminuirá en un 20% a nivel mundial y en América Latina en un 19,3% en comparación al año anterior en donde las remesas alcanzaron cerca de 96 mil millones de dólares (BM 2020) y en el caso del Ecuador 3.2 millones de dólares (BCE 2019). De hecho, el Banco Central del Ecuador señaló que, durante el primer trimestre del 2020, las remesas se redujeron hasta en un 14,48% con respecto al cuarto trimestre de 2019 (BCM 2020).

Por otra parte, si bien se ha establecido esta relación entre remesas y desarrollo, autores como Canales (2008;2009), Portes (2002), Stefoni (2011) realizan una diferenciación del tipo y uso de remesas: de carácter salarial/familiar y productivas/colectivas. Las primeras hacen referencia a las transferencias directas que realiza el migrante para el consumo familiar que contribuyen a elevar el nivel de vida y asimismo a contrarrestar las condiciones de pobreza; mientras que, el segundo tipo de remesas se destinan al financiamiento e inversión en actividades productivas (Canales 2008; 2009; Stefoni 2011; Portes 2002). Sin embargo, entre otros aspectos, estas inversiones estarían influenciadas por el sistema productivo local del territorio (Mendieta 2015). Al respecto, Canales (2008) advierte que, si bien las remesas tienen efectos multiplicadores en las familias debido a que son en su mayoría recursos privados, estas no son recursos disponibles para la comunidad, por tanto, no se debe confundir con los efectos que pudieran tener como mecanismo detonador de los procesos de desarrollo.

Por su parte, Rebai (2018b) pone de manifiesto que el vínculo entre remesas y desarrollo rural es discutible, en el sentido de, que depende de otras condiciones y dimensiones tanto territoriales como extraterritoriales. Por consiguiente, considerar este debate desde una perspectiva dicotómica no permite observar las gradientes que se pueden ir presentando entre tal vínculo. Así, la evidencia empírica ha demostrado que las remesas, son fuertes detonantes de transformaciones sociales, económicas, espaciales, culturales y territoriales debido a que, por un lado generan cambios en el patrón del gasto familiar y por otro, dicha reconfiguración tiene impactos en el territorio (Rebai 2008; 2009; 2018b; Martínez Valle 2005; 2011; Jokish y kyle 2005). Así, por ejemplo, en Ecuador y particularmente en la zona austral -Azuay y Cañar-, estudios han coincidido que las remesas al constituir un flujo de capital económico, implican cambios en el gasto familiar (Stefoni et al 2010; Caguana 2008). Dicho de otro

¹ Según la Organización Mundial de la Salud (WHO por sus siglas en inglés), el COVID-19 es una enfermedad infecciosa causada por un nuevo coronavirus. En la actualidad, es considerado como una pandemia (OMS 2020).

modo, el hecho de recibir remesas permite a las familias diversificar su consumo familiar en términos alimentación, vestimenta, pago de servicios básicos, etc.; así también en la construcción de vivienda, en inversión en actividades productivas y otro tipo de bienes tales como: electrodomésticos, línea blanca, y demás. En consecuencia, el gasto que suponen las remesas se ve reflejado en el territorio puesto que, da lugar a una serie impactos tanto sociales como territoriales.

En cuanto a los impactos sociales, el gasto de las remesas ha acelerado los procesos de diferenciación y estratificación social debido a que, las familias de migrantes con proyectos migratorios exitosos mejoran significativamente sus condiciones de vida mediante la compra de medios de producción, la construcción de viviendas, inversión en actividades productivas, vehículos, acceso a tecnología, entre otros, lo que, a su vez, brinda mayor estatus social. (Rebai 2018a; 2009, Martínez Valle 2011 y Caguana 2008). Mientras que, las familias no migrantes continúan combatiéndose ante las condiciones precarias de vida e inclusive más exacerbadas puesto que, las remesas generan inflación de los precios de la tierra y encarecimiento del costo de vida (Caguana 2008; Martínez Valle 2011; Rebai 2018b).

Con respecto a los impactos territoriales, por ejemplo, la inversión de remesas en construcción de viviendas con estilos arquitectónicos similares a los de países donde residen los migrantes, en medio de cultivos de maíz y de pasto modifican los territorios en dos dimensiones. Por un lado, transformaciones en el paisaje rural, lo que se ha denominado como la constitución de un “paisaje peri-urbano de propiedad cultivada” (Jokish y Kyle 2005, 61) y por otro lado, se produce un choque cultural entre construcciones modernas que contraponen las construcciones tradicionales rurales (Rivera Muñoz y De Meulder 2018). Del mismo modo, Stefoni et al. (2010) Martínez Valle (2011) y otros autores mencionan que, las remesas también tienen impactos en lo que respecta al sector productivo del territorio, como, por ejemplo, el desinterés de la población por el trabajo agrícola reemplazando así el cultivo agrícola por el cultivo de pasto. No obstante, en otros casos, las remesas al constituir una fuente de inyección de capital han permitido el aumento de la productividad de las agriculturas familiares campesinas (Rebai 2018b; 2008; Rosendo Chávez et al 2019).

Desde otra perspectiva, el flujo de remesas que llegan a las comunidades ha dado lugar a la presencia del capital financiero, es decir, instituciones financieras, cooperativas de ahorro y crédito cuyo objetivo es captar las remesas que envían los migrantes, así también, agencias de

viaje, servicio de correo especial, espacios de videoconferencia, etc. (Walmsley 2001; Martínez Valle 2005). En efecto, más allá del debate entre migración, remesas y desarrollo, el flujo de estos recursos se traduce en cambios del gasto familiar y que, a su vez, implican cambios territoriales en sus diferentes dimensiones. Sin embargo, tal como señalan Canales y Montiel (2004) estos cambios en el territorio no necesariamente logran desencadenar procesos de desarrollo rural o en caso de impulsar estos procesos, no son sostenibles en el tiempo.

Sumando a lo anterior, es importante considerar que, quienes migran no son necesariamente los más pobres sino personas que cuentan con cierto tipo de capital ya sea económico, social, cultural, material que facilitan el proyecto migratorio; así, la migración tiene un débil impacto en los procesos de desarrollo en las comunidades de origen (Martínez Valle 2011). No obstante, dada la cantidad de remesas que llegan a territorios con flujos migratorios de larga data, Rebai señala que, sí en realidad se quiere fortalecer el vínculo migración campesina y desarrollo rural “habría que pensar en las estrategias políticas que se deberían implementar a nivel local para que las familias inviertan sus remesas en proyectos económicos sustentables y que se vuelvan así verdaderos actores del desarrollo” (2008b; 208).

Entonces, a partir de lo mencionado, surge el presente proyecto de investigación, el cual se llevará a cabo en la parroquia rural andina Victoria del Portete (Azuay): un asentamiento de 5.251 habitantes, con alrededor de 1.285 hogares.² (PDOT 2014). Su economía se basa en la diversificación de las actividades económicas: el sector primario, el sector agropecuario concentra el 56% de la población económicamente activa (PEA); el sector secundario que comprende la transformación industrial de los alimentos concentra el 12,6% de la PEA y, el sector terciario que comprende las actividades de construcción, comercio y transporte, concentra el 31,83 % de la PEA (INEC 2010).

En cuanto al fenómeno migratorio en esta parroquia andina, desde 1996 hasta el 2010, cerca del 10% de la población ha emigrado principalmente a Estados Unidos y España (85,29% y 11,02% respectivamente); en su mayoría por motivos laborales y de reunificación familiar (82,57% y 8,7 % respectivamente) (INEC 2010). Del total de hogares en Victoria del Portete, el 12,6% tienen un miembro familiar en condición de migrante; mientras que, el 14,94% son receptores de remesas, es decir, aproximadamente 192 hogares son receptores de remesas

² El INEC señala que hogar hace referencia a “la persona o grupo de personas, con o sin parentesco entre sí que viven bajo el mismo techo y se reúnen para la satisfacción de necesidades básicas en común” (2009; 9).

(INEC 2010). Así, pues, la parroquia tiene una larga historicidad y tradición migratoria; dado el significativo porcentaje de hogares que reciben remesas, se puede advertir sobre los importantes efectos de las remesas en el gasto familiar y a su vez en el territorio; sin embargo, no han sido analizados o investigados de manera formal. No existen estudios que sostengan el impacto real de las remesas en la zona. Por tal razón, la presente investigación apunta a valorar un tipo de gasto familiar que tienen impactos territoriales. Para ello, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el efecto de las remesas en el gasto familiar y su impacto territorial en la parroquia andina Victoria del Portete?

1.3 Objetivos

Objetivo general

Entender el efecto de las remesas en los gastos con impacto territorial y en el desarrollo rural en la parroquia andina Victoria del Portete.

Objetivos específicos

1. Analizar el efecto de las remesas en los gastos con impacto territorial en la parroquia andina Victoria del Portete.
2. Identificar las transformaciones socio-territoriales asociadas al gasto de las remesas.
3. Analizar el efecto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas que reciben las familias rurales y campesinas.

1.4 Hipótesis

Las remesas podrían ser una alternativa para impulsar los procesos de desarrollo rural, que resultaría del gasto de las remesas en actividades productivas. Pero, más allá de esto, las remesas reconfigurarían el gasto familiar que, a su vez, se reflejaría en el territorio en sus diferentes dimensiones: física, morfológica, social, cultural. No obstante, la crisis sanitaria inducida por el COVID-19, implicaría una reducción de las remesas para aquellas familias de migrantes, colocándose así en una situación de vulnerabilidad.

1.5 Justificación

Como ya se indicó en los antecedentes el debate entre migración y desarrollo es sumamente amplio y complejo. Como bien lo señalan Rosendo Chávez et al. (2019) este todavía no está resuelto; existen vacíos de conocimiento y aspectos que aún no han sido incorporados en las investigaciones sociales empíricas, siendo la coyuntura política económica inducida por el

COVID-19, un ejemplo claro y novedoso de esos vacíos. De igual manera Sanmartín (2010) manifiesta que, el estudio sobre, sí, las remesas pueden favorecer o no el desarrollo rural depende en estricto sentido de las condiciones territoriales, de modelos de gobernanza y de los actores sociales del territorio. En este contexto, se justifica el alcance académico de la investigación puesto que, propone realizarse en una parroquia rural situada en el austro ecuatoriano, a fin de contribuir con evidencia empírica desde los territorios rurales ecuatorianos al debate académico sobre las complejas relaciones entre migración y desarrollo, tanto nacional como internacional.

Si bien existen numerosos estudios relacionados a la migración en el sur del país, sobre todo en las provincias de Cañar y Azuay (Martínez Valle 2005; Jokish y kyle 2005; Rivera Muñoz y De Meulder 2018), éstos han demostrado que los efectos de la migración y de las remesas difieren en los territorios particulares en cuanto a sus características y sus especificidades; así por ejemplo, la proximidad geográfica del medio rural con centros urbanos, la pertenencia de políticas públicas territoriales en materia de desarrollo rural, capital social de los actores, articulación campo ciudad, entre otros (Rebai 2008a; 2009; 2018b). Por tanto, estudios de caso del sur del país generan importante información en materia de migración campesina, remesas y desarrollo rural dado que, el austro ecuatoriano tiene una amplia trayectoria migratoria internacional que data desde la segunda mitad del siglo pasado en donde se destacan tres grandes olas migratorias (Martínez Valle 2011).

En segundo lugar, dado el contexto COVID-19, esta investigación se posiciona como pionera en incorporar en su análisis los efectos de dicho contexto en el gasto familiar y a su vez en el territorio, brindando así importante información que pueda servir como insumo, no solo para el debate académico, sino también para la definición de proyectos por parte del Gobierno Autónomo Descentralizado parroquial (GAD) y de la provincia del Azuay con el objetivo de hacer frente a la problemática actual. En tercer lugar, la selección de esta parroquia se justifica por dos razones: primero, en el 2019 se realizó una investigación de corte cualitativo sobre el fenómeno migratorio donde sus resultados permitieron tener una aproximación sobre la migración y sus efectos en los miembros de las familias transnacionales (Tenesaca Guzmán 2019). Sin embargo, lo que se pretende en este estudio, desde una óptica diferente y a diferencia de los ya existentes, es valorar un tipo de gasto que tiene impactos en el territorio de forma cuantitativa acompañado también con información cualitativa. Segundo, se cuenta ya con contactos de determinados actores locales y de autoridades del GAD parroquial,

mismos que facilitan la realización del trabajo de campo. En cuando al interés por la comunidad, una vez finalizada la investigación se realizará un proceso de socialización y devolución de la información levantada y se espera que los resultados sirvan como insumo para la definición de proyectos por parte de las autoridades parroquiales.

1.6 Marco Teórico

1.6.1 Breve recuento histórico sobre las teorías de desarrollo implementadas en América Latina y sus implicaciones en el desarrollo rural

Si bien la presente investigación se inscribe en el marco de las teorías de desarrollo rural, es importante remarcar que, estas a su vez, surgieron en el contexto de las teorías del desarrollo en el transcurso del siglo XX: la teoría de la modernización (Bula 1994), la teoría estructuralista o cepalina (Prebish 2012) y la teoría de la dependencia (Marini 2015). Sin ánimo de profundizar ni adentrarse en el debate teórico y epistemológico de dichas teorías, se presenta de manera resumida algunas nociones generales que planteaban en materia de desarrollo para los países de América Latina (tabla 1).

Tabla 1: Teorías de desarrollo para América Latina

T. de la modernización.	Este enfoque ortodoxo se entiende como el proceso de transformación de las sociedades tradicionales a sociedades modernas, mismas que se caracterizan por altos niveles de urbanización, industrialización, etc. Rostow, por ejemplo, propone cinco etapas para el crecimiento económico: la sociedad tradicional, la etapa de transición, el proceso de despegue económico, la transición hacia la madurez y el consumo masivo (Bula 1994).
T. Estructuralista (cepalina).	En función de su análisis sobre el deterioro de los términos de intercambio entre los países industrializados (EE. UU y Europa occidental) resultado del efecto de elasticidad ingreso, cambio tecnológico, entre otros, plantea la necesidad de industrialización de los países de la región para revertir la situación de desigualdad en términos de comercio. En este marco, se da paso al modelo de Industrialización por Sustitución de Importación (ISI) en donde el Estado impulsaba y protegía la industria local mediante medidas indiscriminadas de prohibición de importaciones de bienes de capital, fijación de aranceles, subsidios, etc. (Prebisch 2012)
T. de la dependencia.	La situación de dependencia se debe a las condiciones de desigualdad (división internacional del trabajo) en las que los países latinoamericanos se han integrado al mercado internacional bajo la lógica de producción de orden capitalista. En este sentido, la dependencia es entendida como una relación de subordinación entre países de centro y de periferia. Los de periferia como proveedores de materias primas, de alimentos. de mano de obra barata (no cualificada) a los países del centro (Marini 2015).

Fuente: Bula (1994), Prebisch (2012) y Marini (2015).

Ahora bien, tal como lo señala Kay (2002) cada uno de estos enfoques de desarrollo tuvieron una serie de impactos en las zonas rurales de América Latina que dieron lugar a transformaciones, reconfiguraciones y reestructuraciones tanto en la economía rural como en la sociedad rural y en su entramado social. Así, por ejemplo, la teoría de la modernización proponía soluciones técnicas y tecnológicas a las problemáticas del agro y del desarrollo rural a fin de convertir al campesinado tradicional en agricultores empresarios y capitalistas vinculados a los mercados (Kay 2002). En cuanto al enfoque estructuralista (desarrollista y reformista) la agricultura, sostuvo el proceso de industrialización financiando las importaciones de bienes de capital y proveyendo de mano de obra -barata-, y de alimentos. Por último, la teoría de la dependencia sostuvo que, si se analiza a la agricultura Latinoamérica en el contexto de expansión del sistema capitalista (y también del tercer régimen agroalimentario) se puede identificar las raíces de los problemas agrarios para así analizar las posibilidades del desarrollo rural (Kay 2002).

No obstante, Cristóbal Kay no se detiene en las teorías neoclásicas de desarrollo sino también analiza el enfoque neoliberal y sus impactos o influencias en el desarrollo rural de los países latinoamericanos (2002). En su opinión, el neoliberalismo basado en su principio de economía de libre mercado acercó al sector agrícola a la dinámica de los mercados internacionales dando lugar a transformaciones profundas en el medio rural (Kay 2009). Sin embargo, dichas transformaciones no han dado respuesta a las diferentes y complejas problemáticas estructurales que han caracterizado el medio rural de la región desde la época de la colonia y sobre todo con la instauración del sistema de hacienda: pobreza rural, exclusión, privación de tierras, entre otros (Kay 2002). De hecho, con respecto a esto último, el autor sostiene que “la solución del problema agrario en América Latina todavía exige cambios en el sistema de acceso a la tierra y al proceso neoliberal de desarrollo desigual y excluyente” (Kay 2002; 21).

Por último, está el enfoque neoestructuralista, el cual supuso una visión renovada del estructuralismo; surge como crítica al neoliberalismo, no obstante, de igual manera promueve innovaciones institucionales y sobre todo tecnológicas con el fin de generar competitividad en el campesinado tradicional (Kay 2002). Por lo general, estos programas consistían en identificar en su mayoría a campesinos “viables” (básicamente eran quienes contaban con mayor disponibilidad de capital ya sea económico, social, político, cultural) para impulsar procesos de competitividad; así este tipo de programas claramente estaban caracterizados por sesgos terratenientes (Kay 2016).

En este contexto post segunda guerra mundial, también surgieron algunas propuestas, planes, programas y proyectos de desarrollo rural en los países latinoamericanos (Kay 2002). En México y Brasil, por ejemplo, se elaboró el Plan Nacional de Desarrollo Rural Sostenible, el cual toma en cuenta las dimensiones no solo económicas sino también socioculturales, ambientales e institucionales en los procesos de desarrollo, pero, si bien intentó superar la visión sesgada (economicista del desarrollo) siguió imponiéndose la visión modernizadora del agro (Schejtman y Berdegué 2006). En Colombia el Fondo de Desarrollo Rural Integrado (DRI), que surgió, asimismo, en el marco de la modernización del agro; consistió en intervenciones multisectoriales por parte del Estado hacia el sector agrario brindando asistencia técnica y tecnológica para el incremento de la producción agrícola, inversión en infraestructura, sistemas de irrigación, etc. (Blanquer y Montaña 1991). En el caso específico del Ecuador se ejecutó el Proyecto de Desarrollo Local Sostenible (PROLOCAL) entre los años 2002 y 2006, mismo que, tenía como finalidad articular las potencialidades existentes en el medio local, sin embargo, dado su enfoque localista y sectorista, los resultados fueron incipientes (Martínez Valle 2009).

Ahora bien, cabe preguntarse ¿Qué tenían en común dichos programas de desarrollo rural? Tal como lo manifiestan Berdegué y Favareto (2019), Chiriboga (1993) y otros autores, en dichos enfoques predominaban los criterios de modernización del agro como medio para la transformación agrícola. En este marco, el desarrollo rural se caracterizó por su perspectiva agrarista, sectorista y localista, que en consecuencia no respondió ni mucho menos resolvió las problemáticas de la sociedad rural en su conjunto, incluso profundizó y exacerbó ciertas problemáticas desestructurando el medio rural (Berdegué y Favareto 2019; Chiriboga 1993). Entonces, a partir del conjunto de experiencias, durante la última década del siglo pasado, se realizó un análisis crítico sobre las diferentes experiencias de desarrollo rural en la región, el cual constató que erráticamente se había considerado el desarrollo rural como desarrollo agrícola, por tanto, era trascendental sobre pasar esta visión agrarista puesto que, lo rural no es agrícola y, asimismo considerar las diferentes y heterogéneas actividades productivas que venían realizando las familias campesinas latinoamericanas (Berdegué y Favareto 2019). Por tal motivo, surge la imperiosa necesidad de incorporar el enfoque territorial en el desarrollo rural y de este modo abandonar el enfoque arcaico, incipiente y agrarista predominante en los programas de desarrollo rural imperante hasta las últimas décadas del siglo XX. De esta manera se da lugar a lo que se conoce como el enfoque territorial de desarrollo rural o también conocido como desarrollo territorial rural, el cual se profundizará en los siguientes acápite.

1.6.2 El desarrollo territorial rural: antecedentes, definiciones y críticas

Antecedentes

Los antecedentes teóricos y epistemológicos del Desarrollo Territorial Rural (DTR) se inscriben en el marco de la literatura sobre el Desarrollo Económico Local (DEL) (Schejtman 2015). Antes de examinar dicha literatura, se realiza una discusión teórica sobre el DEL. Para Vázquez Barquero (2000) citado en Vallejo (2018) el Desarrollo Económico Local es entendido como aquel proceso de crecimiento y cambio estructural que apunta a la mejora del bienestar de la población del territorio a partir de la utilización de su potencial, siendo los actores endógenos del territorio los gestores y líderes de estos procesos; además, responde a la lógica del sistema capitalista globalizado puesto que, se basa en el incremento de la productividad y competitividad en el territorio. Para Vallejo (2018) siguiendo a autores como Albuquerque (2004), Blasco (1994) y otros, el DEL implica una nueva perspectiva para analizar el desarrollo que, no responde a una lógica macro (*Top Down*) sino al contrario se aleja de las concepciones tradicionales de desarrollo, puesto que, cuya lógica *bottom up* hace énfasis en las dinámicas económicas y productivas locales y a su vez, dota de mayor protagonismo a los actores territoriales.

Ahora bien, ya adentrándose en la literatura existente sobre el DEL y sus implicaciones en el DTR, Schejtman y Berdegú (2006) señalan que, en primera instancia en el marco de las teorías sobre aglomeraciones industriales que generan economías de escala internas en un territorio determinado están: los *clústeres* o complejos industriales que, según los autores siguiendo a Coase (1937), Porter (1991), hacen referencia a la concentración de firmas en un determinado espacio. La característica principal radica en la presencia de componentes de la cadena de valor en el territorio, para así generar economías de escala; así también los Nuevos Distritos Industriales (NDI) que van en la misma línea que los *clusters* pero que, alcanzan competitividad en el mercado internacional (Marshall 1990, Krugman 1995, Porter 1996 y Bagnasco 1998). En segunda instancia, están las teorías relacionadas a espacios de aprendizaje colectivo y cómo estos pueden desencadenar procesos de innovación y competitividad (Maillat 1995; Scott 1998). En tercera instancia, en el marco de la nueva economía institucional (neoinstitucionalismo) están las teorías sobre gobernanza (North 1990).

Si bien, en el párrafo anterior se han mencionado las teorías que han servido de fundamento teórico para la construcción del enfoque territorial del desarrollo, cabe preguntarse cuáles han

sido los aportes de dichas teorías. De acuerdo a Schejtman y Berdegué (2006), son siete los aportes:

- I. Competitividad, que se refiere no solo al progreso tecnológico sino también a la capacidad de generar mejores condiciones de vida de la población rural.
- II. Innovación tecnológica, cuyo objetivo consiste en incrementar los niveles de productividad de manera eficiente.
- III. El carácter sistémico que hace referencia al funcionamiento de los sectores de forma integrada y articulada.
- IV. La demanda externa al territorio, como eje impulsador de la demanda de bienes locales y a su vez, sirve de mecanismo de expansión y transformación productiva.
- V. La importancia de las interacciones y articulaciones campo ciudad (vínculos urbanos rurales. La clave del desarrollo territorial está en sobre pasar el paradigma clásico sobre los vínculos urbanos rurales en los procesos de desarrollo, el cual, según Canziani y Schejtman (2013) se caracterizaba por los aportes que el sector rural pudiese contribuir al desarrollo urbano industrial, pues, dicho paradigma concebía al campo como reserva de mano de obra barata, de alimentos, de divisas, que, mediante la transferencia hacia la ciudad, impulsaría el desarrollo de la misma. Sin embargo, dado el proceso de urbanización neoliberal del siglo XXI cada vez más se acentúan las interacciones e interdependencias entre lo urbano y lo rural. Por tal motivo, los autores sostienen que es impensable pensar el desarrollo urbano si no se considera las relaciones con los espacios rurales (Canziani y Schejtman 2013).
- VI. El desarrollo institucional que hace referencia al funcionamiento de redes de relaciones de reciprocidad basadas en relaciones de confianza entre actores locales y extraterritoriales.
- VII. El territorio visto no como espacio dado sino como una construcción social.

De acuerdo con Schejtman y Berdegué (2006), a partir de este conjunto de aportes, surgen los componentes que caracterizan el enfoque territorial, el cual sobre pasa los enfoques sectoristas y agraristas -en teoría-. No obstante, si bien el sector agrícola sigue siendo uno de las actividades centrales del medio rural, también se reconoce la heterogeneidad de las actividades económicas y productivas del medio rural, asimismo la heterogeneidad de sus actores y de sus territorios con especificidades propias. Estos mismos autores señalan que, el enfoque territorial permite la articulación y complementariedad entre los diferentes sectores,

así, por ejemplo, el agrícola, la pequeña y mediana industria, el sector servicios, de construcción etc. no solo en el territorio rural sino también articulaciones con los núcleos urbanos (Schejtman y Berdegué 2006). De hecho, Canziani y Schejtman (2013) hacen hincapié en indicar que, un elemento clave para alcanzar el desarrollo territorial y también regional es la articulación de los medios rurales con las ciudades intermedias, éstas según Tenesaca Guzmán (2020; 177) son entendidas como “aquellas ciudades con características específicas que cumplen una serie de atributos y funciones de carácter social, económico, político y cultural en el marco de un sistema-red amplio y complejo de ciudades”.

Además, las ciudades intermedias son puntos de intersección e interacción claves puesto que, en articulación con sus medios rurales, permiten el funcionamiento de las sociedades en el territorio (Tenesaca Guzmán 2020). Así, las ciudades intermedias conforman un sistema de ciudades - a modo de pirámide trunca (Carrión 2013)- basado en relaciones constitutivas, asociativas y de complementariedad que facilitan el desarrollo y funcionamiento de las sociedades en un contexto más amplio de un sistema red de ciudades (Canziani y Schejtman 2013). Para Martínez Godoy (2017; 34) “las ciudades pequeñas son fundamentales, puesto que, se constituyen en ejes dinamizadores de los espacios rurales a partir del desarrollo de iniciativas productivas diversificadas no únicamente agrícolas”.

Definición de Desarrollo Territorial Rural

Los antecedentes teóricos, sus aportes y componentes han contribuido en la definición del enfoque territorial de desarrollo o también conocido como Desarrollo Territorial Rural. De acuerdo a Schejtman y Berdegué el DTR se entiende como “un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza” (2006; 59). En su opinión, la transformación productiva es el proceso de articulación del territorio rural con los mercados dinámicos de manera competitiva lo que permite reconfigurar los esquemas de empleo y producción en el territorio; mientras que, la transformación institucional hace referencia a la capacidad de generación de procesos de concertación entre los actores tanto territoriales como extraterritoriales, promoviendo así las relaciones de confianza y reciprocidad claves para los procesos de desarrollo territorial rural (Schejtman y Berdegué 2006).

En concreto, Berdegué y Favareto (2019) remarcan cinco elementos que, a criterio de ellos, constituyen la piedra angular del enfoque territorial:

- a) El territorio definido en tanto un espacio socialmente construido por los actores sociales y no como un espacio físico geográfico dado.
- b) El reconocimiento de las actividades productivas en el medio rural. Si bien las actividades agrícolas constituyen un eje fundamental, se reconocen las actividades de servicios, el comercio, la construcción, la industria pequeña y mediana, etc.
- c) El abandono del paradigma clásico de los vínculos urbanos rurales y la importancia de pensar el desarrollo de los espacios rurales en articulación con los nodos urbanos.
- d) El desarrollo rural pensado como un proceso *Bottom up*, donde las iniciativas de articulación, cooperación y concertación marcan el camino de los procesos de desarrollo, esto en articulación con actores extraterritoriales. De modo que, se construyan políticas públicas territoriales y no políticas públicas territorializadas.
- e) La construcción de un actor territorial colectivo que facilite la coordinación de los intereses de los actores sociales.

Según el criterio de los autores lo fundamental del enfoque territorial es “conceptualizar el desarrollo rural como un proceso de construcción social de un actor colectivo, expresivo del territorio, dotado de una estrategia a largo plazo, con capacidad y poder para intentar llevar adelante un programa de desarrollo” (Berdegué y Favareto 2019). Entonces, si bien el DTR brinda nuevas herramientas teórico metodológicas para el desarrollo rural, no constituye un nuevo paradigma de desarrollo puesto que, es una teoría de alcance medio y no está exenta de críticas.

Desde otra perspectiva, en el contexto de las ciencias del territorio de la escuela francesa, autores como Pierre Campagne y Bernard Pecqueur entienden el Desarrollo Territorial como un nuevo paradigma de desarrollo, como una respuesta emergente al capitalismo globalizado y neoliberal del siglo XXI. Para estos autores, según Bouchillou (2016) existen dos factores que son fundamentales para alcanzar el desarrollo territorial: primero, la valorización o revalorización de los recursos específicos del territorio lo que permitirá diferenciarse de otros espacios en un marcado contexto competitivo. Dicho de otro modo, consiste en valorar las especificidades, particularidades y/o singularidades del territorio ya sea aspectos relacionados a la cultura local, pequeña y mediana industria, capital natural, artesanía, patrimonio tangible e intangible, etc. Según el criterio de estos autores, la valoración es un proceso que inicia con

la identificación del recurso, posteriormente, con la elección y organización del modo de valoración y concluye con la comercialización de dicho recurso (Bouchillou 2016). El segundo factor o pilar fundamental para alcanzar el desarrollo territorial consiste en la gestión del proceso de valorización de los recursos desde los actores locales, es de decir de una adecuada gobernanza territorial (Bouchillou 2016).

Torre (2016) define a la gobernanza territorial como el conjunto procesos y dispositivos por los cuales los actores heterogéneos del territorio favorecen la elaboración ya sea de manera concertada y/o conflictiva de proyectos comunes en pro del desarrollo territorial, el cual, según el autor impone los siguientes lineamientos: a) los procesos de desarrollo territorial involucran no solo a actores productivos sino también abarca a la heterogeneidad de actores disponibles en el territorio; b) la importancia de los procesos de innovación social y territorial ya sea de origen conflictivo o cooperativo de las actores. Puesto que, las innovaciones territoriales “son la base, con su diversidad, de un funcionamiento más centrado en el territorio, con el incremento de la economía circular donde se debe pensar esencialmente en sus propios recursos, consumirlos y fortalecerles localmente” (Torre 2016; 18).

Una mirada al desarrollo territorial rural

Ramírez (2006) señala que, las principales críticas del DTR hacen referencia no solo a su carácter economicista sino también la poca o inexistente capacidad de cuestionamiento hacia las políticas neoliberales del sistema capitalista globalizado y financiarizado del siglo XXI; por el contrario, sus principios epistémicos se apegan y refuerzan la reproducción del modo de producción capitalista. En este sentido, el autor realiza un análisis crítico en términos de transformación productiva e institucional mediante sus componentes y criterios operativos para la formulación de políticas públicas. Así, por ejemplo, dada la construcción e implantación de un Estado neoliberal³ que, entre otros aspectos ha reducido la inversión pública en los medios rurales latinoamericanos, ha dificultado generar el carácter sistémico de la competitividad e innovación en los territorios (Ramírez 2006).

Del mismo modo, Ramírez (2006), al referirse a las articulaciones campo ciudad, señala que, estos deberían trascender intereses económicos y mercantilistas e integrar aspectos culturales,

³ Según David Harvey (2006) el neoliberalismo y concretamente el Estado Neoliberal en teoría se caracteriza por los derechos de propiedad privada individual, instituciones de libre mercado para así garantizar un clima óptimo para las transnacionales e instituciones del libre comercio. Así también, el modelo político-económico neoliberal se caracteriza por la privatización de bienes y servicios, la mercantilización de absolutamente todo y la reducción del Estado como garante de derechos.

políticos e, incluso, identitarios. Al respecto, Marson (2013) menciona que, es importante redescubrir la importancia del territorio agrícola a partir de la valorización de las características de la sociedad local, de su identidad cultural y del reconocimiento de su carácter multifuncional, para así, fortalecer los vínculos urbanos rurales. Con respecto al desarrollo institucional, Ramírez (2006) plantea la necesidad de reconocer y fortalecer instituciones no formales que están inmersas en los espacios rurales (organizaciones sociales, juntas de agua de riego, comunas, cabildos, etc.) que han sido debilitadas y desarticuladas por el avance del capitalismo en el medio rural.

Con respecto a esto último, la expansión del capitalismo que ha dado lugar a la presencia de la agroindustria en los medios rurales, y su creciente desterritorialización, de modo que la soberanía alimentaria de los territorios se ha visto amenazada muy profundamente (Ramírez 2006). La desterritorialización, según Entrena Duran es una manifestación directa del fenómeno de la globalización y es entendida como aquella situación en la cual, “las estrategias de acción colectiva y las relaciones entre las clases que se desarrollan en ellas cada vez dependen menos de la voluntad de los actores sociales endógenos del territorio y más de intereses exógenos, adoptadas, desde larga distancia” (1999, 5).

Lo mencionado, constituye una fuerte crítica al desarrollo territorial rural puesto que, no aborda el tema de la soberanía alimentaria ni mucho menos la rentabilidad de la producción agrícola y la volatilidad de los precios de los alimentos agropecuarios, considerando que estos al ser bienes inferiores se caracterizan por precios reducidos que tienen efectos directos en los pequeños productores. Es más, cuando Schejtman y Berdegué (2006) se refieren a la articulación intersectorial, también consideran la posibilidad de establecer alianzas entre los pequeños y medianos productores con la agroindustria. Sin embargo, tal como lo menciona Miguel Murmis (1995), la agroindustria supone un proceso de desarrollo excluyente debido a que, familias rurales en mejores situaciones, efectivamente se vinculan y responden a la lógica de la agricultura de corte capitalista bajo la modalidad de la agricultura de contrato (*contract farming*); mientras que, familias rurales menos acomodadas son excluidas y sus condiciones de vida se precarizan aún más. En Ecuador, por ejemplo, el agronegocio lechero en la comunidad de La Chimba (Cantón Cayambe, Provincia de Pichincha), las familias campesinas mejor posicionadas, quienes cuentan con mejores recursos de tierra y a su vez con un mejor nivel de capital económico han logrado integrarse y responder eficientemente a las exigencias del agronegocio lechero; mientras que, las familias sin los medios de producción suficientes se

han convertido en asalariados, muchos de ellos en la agroindustria de las flores (Martínez Godoy 2019).

Sumándose a esta perspectiva crítica están Mora y Sumpsi (2014) quienes mencionan que, si bien el enfoque territorial de desarrollo rural ha llegado a consensuarse en los diferentes países de la región latinoamericana, en la praxis todavía existen falencias en el sentido de que, las diferentes políticas y programas implementados en la región dan cuenta de la existencia de discrepancias en sus fases operativas, lo que se traduce en menor consistencia y credibilidad. Estos autores remarcan los siguientes aspectos operativos que dificultan la relación directa entre lo teórico y lo pragmático: uno, aún sigue presentándose ciertas confusiones entre lo que implica el desarrollo agrícola y desarrollo territorial; dos, no se ha profundizado en temas de planificación territorial que contemple el acelerado proceso de urbanización y su impacto en los entornos rurales; tres no se ha analizado los efectos de la apertura comercial y sus efectos en las economías rurales y finalmente ratifican la importancia de que cualquier programa de desarrollo rural debe estar articulado con una política más amplia de desarrollo regional, sin embargo, en la praxis no se ha evidenciado dicha articulación.

En esta misma línea, está Berdegué (2019) quien presenta un balance a 20 años de haberse consolidado el enfoque territorial en los procesos de desarrollo rural en la región, señala que, los diferentes programas de desarrollo rural con enfoque territorial no han sido capaces de resolver las cuestiones teóricas y metodológicas que caracterizan dicho enfoque. En su opinión, cientos de iniciativas de desarrollo territorial no eran más que programas sectoriales geográficamente focalizados sin ninguna articulación a programas de desarrollo regional (Berdegué 2019). Al mismo tiempo, tampoco se ha logrado la concertación y coordinación entre los diferentes actores territoriales como extraterritoriales debido a que, según el autor el DTR se sigue viendo como un proceso que viene desde arriba y no como iniciativas propias de los actores locales (Berdegué 2019).

Por su parte, Berdegué y Favareto (2019), asimismo, en un análisis crítico al DTR, por un lado, reconocen tres elementos positivos: a) la consolidación y legitimación del DTR como enfoque predominante de desarrollo rural en América Latina y el Caribe; b) las iniciativas de DT aportaron a la recuperación del desarrollo económico y de transformación productiva como medios de lucha contra la pobreza rural; y c) posibilitó mayor participación de los actores sociales abandonando una lógica *Top Down*. Por otro lado, refiriéndose a las falencias

mencionan que, a pesar de la adopción de una retórica territorial, no se ha logrado constituir proyectos intersectoriales de transformación territorial sino el resultado ha sido la multiplicación y diversificación de lógicas sectoriales. Así también, el territorio en tanto un constructo social en no pocas experiencias el territorio continuó siendo considerado como un espacio dado.

En cuanto a las relaciones urbanas rurales, argumentan que, existen no solo bloqueos cognitivos por parte de los actores sociales rurales y urbanos sino también bloqueos institucionales que impiden operar con mecanismos sofisticados de coordinación entre sectores, niveles y escalas de gobierno, y entre Estado, mercado y sociedad (Berdegué y Favareto 2019). Al respecto, Alvarado (2017) quien realiza un análisis novedoso que aporta a la reformulación del pensamiento de las articulaciones campo ciudad, hace énfasis en la necesidad de desmitificar la noción de que los municipios responden a problemáticas y necesidades netamente de la ciudad; mientras que las prefecturas en conjunto con los Gobiernos Autónomos Descentralizados responden a problemáticas únicamente del medio rural.

Del mismo modo, Berdegué y Favareto (2019) señalan que si bien el DTR consiste en un esfuerzo de coordinación que gira alrededor de un proyecto de transformación productiva, en la práctica se ha constatado profundas fallas de coordinación, que según los autores se debe a tres factores: uno, la confianza injustificada en los espacios de participación hacia los actores locales; dos, los espacios latinoamericanos “carecen de instrumentos políticos, legales y administrativos que permitan formalizar acuerdos vinculantes, exigibles y que comprometan el ejercicio de los presupuestos, en ausencia de lo cual, la coordinación publica es flor de una día”. Tres, los actores locales cuentan con un limitado empoderamiento para llevar a cabo procesos de desarrollo rural (Berdegué y Favareto 2019, 9).

Ahora bien, retomando a Schejtman y Berdegué (2006) quienes mencionan que, si bien el DTR no es un paradigma de desarrollo rural, propone algunos criterios operativos ⁴para la formulación de políticas públicas. Uno de ellos se refiere a que se debe considerar las distintas

⁴ Schejtman y Berdegué (2006) plantean ocho criterios: a) transformación productiva y del desarrollo institucional se deben abordar de forma simultánea; b) concepto amplio de lo rural; c) el territorio con una identidad cultural definida; d) heterogeneidad de los actores; e) involucramiento de la diversidad de actores del territorio; f) considerar las distintas rutas de salida de la pobreza; g) formulación de una arquitectura institucional y h) los programas de DTR deben planificarse a mediano y largo plazo.

rutas de salida de la pobreza de la población rural, así, por ejemplo, la migración. Por lo tanto, se establece la relación positiva, romántica e idealista entre migración y desarrollo en donde, los migrantes se convierten en agentes de desarrollo (Castles y Delgado Wise 2006). No obstante, desde la perspectiva de los estudios críticos tanto de la migración como del desarrollo están autores como Delgado Wise, Marquez, y Rodriguez, quienes ponen de manifiesto que los enfoques de desarrollo de alcance medio “resultan limitados para dar cuenta del complejo entramado estructural que subyace a las migraciones internacionales en la sociedad contemporánea, por cuanto, tienden a aceptar acríticamente la formulación unidireccional y descontextualizada de la relación migración y desarrollo” (2009, 49).

Por último, desde los estudios de género (*gender studies*) también surgen algunas críticas importantes que obligan a repensar el desarrollo territorial rural atendiendo a temáticas vinculadas a las desigualdades de género; la feminización de la mano de obra agrícola; la sobrecarga de trabajo de las mujeres rurales, campesinas y sobre todo indígenas. Puesto que, históricamente han sido subordinadas, expropiadas, vulneradas, discriminadas y explotadas mediante prácticas capitalistas, patriarcales y coloniales, reforzando así el moderno colonial de género (Lugones 2008; Federici 2004). Por ello, es importante transversalizar el enfoque de género en el DTR con la finalidad de reivindicar la situación y posición de las mujeres en la sociedad. Además, tal como lo sostienen Duflo y Banerjee (2015), las mujeres son actrices claves en los procesos de desarrollo.

En resumen, el DTR entendido como el proceso de transformación productiva e institucional cuya finalidad es reducir la pobreza, se ha fundamentado en las teorías de desarrollo económico local (DEL). A partir de esto, teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, interesa ahondar en el análisis sobre sí, efectivamente las remesas al ser un flujo de capital constante para las familias campesinas/rurales, pueden ser recursos que contribuyan al cambio de la matriz productiva de un territorio específico. Sin ánimo de dar una respuesta concreta, lo que se intenta es contribuir al debate analizando cómo las remesas reconfiguran su patrón de gasto y cómo esto impacta el territorio y en el desarrollo rural. Para ello, en los próximos acápite se aborda de manera conceptual las remesas, su tipología, uso y función. Pero antes, se realiza una breve discusión sobre el término territorio.

1.6.3 Territorio

Si bien en los acápite anteriores se ha explicado que uno de los aspectos centrales del enfoque territorial de desarrollo rural es entender al territorio como una construcción social

(Schejtman y Berdegué 2006; Berdegué y Favareto 2019), se considera necesario profundizar la discusión teórica del término retomando algunas conceptualizaciones desde las ciencias geográficas (Blanco 2007), para posterior adentrarnos al entendimiento del territorio desde una perspectiva sociológica (Martínez Valle 2012).

Según Blanco (2007) la noción de territorio ha sido un concepto clave en la geografía, sin embargo, se ha ido expandiendo hacia otras áreas del conocimiento a medida que ha sido incorporado en sus análisis y retóricas narrativas; dotándole así, un carácter polisémico que, a su vez, se ha traducido en definiciones ambiguas y a criterio de Beuf (2017) un tanto superficiales. Pero, en sus aproximaciones más generales, el concepto de territorio “lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado” (Blanco 2007, 42). En esta misma línea, Escolar (1993) citado en Blanco (2007, 42) entiende al territorio como aquel “ámbito terrestre delimitado de ejercicio excluyente del poder”. Por tanto, estas dos aproximaciones dan cuenta de que la noción de territorio supone de manera explícita de relaciones de poder, sin embargo, en tales definiciones, todavía no se hace explícito o no se analiza el protagonismo de los actores sociales en el ejercicio de las relaciones de poder que, por lo general son asimétricas; ni mucho menos en los procesos de apropiación de los recursos culturales, materiales, identitarios, etc. disponibles en un territorio.

En esta misma línea, se suma al debate Raffestin quien sostiene que, el territorio “es el resultado de una acción conducida por un actor que se apropia concretamente o abstractamente de un espacio” (Raffestin 1993 citado en Blanco 2007; 42). En efecto, esta apreciación genera insumos para diferenciar el territorio como resultado de un proceso de construcción social de un territorio dado (espacio físico) puesto que, como lo afirma Blanco (2007) el territorio se construye a partir de un espacio físico. Ahora bien, Beuf (2017) siguiendo a autores como Raffestin, Ferreir, Bonnemaïso, Brunet entre otros pone de manifiesto que, el territorio comprende aspectos y dimensiones simbólicas, culturales e identitarias, incluso afectivas y existenciales. En su opinión, el concepto mismo de territorio se define por “prácticas y representaciones espaciales, individuales o colectivas” (Beuf 2017; 8).

Hasta aquí, se ha presentado varias definiciones de la noción de territorio que provienen principalmente de las ciencias geográficas, mismas que ratifican o comprueban la hipótesis de López, Robertsdotter y Paredes (2017) quienes ponen de manifiesto que el concepto territorio es de naturaleza polisémica, ubicua e híbrida; argumentan también que entender dicha noción es fundamental tener en cuenta tres aspectos: espacio, poder y localidad. Sin embargo, también interesa conceptualizar el término desde la perspectiva de las ciencias sociales y ciencias del territorio. Así, según, Pecqueur (2000) citado en Martínez Valle (2012; 13) entiende al territorio como la “constitución de un espacio abstracto de cooperación entre diferentes actores con un anclaje geográfico para engendrar recursos particulares y soluciones inéditas”. Este mismo autor pone también de manifiesto que el certificado de nacimiento del territorio es el proceso de apropiación por parte de los actores sociales (Pecqueur 2009 citado en Martínez Valle 2012; 13). En este sentido, Martínez Valle (2012) siguiendo las definiciones de autores como Pecqueur (2009), Linck (2006) y Leloup et al (2005), señala tres aspectos fundamentales que son recurrentes en la noción del territorio: “construcción, cooperación y apropiación” (2012; 13). Así, Martínez Valle (2012) plantea que, son los actores sociales en función de los capitales disponibles (social, cultural, económico y/o político) son quienes realmente construyen el territorio en base a relaciones de cooperación y de conflicto con el objetivo de apropiarse de los recursos naturales, culturales e identitarios disponibles en el territorio dado.

1.6.4 La teoría de las remesas: enfoque estructuralista y funcionalista, definición, uso y función

El papel de las remesas en los procesos de desarrollo: el enfoque estructuralista y funcionalista

A lo largo de la historia, la migración ha sido relacionada con los procesos de desarrollo dando lugar a un gran debate académico, político y económico, sin embargo, después de la segunda mitad del siglo pasado, dada la magnitud de los flujos migratorios y a su vez del flujo de remesas dicho debate alcanzó su punto de mayor algidez y que está aún vigente (Castles y Delgado Wise 2006). En este contexto, surgen dos enfoques que analizan la función de las remesas en el desarrollo: estructuralista y el funcionalista. De acuerdo a Canales y Montiel (2004) durante la década de los 60 surgió el enfoque estructuralista, el cual apuntaba a la migración y a las remesas como causantes de una serie de distorsiones y obstáculos al desarrollo remarcando su efecto negativo no solo en la economía sino en la estructura social de las comunidades expulsoras de población. Stefoni (2011) agrega que, entre los efectos

negativos de dicho enfoque están: la inflación de los precios de la tierra, diferenciación social entre familias migrantes y no migrantes, disminución de mano de obra local, etc. Desde esta perspectiva se sostenía que las familias receptoras de remesas generaban, lo que Reichert (1981) citado en Stefoni (2011) denominó como la “cultura de dependencia de remesas”, reproduciendo así un círculo virtuoso que distorsionaba profundamente el entramado social. En cuanto al impacto de las remesas en el desarrollo, según el criterio de Canales y Montiel (2004), las familias de migrantes generaban gastos improductivos que se filtraban en su mayoría a los núcleos urbanos y no en los medios rurales.

El enfoque estructuralista estuvo vigente hasta mediados de la década de los 80 (Stefoni 2011), pero dada su limitada e incipiente capacidad analítica, en este mismo período surgió el enfoque funcionalista, el cual suponía ampliar la capacidad de análisis respecto del impacto de las remesas en el desarrollo. De acuerdo a Canales y Montiel (2004) este nuevo enfoque invirtiendo las relaciones causa - efecto planteó que la migración y concretamente las remesas podrían convertirse en estrategias para hacer frente a las condiciones de desigualdad social y atraso económico en el medio rural. De este modo, se llega a considerar a las remesas como motores de desarrollo. Según el criterio de estos autores dicho enfoque sostuvo que las remesas promoverían el desarrollo en al menos tres formas complementarias:

- a) la inversión productiva financiada por las remesas (lo que el enfoque estructuralista sobrestimó en cierta medida)
- b) Si bien las familias receptoras de remesas principalmente destinan los recursos a un tipo de gasto improductivo, también genera efectos multiplicadores en el sentido que generan mayor demanda de bienes de consumo.
- c) Las remesas contribuyen a disminuir las desigualdades sociales.

No obstante, como bien lo afirma Canales y Montiel (2004) tanto el enfoque estructuralista como el funcionalista adolecen de diversas deficiencias conceptuales y metodológicas que limitan el análisis sobre el papel de las remesas en el desarrollo. Ahora bien, en este contexto, se establece una relación positiva entre remesas y desarrollo que ha alcanzado una importante predominancia en el debate académico e internacional sobre migración y desarrollo (Portes 2002). Desde esta perspectiva, Márquez (2010) afirma, que la migración y el desarrollo aparecen entrelazados desde una visión unidireccional, ahistórica e irresoluta que se sustenta bajo el argumento de que la migración beneficia solamente al país exportador debido al envío

de remesas; además encierra mitos,⁵ verdades a medias y particularmente falacias. Por ello, este mismo autor sostiene que un análisis desde la economía política brinda un marco teórico crítico para entender la migración neoliberal en el contexto del sistema capitalista globalizado centrándose en la migración forzada, en el abastecimiento de mano de obra barata y estigmatizada, en relaciones de explotación y de dominación que sustentan el modelo de acumulación del siglo XXI (Márquez 2010).

Desde esta óptica de análisis, asimilar que el envío de remesas, resultado de la migración puede contribuir al desarrollo es prácticamente dejar al margen el análisis del contexto del capitalismo neoliberal y globalizado, elaborando así conclusiones escépticas y estereotipadas con nula capacidad de cuestionar el sistema imperante. Por ello, la migración no puede comprenderse de forma aislada sino al contrario implica un análisis integral de la coyuntura política y economía global (Castles y Delgado Wise 2006).

En esta misma línea de análisis crítico Delgado Wise, Márquez y Rodríguez (2009) plantean seis tesis que desmitifican las hipótesis que develan a las remesas como motores de desarrollo en origen. Según el criterio de estos autores, el país que más se beneficia de la migración es el receptor de migrantes puesto que, su economía no solo se beneficia de fuerza de trabajo barata, flexible y desorganizada sino también esta población migrante contribuye en la dinamización de la producción y en el consumo de bienes y servicios. Un claro ejemplo de ello es que los migrantes mediante la obligatoriedad del pago de impuestos contribuyen al financiamiento de los sistemas de seguridad social, aunque no sean beneficiarios de los mismos. En cuanto a las remesas, argumentan que, estas no representan o subsanan los costos sociales y económicos resultado de la transferencia de capital humano -bono demográfico- desde las economías subdesarrolladas hacia las desarrolladas (Delgado Wise, Márquez y Rodríguez 2009). Por último, se considera pertinente exponer el argumento de Portes (2002) quien hace énfasis en mencionar que no existen la experiencia de ningún país en el mundo que haya logrado desarrollar su economía en función de las remesas monetarias. Pero ¿que entendemos por remesas? ¿Cuál es la función principal de las remesas? Estas y otras interrogantes se responden en el siguiente apartado.

⁵ Para Márquez (2010) uno de los mitos es considerar a la migración neoliberal como cuyo proceso en donde todos ganan (*win-win*); así los migrantes son considerados como agentes del desarrollo en sus comunidades de origen. Otro rasgo de esta mitología es que la migración se considera como una estrategia de las familias para maximizar sus recursos, dejando al margen, el análisis de las causas estructurales que generan migración.

Remesas: definición, naturaleza y funciones

Stefoni (2011), Canales (2008; 2009) y otros han coincidido en la definición de las remesas, entendiendo estas como aquellas transferencias unilaterales de recursos económicos desde el país o lugar en el cual residen las personas migrantes hacia sus familias y/o comunidades en origen. Desde otra perspectiva, Márquez (2007) citado en Munster (2014) plantea que las remesas constituyen una parte significativa del salario de los/as migrantes y que son enviadas a sus dependientes económicos en origen con la finalidad de financiar los gastos para su reproducción social y material; las remesas, generalmente financian los gastos en alimentación, educación, vestimenta, vivienda, emergencias en términos de salud, en ocasiones especiales, también financian fiestas de 15 años, confirmaciones, bautizos entre otras. Sin embargo, autores como Stefoni (2011) Canales (2008) Portes (2002) hacen énfasis en recalcar que es necesario vislumbrar el carácter natural de las remesas, como también su origen y las distintas funciones que cumplen. De hecho, en el marco de la presente investigación se considera que, entender su naturaleza resulta trascendental al momento de entender su función en los contextos de desarrollo territorial rural.

Así, las remesas se subdividen o se clasifican en dos tipos: por un lado, están las familiares o salariales y por otro, las productivas (Stefoni 2011). Las primeras se refieren a los recursos que llegan directamente a los miembros de la familia del migrante y son utilizadas básicamente para la reproducción familiar ya sea material, social y cultural, también están destinadas a los gastos ocasionales que se presentan y, asimismo, las remesas pueden llegar a convertirse en ahorro familiar. Sin embargo, la capacidad de ahorro o el monto depende estrictamente de la composición del ingreso familiar total. La misma autora sostiene que, estos usos son posibles clasificarlos en dos funciones esenciales: por un lado la reproducción material, pues, financian el gasto de alimentación, vestimenta, educación, etc. y por otro lado, se asocia a la reproducción social, pues, cubren los gastos de festividades y ocasiones especiales para el entorno familiar (Stefoni 2011).

Adicionalmente, Stefoni (2011) siguiendo a Moctezuma (2006) pone también de manifiesto que, las remesas reafirman constantemente los vínculos de pertenencia y las relaciones entre los diferentes miembros familiares en destino y en origen. Entonces, desde esta primera aproximación, se rescata que son en tanto una fracción del salario del migrante. Aquí llama la atención analizar cuáles son las condiciones laborales en la que genera los recursos

económicos para posteriormente, analizar en qué medida pueden o no ser agentes de desarrollo tal como sostienen los enfoques predominantes del debate migración y desarrollo. Para ello, se retoman los planteamientos de Delgado Wise, Marquez, y Rodriguez (2009) quienes haciendo alusión al contexto de desarrollo desigual y de la migración forzada neoliberal, sostienen que los migrantes al ser considerados como mano de obra barata son sometidos a condiciones muy precarias de trabajo, como también víctimas de estigmatizaciones, de exclusión y de discriminación debido a los imaginarios sociales que se crean alrededor de su fuerza de trabajo (Delgado Wise, Marquez, y Rodriguez 2009). Lo mencionado también nos obliga también a reconsiderar la definición de remesas y sobre pasar las nociones estrictamente económicas.

El segundo tipo de remesas, como ya se mencionó, son las productivas que según Canales (2008) corresponden a diversas formas de inversión ya sea privada o social, que no forman parte de las remesas de tipo salarial. Sin embargo desde otra perspectiva, Moctezuma (2006) citado en Stefoni (2011), al segundo tipo de remesas las denomina como colectivas y establece tres criterios para diferenciar este tipo de remesas: primero, según su uso: por ejemplo, construir una cancha en la comunidad o hacer de prioste en festividades tradicionales en su comunidad; segundo, los beneficios que esperan obtener ya sea en términos económicos, políticos y/o sociales y tercero, el tipo de remesador en donde se destaca el migrante ahorrador que ha logrado capitalizar a fin de realizar inversiones productivas en origen; el migrante empresario y el ultimo es el migrante jubilado quien tiene la iniciativa de invertir en origen aprovechando sus conocimientos y experticia adquirida en el país de destino.

Desde una óptica macroeconómica, Canales y Montiel (2004) mencionan que para valorar el verdadero impacto de las remesas en el desarrollo es imperioso identificar y diferenciar si las remesas corresponden a una forma de ahorro o si constituyen un flujo salarial. En su opinión, las remesas constituyen un tipo de ahorro del migrante que es enviado a sus familiares en origen. Sin embargo, algunas investigaciones sociales empíricas presentan ciertas ambigüedades al momento de entender las remesas como ahorro migrante y que luego pueden llegar a convertirse o formar parte de un tipo de ahorro familiar. Por tanto, para evitar confusiones conceptuales señalan tres aspectos importantes: primero, la unidad de análisis es el hogar, es decir, el ingreso familiar total y no únicamente el monto de remesas; segundo, cuando se trata de un ahorro familiar se analiza el destino de dicho ahorro: en caso de

destinarse a un consumo familiar futuro es parte del balance ingreso gasto, donde las remesas tendrían un efecto multiplicador gracias a la demanda del consumo familiar, pero que en la mayoría de situaciones se filtra hacia las ciudades cercanas; mientras que, de destinarse al financiamiento de proyectos de inversión es parte del balance ahorro inversión. En este sentido, los autores identifican tres tipos de inversión: a) proyectos de inversión productiva o negocios de baja productividad que surgen como medio de supervivencia familiar; b) si las inversiones se filtran hacia las ciudades se dificulta la dinamización de la economía local y c) dada la limitada demanda de mercados locales, las inversiones producto de remesas podrían generar saturación en los mercados y así desplazando a inversiones ya existentes (Canales y Montiel 2004).

No obstante, las remesas no son únicamente de carácter monetario puesto que, estas también son sociales. Así según, Stefoni (2011) se refieren al conjunto de ideas, experiencias y conocimientos que adquieren los migrantes en el país de destino a través de sus diferentes vivencias en los diferentes espacios ya sean estos laborales, de entretenimiento, ocio, sociales, entre otros. Así, los migrantes transmiten estas subjetividades a sus familiares en origen y que a su vez, pueden ser replicadas en cierta medida (Stefoni 2011). Al respecto, Soto y Saramago (2019) plantean que las remesas sociales son transferencias no monetarias, que pueden estar relacionadas a la formación de expectativas positivas que influyen en la decisión de migrar de sus familiares en origen. Así, se crean imaginarios sociales alrededor del fenómeno migratorio y se vende la idea de progreso, mejor calidad de vida, la única alternativa de desarrollo y prosperidad (Walmsley 2001).

Del mismo modo, pueden estar relacionadas, por ejemplo, con los “conocimientos tecnológicos y organizacionales en los ámbitos agrícola y no agrícola que traen consigo los migrantes retornados, lo que está determinado por el tiempo que permanecieron en sus lugares de destinos” (Soto y Saramago 2019; 15). En un estudio que realizan Rosendo Chávez et al. (2019) en zonas rurales mexicanas se evidencia una migración rural-rural, es decir, población rural de México migra a entornos rurales estadounidenses donde aprenden y acumulan conocimiento en términos de tecnología agrícola, manejo de maquinaria, fertilización del suelo, etc. Cuando dicha población retorna trae consigo un bagaje amplio de conocimiento con la finalidad de replicar en origen, por ejemplo, en el cultivo de aguacate.

En resumen, las remesas, en breves rasgos son recursos monetarios que tienen el objetivo de satisfacer las necesidades y demandas de la familia en origen. Por un lado, están las remesas salariales y por otro, las remesas productivas. Por último, están las remesas sociales. Para fines de la investigación, es importante remarcar que independientemente del tipo de remesas, estas van a tener impactos no solo en la familia sino también en el territorio (Stefoni et al 2010) en todas sus dimensiones (Rebai 2018b). En el siguiente apartado se analiza las transformaciones sociales y territoriales asociadas al gasto de las remesas.

1.6.5 Transformaciones socio-territoriales asociadas al gasto de las remesas

Más allá del debate si las remesas son o no palancas de desarrollo rural, las remesas son fuertes detonantes de transformaciones en el territorio. Tal como lo señala Stefoni et al. (2010), los procesos de migración internacional de la población rural en conjunto con las remesas económicas y sociales transforman las comunidades, el territorio y su entramado social. Según el criterio de estos autores, las remesas constituyen un flujo de capital económico importante para las familias rurales que, a su vez, genera cambios en el gasto familiar puesto que, al contar con estos recursos económicos diversifican y amplían su consumo ya sea en bienes suntuarios como también en bienes que generan rentabilidad; mejoran sus condiciones de vida en términos de alimentación, vivienda, salud e infraestructura. Por consiguiente, dicho cambio en el gasto familiar tiene impactos en el territorio: en lo social, en lo productivo, en lo cultural y en el paisaje rural (Martínez Valle 2005; 2011; Walmsley 2001; Rebai 2018b; Caguana 2008).

Antes de profundizar en las transformaciones territoriales asociadas a las remesas, es trascendental tener en cuenta dos aspectos que constituyen el fundamento del presente estudio. Primero, las remesas alteran el gasto en la medida que permite a las familias rurales diversificar su consumo independientemente si es productivo o improductivo y segundo, tiene impactos en el territorio en todos sus ámbitos y en diferentes niveles. Con respecto a esto último, la evidencia empírica ha demostrado que, familias migrantes cuyo proyecto migratorio les ha permitido formar un capital económico, efectivamente, han mejorado sus condiciones de vida, como bien lo señala Rebai (2018b), se convierten en *nuevos caciques* en el medio rural debido a que, las remesas han permitido adquirir parcelas, vehículos, construir viviendas, etc. Desde esta óptica, es evidente que las remesas aceleran los procesos de diferenciación y estratificación social en el medio rural.

Entonces, cuando nos referimos a los efectos sociales de las remesas en el territorio, son los procesos de diferenciación y estratificación social: por un lado, familias acomodadas; mientras que por otro lado, familias no acomodadas que siguen combatiéndose en situaciones de vulnerabilidad incluso más exacerbadas debido a que, uno de los efectos de las remesas es el alza de los precios de la tierra, lo que dificulta el acceso a medios de producción a familias con menos recursos (Caguana 2008, Martínez Valle 2011). En consecuencia, esta reconfiguración de los sistemas de estratificación social se ve reflejada en el territorio. Así, por ejemplo, la construcción de casa de migrantes, toman otro tipo de connotaciones, al ser construidas con arquitectos, con un estilo urbanístico y estadounidense en medio de cultivos de maíz y de pasto (Walmsley 2001); impactan en el territorio: por un lado, están las transformaciones del paisaje rural, lo que se ha denominado como la constitución de un “paisaje peri-urbano de propiedad cultivada” (Jokish y kyle 2005, 61) y por otro lado, un choque cultural entre construcciones modernas que contraponen las tradicionales (Rivera Muñoz y De Meulder 2018).

De igual manera, el flujo de remesas y su efecto en el gasto familiar suponen cambios que trascienden el ámbito familiar puesto que, también se ven reflejados en el territorio ya sea de manera directa o indirecta. Los efectos indirectos, por ejemplo, las grandes construcciones de migrantes, generan empleo para la población local, demandan materiales de construcción, por tanto, el análisis también debería centrarse en estudiar, sí, se traduce o no en procesos de dinamización de la economía local o a su vez como sostiene Canales y Montiel (2004) los efectos multiplicadores se filtran a los núcleos urbanos cercanos. Así también, familias con capital económico que han realizado inversiones en el sector agrícola generan empleo para las familias rurales.

Por tanto, este conjunto de acontecimientos constituye, efectos indirectos de las remesas. A esto, también, se suma lo que plantea Martínez Valle (2005; 2011), Walmsley (2001) y otros autores, que la migración ha dado paso a la presencia del capital financiero (bancos, cooperativas de ahorro y crédito) en territorios con larga trayectoria migratoria. En este contexto, las transformaciones en el territorio asociadas a los efectos que implican las remesas en la reconfiguración del gasto familiar son complejas, dinámicas y entrelazadas. En el siguiente apartado que constituye el estado de arte, se profundiza las transformaciones asociadas al gasto de remesas haciendo hincapié en los cambios socio territoriales.

1.8 Estado del arte

En base a la revisión exhaustiva de bibliografía respecto al tema de investigación, se ha evidenciado una vasta y amplia literatura sobre estudios realizados a nivel de Latinoamérica, particularmente en México puesto que, el fenómeno de la migración ha estado muy presente a lo largo de la historia de dicho país (Baca Tavira y Martínez 2015; Wainer 2013; Reyes y Gijon 2007; Canales 2009) y otros estudios realizados en el país, específicamente en el austro ecuatoriano -Azuay y Cañar- (Jokish y Kyle 2005; Walmsley 2001; Rebai 2010; Caguana 2008). En este sentido, el estado del arte ha sido organizado de la siguiente manera: primero, se presentan los estudios en torno al desarrollo territorial rural, migración y agricultura familiar (Rosendo-Chávez et al. 2019; Rebai 2018b); segundo, los estudios que han abordado las transformaciones territoriales desde un punto de vista morfológico y físico (Rivera Muñoz y De Meulder 2018; Jokish y kyle 2005; Mendieta 2015; Stefoni 2010); tercero, estudios relacionados a las transformaciones sociales (MartínezValle 2011 y 2005; Rebai 2010; Walmsley 2001; Caguana 2008); cuarto, estudios relacionados a la crisis COVID-19 y su impacto en las remesas (Correa, Tituaña, y Celi 2020) y por último, estudios sobre las remesas y su impacto en la reconfiguración del patrón de consumo familiar (Canales y Montiel 2004; González, Viera y Ordeñana 2009).

Desarrollo Territorial Rural, migración y agricultura familiar campesina

Entre los estudios más recientes sobre migración rural y desarrollo territorial está la investigación de Rosendo Chávez et al. (2019) realizada en el municipio de Almoloya de Alquisiras (México). Los autores analizan la relación entre migración y agriculturas familiares desde un enfoque territorial de desarrollo rural. Los hallazgos de su investigación remarcan que, efectivamente las remesas reducen los niveles de pobreza de la población rural, sin embargo, dada las condiciones estructurales del territorio, algunas familias rurales han generado una cultura de dependencia hacia las remesas. Por otra parte, las remesas han sido de gran utilidad puesto que, les han permitido invertir en la tecnificación y modernización agrícola y en otras ocasiones los propios migrantes que deciden retornar han traído consigo maquinarias y herramientas para producir sus parcelas y aumentar su productividad. Sin embargo, un aspecto que resaltan los autores es que, en la mayoría de los casos, la actividad agrícola es únicamente de subsistencia debido a que, su proyecto principal continúa siendo la migración para algunos y la re-emigración para otros. Por último mencionan que tanto la migración y remesas, como su relación con las actividades agrícolas, pueden ser piezas fundamentales en el desarrollo territorial pero no la únicas; se requiere políticas públicas que

orienten las remesas hacia actividades productivas sostenibles en el tiempo (Rosendo Chávez et al. 2019).

En cuanto a estudios recientes en el país, tenemos los realizados por Rebai (2018b; 2008; 2009) quien realizó sus investigaciones en dos parroquias: la primera, Juncal (Provincia de Cañar) y la segunda, en Octavio Cordero Palacios (Provincia del Azuay). Con respecto al primer estudio de caso, Rebai (2008) encontró que, las remesas han constituido una fuente de ingresos fundamental para las familias campesinas debido a que, les ha permitido reactivar sus actividades agrícolas mediante la implantación de sistemas de irrigación muy sofisticados para dedicarse a la producción de frutillas. No obstante, por su distancia geográfica de mercados locales en los centros urbanos, dicha reactivación se vio limitada. En cuanto al segundo estudio de caso, los hallazgos del autor evidenciaron una dinámica diferente en la cual, las remesas sirvieron para que familias migrantes adquieran tierras para el cultivo, vehículos para transportar sus productos, tecnología agrícola y la construcción de invernaderos. A diferencia de Juncal, esta parroquia se caracteriza por su proximidad geográfica con la ciudad de Cuenca, lo cual facilitó la comercialización de productos en las distintas ferias. Llama la atención también los modelos de organización social de esta población para la creación de asociaciones de productores y la búsqueda y apertura de espacios en los mercados más dinámicos de la ciudad. Este conjunto de dinámicas territoriales está apoyado y respaldado por políticas públicas que facilitan y canalizan la comercialización de productos originarios de Octavio Cordero Palacios.

Transformaciones territoriales asociadas a las remesas

Partiendo de lo planteado por Rebai (2009) sobre el hecho de que la migración es un factor de transformación multidimensional del medio rural, Martínez Valle (2011) realiza un balance de las investigaciones relacionadas a la migración rural/campesina y sus efectos en el medio rural en el país. En su análisis, clasifica a los impactos de la siguiente manera:

Primero: las dinámicas económicas en donde hace referencia al mercado de trabajo rural, de productos y actividades productivas, el autor, señala que, los medios rurales con migración de larga data han perdido a gran parte de la población económicamente activa, lo que significa cambios en el mercado de trabajo rural en donde el efecto inmediato es la no disponibilidad de fuerza de trabajo para actividades agrícolas como la agricultura y la ganadería. Esto ha llevado a que, las familias de migrantes se vean obligadas a contratar mano de obra temporal, así, por

ejemplo, para la construcción de viviendas, tractoristas para la preparación de tierra, jornaleros que son remunerados en su mayoría al destajo. Otro efecto que resalta el autor, es el incremento del costo de vida en origen, tal es el caso de la ciudad de Cuenca, en donde su costo de vida el más alto del país.

Segundo: los impactos en las dinámicas agrarias que hacen referencia a que, existe una relación inversamente proporcional entre el porcentaje de migración y las actividades agrícolas; en tanto mayor población rural migra, disminuye la siembra del maíz, siendo este reemplazado por el cultivo de pasto. Con respecto a la agricultura, Martínez Valle (2011) citando a Cortes (2004) menciona que, en el marco de la migración internacional, se gesta la agricultura de doble velocidad: la agricultura tradicional a cargo de los más pobres; y comercial vinculada a una lógica de orden capitalista. Así, se da paso a la “consolidación de procesos de diferenciación productiva acompañados de procesos de diferenciación social” (Martínez Valle 2011, 14).

Tercero: el impacto de la migración en el capital social del territorio, pues dicho fenómeno ha desestructurado y deteriorado el sentido de comunidad del territorio, es decir, los mecanismos de solidaridad, reciprocidad y las *minkas* han sido reemplazadas por relaciones mercantiles ⁶convirtiendo así al campesinado en asalariado.

Por otro lado, Martínez Valle (2011) menciona que las remesas han dado lugar a la diversificación del consumo familiar y también a la aparición de instituciones y sistemas financieros formales e informales tales como: bancos, cooperativas, fondos comunitarios y demás particularmente en las comunidades rurales de Azuay y Cañar. Un aspecto importante es que la presencia del capital financiero no solo se ha dado en origen sino también en los países de destino de los migrantes, tal es el caso del Banco Pichincha en España y Banco del Austro en Estados Unidos (Martínez Valle 2011). Otro estudio realizado por Rivera Muñoz y De Meulder (2018) en la parroquia Baños (Azuay), señalan que las remesas han transformado el paisaje rural, las remesas han sido invertidas en la construcción de casas grandes y edificios de ladrillo en medio de extensiones de cultivo de maíz y pastizales. Argumentan también que

⁶ Karl Polanyi (2012) menciona que en las sociedades tradicionales la esfera social estaba por encima de la esfera económica, es decir, la esfera social dictaminaba las leyes y reglas para el funcionamiento de la esfera económica. Mientras que, en las sociedades modernas, la esfera social está por debajo de la esfera económica, esta última establece las normas y reglas para la esfera social.

los beneficios de la migración trascienden lo personal, es decir, quienes también se benefician son miembros de la familia ampliada y no necesariamente el territorio. Por último, algunas de estas construcciones se han convertido en alquileres que son aprovechados y rentados por la población que se dedica a actividades de comercio de dicha parroquia.

Por su parte, Jokisch y Kyle (2005) quienes realizan un análisis de las transformaciones dadas por la migración en las sociedades rurales de Azuay y Cañar entre el período 1993-2003 señalan que, los migrantes van con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida y encontrarse con una vida mucho más cómoda en su retorno, por ello construyen viviendas al estilo estadounidense, grandes, con chimeneas entre otras características lo que da lugar a la constitución de un “paisaje peri urbano de propiedad cultivada”. Sin embargo, conforme transcurre el tiempo de los migrantes en destino, muchas de estas casas ya sea todavía en construcción o ya terminadas, son abandonadas debido a que, sus familiares emprenden igualmente un proyecto migratorio cuyo objetivo es la reunificación familiar. En las zonas rurales con larga trayectoria migratoria en el Azuay y sobre todo en Cañar es común observar grandes edificaciones de bloque, ladrillo y cemento; algunas incluso a medio construir dando lugar a profundas transformaciones morfológicas en el territorio.

Transformaciones sociales

Retomando las investigaciones realizadas por Rebai (2008) y (2018b) en el austro ecuatoriano se observa que, efectivamente, la migración reconfigura la movilidad de la población en la estructura social, los sistemas de diferenciación y estratificación social. El autor pone de manifiesto que, la migración y concretamente las remesas no solo impactan el sector agrícola sino también suponen un nuevo mecanismo de caracterización social en donde las diferencias socioeconómicas entre familias dinámicas e integradas a la economía urbana y las familias no migrantes con pocos recursos son muy marcadas (Rebai 2018b). Dicho fenómeno se acentúa aún más en emigrantes retornados quienes realizan inversiones posmigratorias bajo la dinámica de la agricultura comercial debido a que, las remesas han facilitado la modernización y tecnificación de esta actividad. Incluso, argumenta que cuyas personas con mayor capital económico adquieren mejores lugares en los mercados de la ciudad de Cuenca en comparación con otras familias sin ninguna experiencia directa con la migración. Todo ello da cuenta del posicionamiento privilegiado en las dinámicas territoriales de los *nuevos caciques*.

Walmsley en su estudio en la comunidad de Zhigzhiquin (Provincia de Cañar) evidencia que, resultado del flujo de remesas que llega al territorio, se han construido nuevos criterios para determinar el estatus social de las familias: “la adquisición de productos materiales” (2001; 168). Argumenta que, dicho criterio ha introducido una estratificación social totalmente nueva que diferencia claramente a las familias migrantes de las no migrantes. Según este mismo autor, estos acontecimientos desencadenan otros efectos en la comunidad tales como: la generalización de la idea que únicamente se puede acumular capital y riqueza mediante un proyecto migratorio exitoso, es decir, las remesas constituyen una manera (por no decir la única) para construir casas grandes, altas y lujosas en el medio rural que estrictamente son construidas por un arquitecto que sin duda alguna contrapone con la cultura del medio rural andino puesto que, si bien viven en estas casas, siguen manteniendo un estilo de vida campesino (Walmsley 2001). Otro aspecto que llama mucho la atención es que, los migrantes se convierten en priostes de las fiestas tradicionales y culturales de la comunidad de origen, envían remesas para financiar castillos, vacas locas, etc. con el fin de propiciar la movilidad ascendente dentro de la estructura social (Walmsley 2001).

Caguana (2008) quien realizó su investigación en la comunidad de Ingapirca (Cañar), para referirse a los procesos de diferenciación social resultado de la migración, acuña una frase novedosa: “islotos de prosperidad en el mar de pobreza” que hace referencia, a que los flujos de remesas han exacerbado y profundizado las brechas de desigualdad social entre las familias migrantes y no migrantes. Las familias que no tienen ningún miembro familiar se han colocado en una situación aún más vulnerable puesto que, las remesas se han traducido en la inflación del precio de la tierra y en el encarecimiento del costo de vida. Por tanto, este proceso de diferenciación que generan las remesas se traduce en conflictos territoriales, dificultando así y poniendo en duda los enfoques que mencionan que las remesas pueden contribuir al desarrollo rural de estas comunidades (Martínez Valle 2011).

COVID-19 y su impacto en el flujo de las remesas

Sin duda alguna, la crisis económica, política y sanitaria inducida por la COVID-19 y el confinamiento se ve reflejada en la disminución abrupta del flujo de remesas a nivel planetario. Así, según las proyecciones del Banco Mundial (BM) (2020) estimaron que, para la región de América Latina y el Caribe, las remesas se reducirían en un 19,3%. En el caso específico del Ecuador, según estadísticas del Banco Central (BCE) (2020) señalan que, durante el trimestre: abril, mayo y junio, las remesas alcanzaron un total de 677.45 millones

de dólares, 6.06% menos respecto al primer trimestre del mismo año y un 16% menos en comparación al segundo trimestre del 2019. Para el austro del país, las remesas registradas durante el segundo trimestre del 2020 fueron de 183.04 millones de dólares, siendo un 19.29% menos respecto al primer trimestre del mismo año y un 33.93% en comparación del segundo trimestre del 2019. Bajando aún más la escala de análisis, en la provincia del Azuay, en el segundo trimestre del 2020, las remesas alcanzaron un total del 119,14 millón, 17.50% menos respecto del primer trimestre del mismo año y en 32.38% menos al segundo trimestre del 2019.

En esta misma línea, un estudio econométrico realizado por Correa, Tituaña y Celi (2020) académicos de Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) muestra que, en realidad el flujo de remesas se reduciría en un 23% en el país y no un 20% como lo predijo el Banco Mundial. En este contexto, los autores sitúan a la provincia del Azuay como la más vulnerable frente a la crisis inducida por la COVID-19 puesto que, el Valor Agregado Bruto (VAB) provincial depende del 13.8% de las remesas y un 14.5% de hogares en dicha provincia dependen de las remesas. Los datos señalados dan cuenta la magnitud de la problemática sobre todo para las familias que han creado cierto nivel de dependencia de las remesas o a su vez constituye la única o la principal fuente de ingresos en su economía doméstica.

Remesas y patrón de gasto familiar

En este último acápite se pasa de una perspectiva cualitativa a una cuantitativa para observar el efecto de las remesas en la configuración del patrón de gasto familiar y su relación con actividades productivas y de inversión en el territorio. Así, según Canales y Montiel (2004) en su estudio en Teocaltiche, Jalisco (México) analizan el impacto de las remesas en las economías domésticas de este territorio. Sus hallazgos indican que, si bien las remesas tienen efectos multiplicadores en términos de que, diversifican su consumo sobre todo improductivo, sin embargo, ello no se traduce en una dinamización de la economía local puesto que, gran parte de este efecto se filtra hacia las ciudades pequeñas, medianas e incluso grandes que están próximas a la comunidad en cuestión. Con respecto a las actividades de inversión de las remesas, los autores analizan desde tres perspectivas: a) si se destinan a proyectos de inversión productiva o a negocios de baja productividad; b) si la inversión se ve atraída por los núcleos urbanos y c) debido al tamaño del mercado interno, las inversiones financiadas por las remesas pueden saturar el mercado interno de productos.

En suma, a esto, los autores mencionan que, es necesario analizar el tipo de inversión que es financiada por las remesas para poder determinar su impacto en la economía del territorio porque, en su mayoría se destinan al establecimiento de pequeños negocios creados por una lógica de supervivencia familiar o de inserción laboral de emigrantes retornados. Para Stefoni et al. (2010) esto se debe principalmente a que las familias migrantes no cuentan con destrezas o habilidades de emprendimiento y administración de recursos en los espacios de inversión. Por tanto, estos negocios tienen un leve o casi nulo impacto en la economía local debido a que, no generan puestos de trabajo para la población local. De modo que, argumentan que las remesas productivas son una opción para las familias rurales para consolidar una actividad económica cuyo fin es su propia reproducción y manutención (Canales y Montiel 2004).

En la misma línea está el estudio de Cen Caamal (2012) quien analiza el efecto de las remesas en la estructura del gasto en los hogares de la comunidad de Tunkás (México). Los resultados de su investigación indican que, las remesas se destinan a actividades productivas en un porcentaje mínimo que no impacta de manera significativa en el territorio debido a que, su función principal es cubrir las necesidades básicas de los miembros de la familia. Sin embargo, cuando las remesas son destinadas a actividades productivas repuntan el establecimiento de talleres de confección, pequeños y medianos negocios, compra y venta de terrenos. Por tanto, no cabe duda alguna de que las familias se benefician de las remesas y así reconfiguran los sistemas de diferenciación social, pero, no necesariamente se traduce en una dinamización de la economía local. Tal como lo plantea Martínez Valle (2011) las transformaciones territoriales se dan desde una lógica familiar más no desde una lógica comunal o solidaria en pro del desarrollo rural.

Por último, *but not least* está el estudio de Gonzáles, Viera y Ordeñana (2009) quienes en función de un modelo econométrico analizan los factores o variables que influyen en la orientación de las remesas hacia actividades productivas. Los autores entienden a la inversión de remesas como aquellos recursos financieros que destinan las familias en origen en actividades productivas cuyo objetivo es generar riqueza y promover su desarrollo económico (apertura de negocio, adquisición de vivienda, ahorros bancarios, etc.). A partir de esto, construyen el modelo final de regresión múltiple y encuentran que las variables que influyen en la inversión en actividades productivas son: a) acceso al sistema financiero; b) Internet; c) monto de remesas; d) periodicidad; e) si tiene o no negocio propio; f) si existe la

predisposición o capacitación en actividades productivas y g) el logaritmo del ingreso total familiar.

Algunas conclusiones del estado del arte

A partir de la bibliografía revisada, se puede constatar que la migración de la población rural y posteriormente el envío de remesas a sus familiares en origen tiene efectos en la estructura del gasto familiar, pues, diversifican su consumo, mejoran sus condiciones de vida y generan nuevos sistemas de diferenciación social. Las familias con proyectos migratorios exitosos se diferencian de familias no migrantes debido a la construcción de viviendas, compra de tierras, entre otras actividades que les convierte en familias dinámicas e integradas a la lógica comercial tanto en el medio rural como en los núcleos urbanos. Por otra parte, también se puede observar que las remesas difícilmente pueden desencadenar procesos de desarrollo rural debido a que, son las familias las que se benefician de dichos recursos. Pero, no cabe duda de que el patrón de gasto efectuado por las remesas genera grandes cambios en el territorio en sus diferentes dimensiones.

Sin embargo, las investigaciones revisadas sobre todo del austro ecuatoriano dan cuenta que los efectos de las remesas y sus impactos en el territorio no pueden ser generalizados puesto que, dependen de las características y especificidades del territorio, de los vínculos con los núcleos urbanos cercanos, las relaciones de proximidad geográfica, relacional u organizativa (Torre 2016), de políticas públicas relacionadas al desarrollo agrícola y rural. Por tal motivo, se pretende analizar el patrón del gasto familia resultado asociado a las remesas que tiene impacto en la parroquia rural Victoria del Portete. Queda demostrado que no existe estudios previos respecto a los impactos de las remesas en el territorio. Por último, mencionar que, resulta un tanto novedosa la investigación al ser una de las pioneras en incorporar a su análisis la coyuntura política, económica y sanitaria inducida por el COVID-19 y el confinamiento.

Capítulo 2

Caracterización territorial y metodología

2.1 Caracterización Territorial: la parroquia Victoria del Portete

La presente investigación social de carácter empírico se realizó en una parroquia rural ubicada en el austro ecuatoriano, específicamente en la provincia de Azuay. Antes de realizar la caracterización del territorio o área de estudio, se considera necesario contextualizar brevemente el fenómeno migratorio en la provincia puesto que, se trata de una zona que más ha expulsado población urbana y rural, hombres y mujeres hacia países del norte. Como bien lo explican Herrera, Carrillo y Torres (2005), la migración internacional para las familias del sur del país ha consistido en una estrategia tanto de supervivencia como de reproducción social. Estas mismas autoras tipifican tres olas migratorias en el país, cada una con sus características, complejidades y dinámicas: la primera se sitúa en la década de los 60's; la segunda durante la década de los 80's y la tercera durante el cambio de siglo: finales de los 90's y principios de los 2000 (Herrera, Carrillo y Torres 2005).

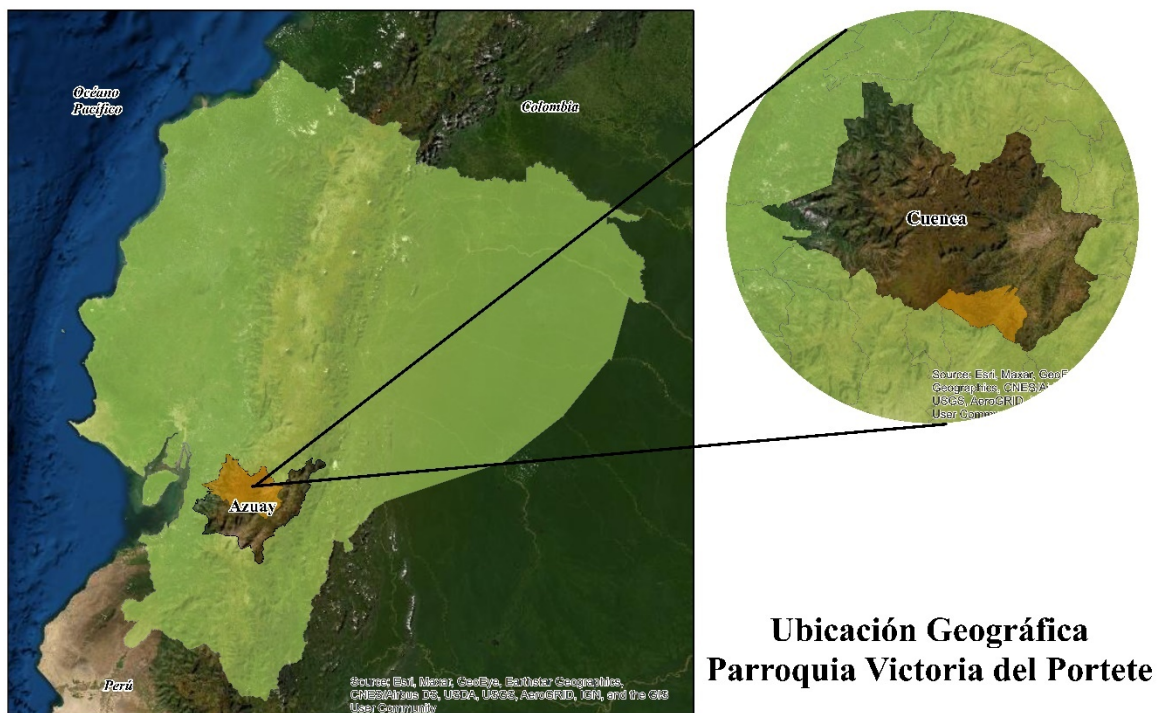
Sin embargo, Gratton (2005) identifica dos grandes etapas migratorias en la historia contemporánea del país: una primera situada, asimismo de 1960 a 1995, caracterizada entre otros aspectos, por la caída de la demanda y a su vez de la producción del sombrero de paja toquilla afectado principalmente a productores/as artesanales de los medios rurales de Azuay y Cañar, por tanto quienes migraron fueron hombres, procedentes del campo y hacia Estados Unidos; una segunda etapa, entre 1996 y 2004 caracterizada por la crisis económica de 1999 que dio lugar a la dolarización de la economía nacional, provocando así el empobrecimiento más acelerado de un país latinoamericano. En esta línea, el Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (2004) señala que, en el cambio de siglo, el número de población ecuatoriana en el exterior alcanzó una cifra de entre 1,4 y 2,5 millones de personas. En esta segunda etapa migratoria, también se produce no solo un incremento exponencial de la emigración ecuatoriana sino también cambios en los perfiles migratorios debido a que, la migración se convierte en una cuestión multclasista y multigeneracional y, además se feminiza (Herrera, Carrillo y Torres 2005).

La migración internacional en Azuay, según Tenesaca Guzmán (2019), a finales de los noventa y la primera década del siglo XXI, emigraron alrededor de 61.545 personas azuayas, de los cuales el 66.9% eran hombres y el 33.1% mujeres. Además el 52% provenía de las áreas rurales, destacando los hombres con un 72% frente a las mujeres con un 28%; la población urbana alcanzó el 48% donde, de igual manera, los hombres alcanzaron el 64,3% y las mujeres el 35.7% (INEC 2010). Según el mismo autor, el 83% de la población emigró por

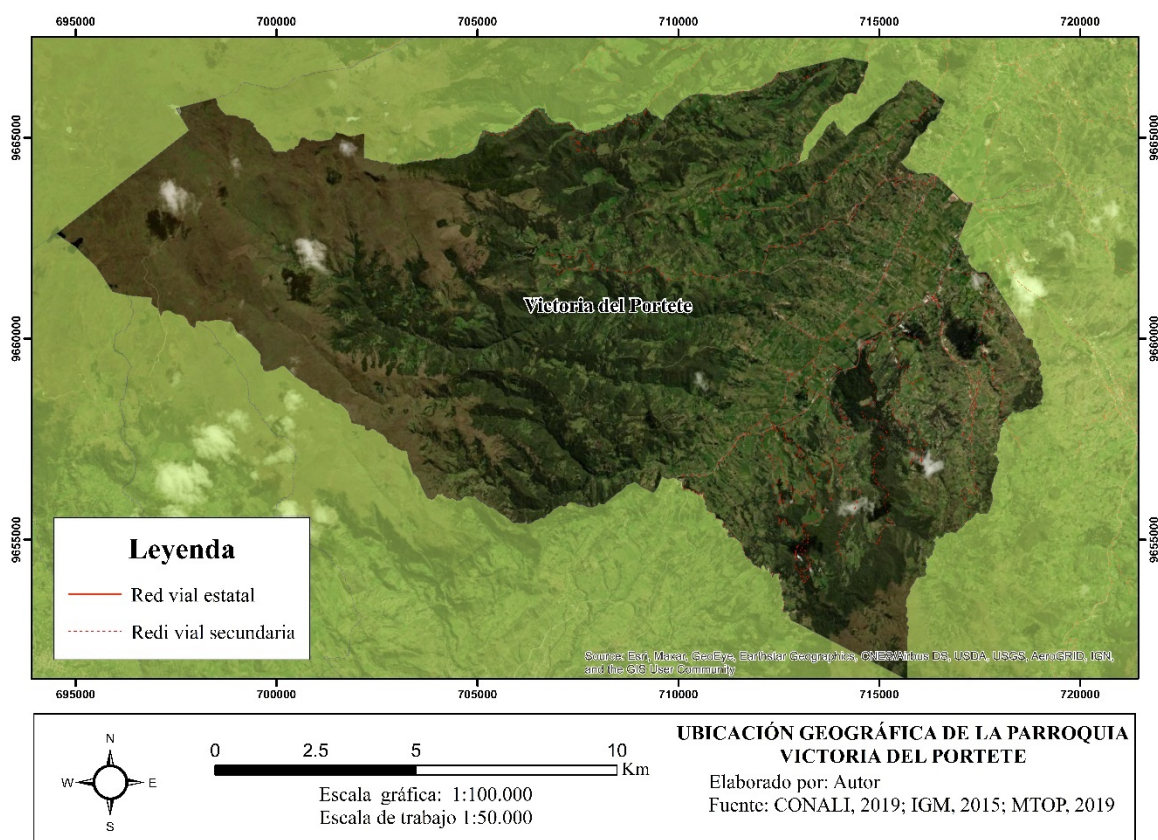
factores laborales; el 8% por motivos de reunificación familiar; el 3% por motivos académicos y el resto se desconoce. El principal destino fue Estados Unidos, sin embargo, durante las últimas décadas, Europa, se ha convertido en un punto atracción migratoria, especialmente para las mujeres (Tenesaca Guzmán 2019).

En esta amplia y dinámica panorámica migratoria del Azuay, la investigación se realizó en una de sus parroquias rurales de larga data migratoria como es Victoria del Portete. De acuerdo a su Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) (2014), esta parroquia austral fundada en 1944 se encuentra ubicada al sur del cantón Cuenca (capital de la provincia) que colinda con las parroquias rurales: Tarqui y Cumbe, cuenta con una superficie 19.543,77 hectáreas que conforman 20 comunidades: Alamos, Buena Esperanza, Churuguzho, Corralpamba, Descanso de Sucre, Durazno, Fares, Gualay, Irquis Ceraturo, Irquis Chico, Portete, Pucaraloma, Rodeo, San Agustín, San Pedro de Arrayan, San Pedro de Escaleras, Saan Vicente de Arrayan, Santo Tomás, Zhizho y su centro parroquial. Esta parroquia hasta finales de los 80's estaba atravesada por la vía principal que conecta Cuenca-Girón-Pajase, sin embargo, en el contexto del boom petrolero que vivió el país (último cuarto del siglo XX), se construyó la nueva vía estatal (panamericana sur) en los márgenes de la cabecera parroquial, paralelo a la vía antigua, pero que, ya no atraviesa los principales poblados y comunidades de Victoria del Portete, afectando así las dinámicas principalmente económicas y de comercio de la parroquia (mapa 1).

Mapa 1. Ubicación geográfica de Victoria del Portete



**Ubicación Geográfica
Parroquia Victoria del Portete**

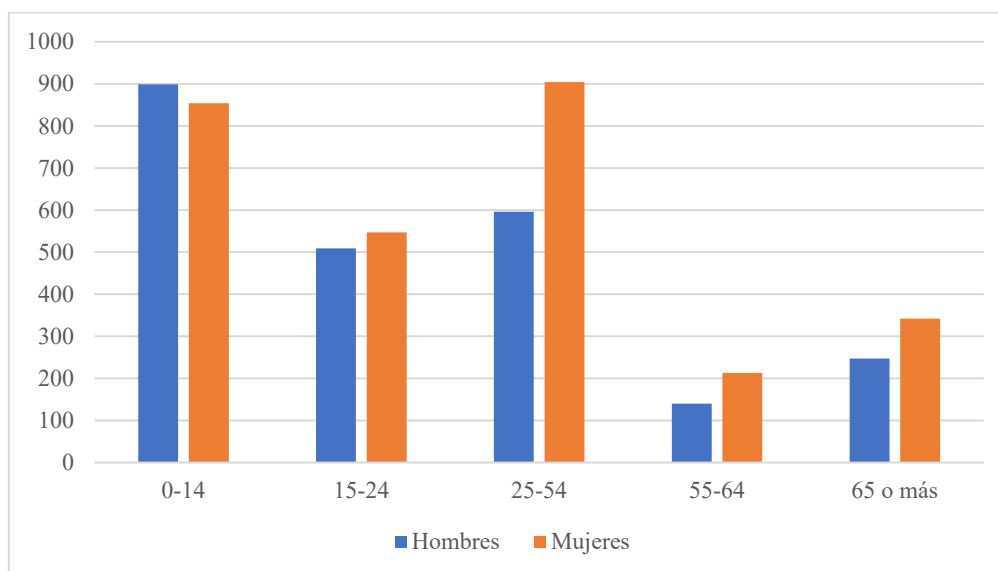


Fuente: CONALI (2019); IGM (2015); MTOP (2019).

Así también cuenta con una población aproximada de 5.251 habitantes, de los cuales el 54.46% son mujeres y 45.54% hombres; además el 91% de esta población se autodefine como mestiza; el 6.5% como indígena; el 2% como blanca; asimismo, el nivel de instrucción es bajo debido a que, el 62.55% de la población cuenta con un nivel primario; destaca también que tan solo el 10.7% de la población cuenta con un nivel secundario; y, el 7% no cuenta con ningún nivel de instrucción (INEC 2010).

Además, se trata de una población relativamente joven puesto que, el 33.4 % de la población se concentra en un rango de edad de entre 0 y 14 años de edad; seguido por el 28.6% que concentra a la población en un rango de edad de 25 a 54 años de edad (PDOT 2014) (gráfico 1).

Gráfico 1. Población de Victoria del Portete desagregada por edad y sexo

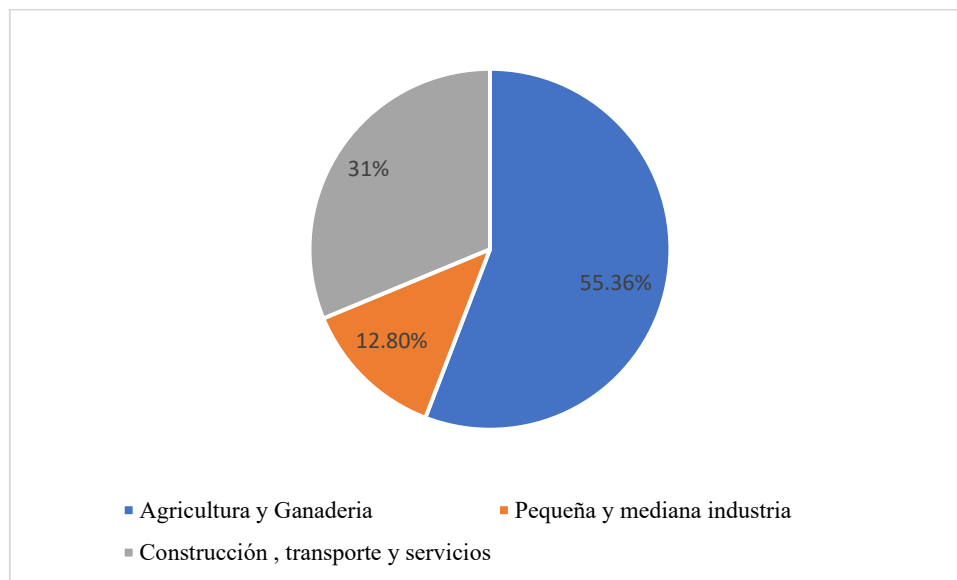


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo 2010.

En cuanto a la economía de la parroquia Victoria del Portete, su PDOT (2014) pone de manifiesto que, si bien su estructura económica se caracteriza por una diversificación de las actividades productivas, el sector agropecuario sigue predominando en el territorio. En concreto, el sector primario relacionado a las actividades de agricultura y ganadería concentra el 55.36% de la población económicamente activa (PEA); seguido por el sector secundario que comprende las actividades económicas relacionadas a la transformación industrial (pequeña y mediana industria), principalmente de alimentos y que concentra el 12,8% de la

PEA, seguido por el sector terciario comprendido por las actividades de construcción, comercio y de transporte, el cual concentra el 31% de la PEA (PDOT 2014) (gráfico 2).

Gráfico 2. Diversificación productiva de Victoria del Portete



Fuente: PDOT (2014).

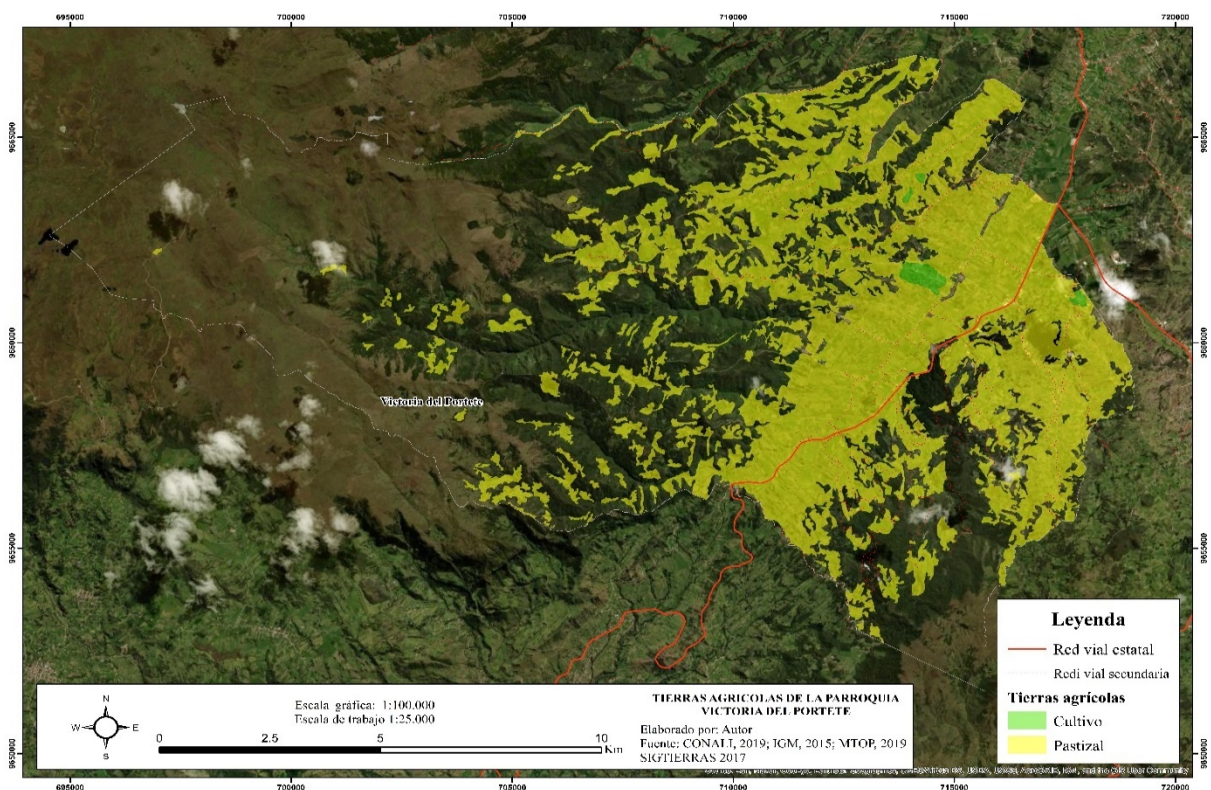
Sin embargo, llama la atención los incipientes niveles de producción y de productividad del sector primario, que según su PDOT (2014) se debe a: primero, a los reducidos niveles de tecnificación agrícola y nula asistencia técnica en materia de producción agrícola; segundo, la mano de obra familiar no remunerada; tercero, estructura minifundista de tenencia de la tierra; cuarto, los bajos niveles de acceso al sistema financiero -crédito-. Todo este conjunto de situaciones se ha traducido en una economía de subsistencia por lo que el sector agrícola se encuentra sumergido en agudos procesos de desvalorización social y cultural por parte de la población local, sobre todo de las y los jóvenes rurales que cada vez, sus expectativas giran alrededor de la ciudad de Cuenca. De hecho, dada la proximidad geográfica entre la parroquia y el núcleo urbano y aunque no existen datos oficiales, gran parte de la población migra a la ciudad a vender su fuerza de trabajo como asalariada. Por ejemplo, los hombres se insertan en los mercados laborales de la construcción, de transporte y de servicios. Por el contrario, las mujeres se insertan en los mercados laborales textiles y de servicios. Se trata de una migración pendular, es decir, viajan en las mañanas y retornan al finalizar su jornada laboral. En este sentido, *a priori*, se podría señalar que las políticas públicas y acciones tanto del Gobierno Municipal de Cuenca como del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) de la parroquia

deberían estar orientadas a fortalecer las articulaciones campo ciudad desde un enfoque territorial.

2.1.1 Breve reconstrucción histórica de época de la hacienda y su herencia

La dinámica territorial, sobre todo productiva y agrícola actual de la parroquia tiene sus orígenes en la época de la hacienda. En función del trabajo de campo se pudo reconstruir brevemente la historia de la hacienda en este territorio y su influencia en la actualidad. En Victoria del Portete, si bien no hubo la presencia de la haciendas del Estado como en la sierra centro y norte del país, existieron grandes haciendas privadas que influenciaron en gran medida en la dinámica productiva y agrícola de la parroquia. Estas haciendas que pertenecieron a familias de apellidos Ochoa, Tinoco, Montesino, Abril, Piedra entre otros, se caracterizaron principalmente por grandes extensiones de cultivo de pasto vinculado a la ganadería, sobre todo en las partes bajas de la parroquia. Mientras que, en las partes montañosas, se cultivaba el maíz, pero en menor medida. De esta manera, los potreros para la cría de ganado predominan la superficie de la parroquia; de hecho más del 90% de la superficie son potreros y el resto se está orientado a la producción del maíz (mapa 2).

Mapa 2. Uso de suelo agrícola de Victoria de Portete



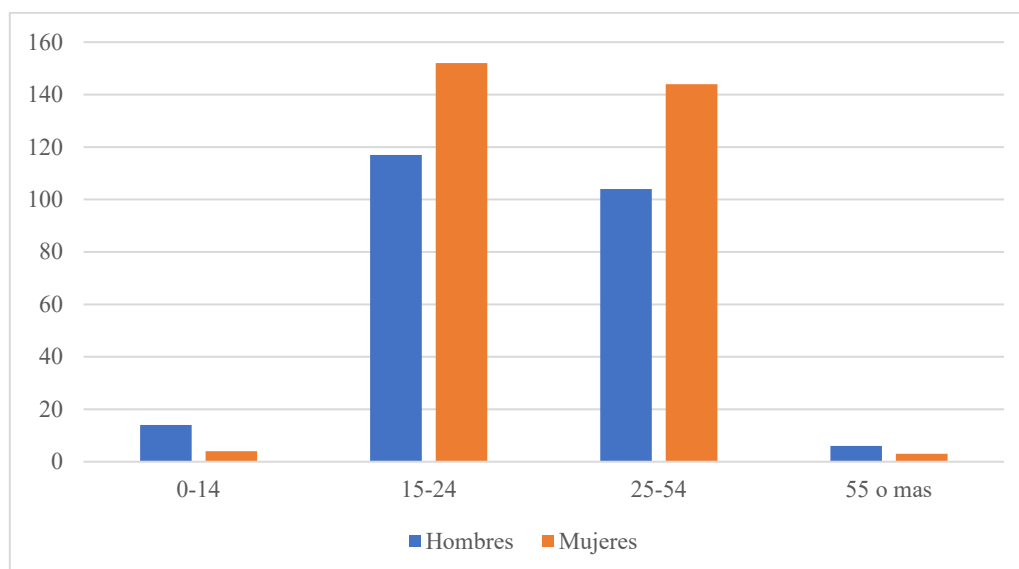
Fuente: CONALI (2019); IGM (2015); MTOP (2019); SIGTIERRAS (2017).

Las partes bajas de la parroquia pertenecían a las haciendas; mientras que, las altas eran entregadas a los campesinos -huasipungueros- para que trabajen la tierra. Sin embargo, después de la segunda década del siglo pasado, con las reformas agrarias y con la construcción de la vía nueva Cuenca Girón Pasaje, en el marco del boom petrolero, las haciendas quedan divididas. A esto se suma, la fragmentación de las parcelas por las herencias y finalmente, muchos de los herederos han vendido sus parcelas. En la actualidad hay pocas haciendas, algunas que no sobrepasan las 10 hectáreas, pero en su mayoría son parcelas pequeñas. No obstante, la dinámica de la hacienda continúa predominando en la parroquia puesto que, la mayor parte de la superficie es potrero.

2.1.2 La migración internacional en Victoria del Portete

El fenómeno migratorio, al igual que el resto de la provincia, ha estado presente en Victoria del Portete desde la segunda década del siglo pasado hasta la actualidad. Sin embargo, tal como lo afirman Herrera, Carrillo y Torres (2005) los flujos migratorios empiezan a ser registrados de forma oficial, apenas, desde la última década del siglo pasado, en este caso por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC). Según los datos que proporciona dicha institución en materia migratoria, entre 1996 y 2010, 544 personas, el 10.4% de la población de Victoria del Portete (69% varones y 31% mujeres) salieron del país con destino a países del norte, destacando como principal país de destino Estados Unidos, donde se encuentra el 85% de la población migrante; no obstante, países europeos como España e Italia también se han convertido en destinos atractivos, puesto que, concentra el 13% de la población migrante (INEC 2010). Destaca, además, que el 49.45% de quienes migraron estaban en un rango de entre 15 y 24 años, seguido por un 45.59% en un rango de edad de 25 y 54 años, es decir, más del 90% de quienes migraron se encontraban en edad productiva (gráfico 3).

Gráfico 3. Población migrante desagregada por edad y sexo



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010.

Con respecto a los motivos o causas de estos flujos migratorios, según el Censo de Población y Vivienda (2010) el 55.9% ha migrado por temas laborales; el 36% por temas de residencia y el resto por temas de reunificación familiar y otros. Asimismo, cabe mencionar que en Victoria del Portete habitan alrededor de 1285 hogares, de los cuales el 12.6% de éstos tiene al menos un miembro familiar en el exterior ya sea en Estados Unidos o países europeos como España, Italia entre otros y a su vez, el 14.6% de los hogares son receptores de remesas (INEC 2010).

En definitiva, según datos oficiales, se sostiene que la migración internacional en Victoria del Portete ha estado vigente desde finales del siglo XX y en la actualidad no es la excepción. Incluso debido a la coyuntura económica, política, social y sanitaria inducida por el COVID-19 se considera que la migración continúa siendo una de las principales estrategias de supervivencia de las familias para mejorar sus condiciones de vida. En cuanto a las causas de la migración, principalmente se debe a aspectos laborales, seguido por aspectos de carácter jurídico administrativo, especialmente por la residencia. La población migrante en su mayoría es eminentemente masculina y joven, en plena edad productiva y con un nivel de instrucción que no pasa la secundaria.

Por último, llama la atención que, dada la migración de larga data en esta parroquia andina, no se ha encontrado literatura que indique, por ejemplo la elaboración y ejecución de proyectos

en materia migratoria encaminadas a fortalecer el capital social de las/os migrantes. De igual manera, no se ha encontrado evidencia alguna de proyectos, bien orientados a la inversión de las remesas económicas y sociales en actividades productivas o bien a la conformación de asociaciones de migrantes en el territorio. Sin embargo, fuentes primarias han manifestado que, las y los migrantes han mantenido vínculos con la parroquia mediante relaciones de compradrazgo y de priostes cuyo objetivo ha sido, por un lado, reforzar y preservar los rasgos identitarios y así ratificar los vínculos con la comunidad de origen y por otro, la búsqueda del reconocimiento y estatus social.

Por otro lado, a diferencia de otras zonas rurales del Azuay, en Victoria del Portete no se ha evidenciado la presencia de Organismos No Gubernamentales (ONGs) que hayan trabajado en temas de migración en el territorio. Del mismo modo, en comparación con otras parroquias como por ejemplo Octavio Cordero Palacios (Rebai 2008), el párroco no ha impulsado procesos de inversión de las remesas en actividades productivas. Tampoco se ha evidenciado la presencia del capital financiero en el territorio a diferencia de zonas rurales en el Cañar (Walmsley 2001; Martínez Valle 2005). No obstante, esto no quita la posibilidad de que en el trabajo de campo se evidencian y se visibilizan ciertas prácticas, asociaciones, acciones y demás impulsadas por la población migrante en beneficio de la parroquia.

2.1.4 Pobreza por consumo en Victoria del Portete

De acuerdo a un estudio realizado por el INEC (2016), en donde se definió una metodología para estimar la pobreza por consumo mediante la utilización de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) (2014) se estimó que, aproximadamente el 38% de la población de Victoria del Portete es pobre en términos de consumo, es decir, dicho porcentaje de la población no alcanza a cubrir la Canasta Básica Familiar (CBF) que para finales del 2021 es de \$711, siendo ésta proporción más del doble de la registrada en la ciudad de Cuenca (15%) y ubicándose como la sexta parroquia a nivel cantonal con mayor nivel de pobreza por consumo. Las cifras expuestas dan cuenta de las marcadas y profundas brechas que existen entre las parroquias rurales, en este caso Victoria del Portete y la ciudad de Cuenca en términos de consumo familiar. Sin embargo, no se ha encontrado datos que reconozcan y visibilicen profundas brechas y desigualdades de género en los diferentes ámbitos y espacios entre hombres y mujeres de Victoria del Portete que permitan tener una perspectiva amplia, multidimensional e interseccional, transversalizada por el enfoque de género.

2.2 Metodología

La metodología implementada es de corte mixto puesto que, combina métodos cuantitativos y cualitativos tanto para el levantamiento de información como para su análisis, en virtud de los objetivos específicos. Con respecto al primer objetivo, el cual intenta valorar un patrón de gasto que tiene impacto territorial, se realizó un modelo de regresión lineal. Para la identificación, construcción y definición de las variables independientes y construcción del modelo econométrico, se tomó en cuenta algunos criterios de las metodologías implementadas por Cen Caamal (2012), Canales y Montiel (2004) y de Gonzáles, Viera y Ordeñana (2009) en sus estudios sobre la inversión de las remesas en actividades productivas. En esta línea, la variable dependiente del modelo es: el gasto en actividades que tienen impacto territorial, definida como: el destino de los recursos económicos ya sea en actividades productivas y/o gastos cuya finalidad son el reconocimiento y distinción social. Específicamente, estas actividades comprenden: la construcción de vivienda, compra de tierra, vehículos, inversión en agricultura y ganadería, negocios y el financiamiento de festividades (incluye relaciones de compadrazgo y de priostes). Por su parte, la variable de interés es el monto de remesas de los hogares que reciben al año, en este caso, al 2020.

Por último, las variables independientes son las que exponen a continuación (tabla 2).

Tabla 2. Variables independientes

	Nombre	Tipo	Valores
1	Género	Catagórica dicotómica	1= Masculino 2 = Femenino
2	Educación	Ordinal	1=primaria, 2 = secundaria, 3 = tercer nivel
3	Edad	Continua	Nº de años
4	Cargas familiares	Continua	Nº de hijos/as
5	Ingreso familiar	Continua	Monto anual de ingresos (excluyendo remesas)
6	Emprendimiento o negocio propio	Catagórica	1= Agricultura. 2 = Ganadería, 3 = Tienda 4 = Farmacia, 5 = Ferretería, 6 = Restaurante 7 = Panadería, 8 = Peluquería, 9 = Taller mecánico, 10 = Transporte 11 = Otros
9	Monto de remesas	Continua	Monto de remesas al 2020.

Fuente: Canales y Montiel (2004) y de Gonzáles, Viera y Ordeñana (2009).

En Victoria del Portete, como ya se mencionó, existen alrededor de 1.285 hogares, cifra que constituye el tamaño del universo del estudio. Por tanto, el tamaño de la muestra con un nivel

de confianza del 90%, con un margen de error del 5% y con el 14% de heterogeneidad (teniendo en cuenta que el 14% de los hogares reciben remesas), fue de 120 hogares rurales, a los cuales se realizaron las encuestas de manera proporcional en las diferentes comunidades de la parroquia. El diseño de encuesta final se encuentra en el anexo 1. La información levantada permitió construir la base de datos, prepararla de acuerdo a los intereses del estudio y posterior se analizó la información mediante estadística descriptiva e inferencial. Así, el modelo de regresión múltiple permitió valorar un patrón de gasto que implica cambios en el territorio.

En relación al diseño metodológico del segundo objetivo específico que busca identificar las transformaciones socio territoriales asociadas a las remesas, se realizó en dos momentos: el primero consistió en recorridos de campo por las diferentes comunidades de la parroquia a fin de identificar las transformaciones en el territorio. Asimismo, se tomaron fotografías de edificaciones financiadas por las remesas y del paisaje rural. Posteriormente, se realizó una lectura horizontal de fotografías, evidenciando las transformaciones socio territoriales y del paisaje rural. La guía orientadora para el recorrido de campo se encuentra en el anexo 4. En un segundo momento, haciendo uso de bola de nieve (*snowball*) (Taylor y Bogdan 1987) como técnica de investigación, se realizaron diez entrevistas etnográficas (Guber 2004) a hogares rurales receptores de remesas con el objetivo de identificar procesos de diferenciación social y movilidad social resultado de la migración (Caguana 2008; Rebai 2018b). Tanto la matriz de operativización de variables como el instrumento de investigación se encuentran en el anexo 2 y 3.

Finalmente, el diseño metodológico del tercer objetivo específico consistió, de igual manera en la realización de ocho entrevistas etnográficas (Guber 2004). La matriz de operativización de variables y el instrumento de investigación se encuentra en el anexo 5 y 6. De esta manera, la información cualitativa permitió conocer el efecto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas que reciben habitualmente las familias campesinas y rurales. Ahora bien, el análisis de la información cualitativa se realizó mediante el análisis de contenido como técnica de investigación, que según Berelson (1952) citado en López Noguero (2002; 172) es aquella metodología que se caracteriza por tres aspectos fundamentales: primero, intenta ser lo más objetiva en su análisis; segundo, sigue un proceso sistemático; y tercero, implica un proceso cuantitativo del contenido existente cuya finalidad es su interpretación de manera rigurosa. Así, pues, dada la capacidad interpretativa y analítica del investigador y también en función

de los objetivos de la investigación se presentan los resultados empíricos del trabajo de campo.

Capítulo 3

Remesas, gasto familiar y desarrollo rural

En el presente capítulo se exponen los resultados del modelo de regresión múltiple cuyo objetivo radica en analizar el efecto de las remesas en el gasto familiar y su impacto territorial. Primero, se explican, las limitaciones que se presentaron durante el proceso de levantamiento de información, específicamente, en la ejecución de las encuestas. Segundo, se describe brevemente la base de datos, las variables: dependiente e independientes Finalmente, se presenta el análisis descriptivo e inferencial para presentar los resultados del modelo econométrico.

Limitaciones en el levantamiento de información

En un inicio, con un nivel de confianza del 95% y margen de error del 5% se tenía previsto realizar 162 encuestas en las 20 comunidades que conforman Victoria del Portete. Para ello, se estableció un criterio de ponderación en función de la concentración y dispersión de viviendas alrededor de los centros poblados de las comunidades. Esto permitió asignar el número de encuestas a ser levantadas en cada una de ellas. Sin embargo, durante la ejecución de las encuestas se presentaron ciertas limitaciones y dificultades que no permitieron ejecutar el total de las encuestas previstas. Entre las más relevantes estuvieron: la resistencia por parte la población a entregar información referente tanto a ingresos familiares como la distribución del gasto y más aún cuando se trataba del monto de remesas, debido al temor que se les retiren beneficios como, por ejemplo, el Bono de Desarrollo Humano (BDH); o también por el temor de ser víctimas de la delincuencia puesto que, en el marco de la pandemia los robos, sobre todo de ganado se habían incrementado.

Además, las familias rurales y campesinas de la parroquia en cuestión no llevan una contabilidad permanente de sus ingresos y gastos, particularmente, aquellas familias dedicadas a la agricultura y ganadería. Por último, una gran cantidad de viviendas, sobre todo, en comunidades con mayor índice de emigración estaban deshabitadas, abandonadas y/o al cuidado de los miembros de la familia nuclear, es decir, padres, madres, hermanas/os. Por tales razones, se llegaron a realizar 120 encuestas en 10 comunidades con un 90% del nivel de confianza y con un margen de error del 5%. En la tabla 3 se presentan el número de encuestas realizadas en función de los criterios de ponderación. Las encuestas se realizaron en 10 de las 20 comunidades previstas debido a aspectos tales como: distanciamiento geográfico de la

cabecera parroquial, población sumamente dispersa, y alta resistencia al momento de colaborar en el desarrollo de la investigación.

Tabla 3. Encuestas realizadas por comunidad

	Comunidad	Criterios de ponderación	Encuestas
1	San Pedro de escaleras	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
2	Churuguzho	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
3	Irquis Ceraturo	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
4	San Vicente de Arrayan	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
5	Zhizho	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
6	Corralpamba	Asentamientos concentrados alrededor de la capilla y/o de la vía principal. Actividad comercial y agrícola. Casas de infraestructura migrante.	14
7	Centro parroquial	Pequeño centro poblado. Actividad comercial y asentamientos dispersos.	11
8	Irquis Chico	Pequeño centro poblado. Actividad comercial y asentamientos dispersos en las zonas altas.	10
9	Pucaralóma	Pequeño centro poblado junto a la capilla y vía principal. Asentamientos dispersos. Actividad agrícola	8
10	Descanso	Pequeño centro poblado junto a la capilla y vía principal. Asentamientos dispersos. Actividad agrícola.	6
Total			120

Fuente: Trabajo de campo, 2021.

Descripción de la base de datos

La base de datos se elaboró en función de las encuestas ejecutadas en las comunidades antes mencionadas. Debido a las inconsistencias en algunas y mal levantamiento de información en otras de las 135 encuestas realizadas, se trabajó con 120 cuya representatividad es del 90% de confianza y el margen de error del 5%. En otras palabras, se cuenta con 120 observaciones, lo que, a su vez, permite extrapolar o inferir los resultados al resto de la población. La base de datos recoge datos e información en términos de ingreso familiar anual, monto anual de remesas, monto total anual, tenencia de la tierra, etc.

Descripción de las variables

Tabla 4. Descripción de variables

	Variable	Descripción
VARIABLES INDEPENDIENTES		
1	Género	Es una variable categórica dicotómica que recibe el valor de 1 cuando la persona informante es de género masculino y 2 si es femenino. Esta variable permitirá identificar la persona que cumple el rol de jefatura del hogar y brindará insumos para identificar los roles de género al interior de las familias rurales.
2	Nivel de instrucción	Es una variable ordinal que recibe el valor de 0 cuando la persona no tiene ninguna formación académica; 1 si ha ido a la primaria; 2 secundaria; y, 3 tercer nivel. El objetivo de esta variable es conocer el nivel de instrucción de la muestra.
3	Cargas familiares	Es una variable continua que recoge información de las personas que dependen económicamente del jefe o jefa del hogar. Su objetivo es analizar si, a mayor número de cargas familiares se reduce la posibilidad de direccionar los recursos económicos a un patrón de gasto con impacto territorial.
4	Edad	Es una variable continua que recoge información sobre la edad de la persona informante.
5	Negocio propio	Es una variable categórica dicotómica que recoge información respecto de si las personas informantes tienen algún tipo de negocio. Si la respuesta es positiva recibe el valor de 1; caso contrario 0.
6	Tipo de negocio	Es una variable categórica nominal que recoge el tipo de actividad comercial de la persona informante. Recibe el valor de 1 si es agricultura y/o ganadería; 2 tienda; 3 farmacia; 4 ferretería; 5 restaurante; 6 panadería; 7 peluquería; 9 transporte; 10 otros y 11 No aplica.
7	Ingreso Familiar anual	Es una variable continua que contempla todo tipo de ingreso independientemente de su fuente ya sea créditos, bonos, salarios, venta de bienes inmuebles, etc., excepto de las remesas durante el año 2020.
8	Ingreso Total anual	Es una variable continua resultado de la sumatoria del ingreso familiar anual y el monto anual de remesas.
9	Monto Anual de remesas	Es una variable continua que contempla el monto anual de remesas que recibe la persona a cargo de la jefatura del hogar.
VARIABLE DEPENDIENTE		
10	Construcción de vivienda, parcelas, vehículos, inversión, y financiamiento de festividades	Es una variable continua que recoge información sobre la cantidad de recursos económicos que se destinan a un gasto que tiene impacto en el territorio ya sea en la estructura social en términos de diferenciación social, en la dimensión física morfológica del territorio y/o en el paisaje rural.

Fuente: Trabajo de campo 2021.

3.1 Perfil sociodemográfico de la muestra de estudio

La encuesta se ejecutó a nivel de hogares de Victoria del Portete por lo que las fuentes primarias de información fueron personas a cargo de la jefatura del hogar. Así, la muestra del presente estudio está conformada en su mayoría por mujeres con el 77.5% de representatividad frente a los varones con el 22.5%. Estos datos ponen en evidencia una marcada división sexual del trabajo que perpetúa las brechas de género puesto que, las mujeres son relegadas al espacio privado-doméstico donde se encargan del ejercicio de

actividades reproductivas, de cuidado y productivas; mientras que, los varones son relegados al espacio productivo, asumiendo el rol de generador de recursos económicos para el hogar, bien en el territorio, bien desplazándose al centro urbano más cercano que en este caso es la Cuenca o bien migrando hacia Estados Unidos.

El nivel de instrucción de la muestra es relativamente bajo debido a que, el 65% afirmó haber asistido a los primeros años de primaria, incluso dadas las condiciones estructurales y de desigualdad en lo que se refiere al acceso a la educación en las zonas rurales del país en las últimas décadas del siglo pasado, algunas personas manifestaron no haber asistido nunca a una institución educativa. Así también, el 28% aseveró haber asistido a la secundaria y tan solo el 4.2% a la educación de tercer nivel. La edad promedio de jefes y jefas de hogar es de 48,6 años, población adulta y en edad productiva. No obstante, dadas las condiciones estructurales, de pobreza y de desigualdad, sobre todo en términos de acceso a educación en materia de derechos sexuales y reproductivos, se encontraron jefas de hogar, madres de familia o en estado de gestación que no rebasan los 20 años de edad. Asimismo, debido a la naturalización y aceptación de los roles tradicionales de género, estas mujeres se encuentran cada vez más alejadas de continuar con su formación académica y crecimiento personal, siendo confinadas al ámbito doméstico.

En cuanto al número de cargas familiares que comprende no solo hijos/as sino también personas jóvenes y/o adultas que demandan actividades de cuidado ya sea por alguna enfermedad catastrófica, situación de discapacidad, por su condición etaria y demás, los hogares en cuestión, en promedio tienen 2.2 personas a su cuidado. Sin embargo, existen hogares que tienen hasta 7 personas a su cuidado, principalmente hijos/as, nietos/as, hijos/as de migrantes quienes se encuentran en situación de encargo prolongado con miembros de su familia ampliada, sobre todo abuelos/as. De hecho, el fenómeno de la migración internacional está muy presente en la zona de estudio puesto que, del 100% de los hogares encuestados, el 46,7% son receptores de remesas.

3.2 Dinámica productiva y económica

Victoria del Portete es una parroquia rural que se caracteriza por una economía basada en el sector primario, es decir, en actividades vinculadas a la agricultura y particularmente a la ganadería. Haciendo una lectura del paisaje rural se puede observar con gran facilidad grandes extensiones del cultivo de pasto orientado a la producción de leche. Es así que, la presencia de

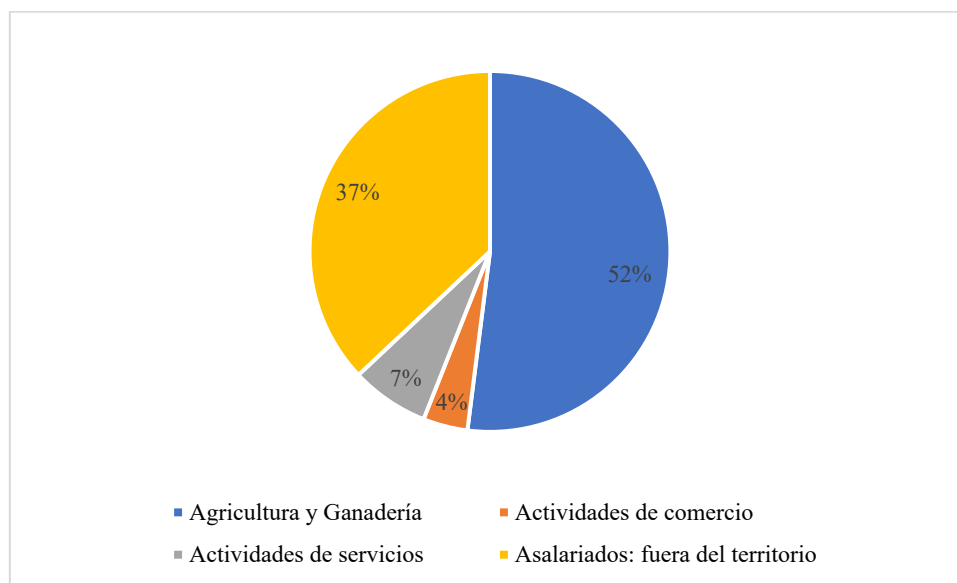
plantas y procesadoras de leche, enfriadoras y puntos de recolección en el territorio es muy evidente; incluso muy cercanas unas de otras. Así pues, el 52% de la muestra de estudio se encuentra vinculada tanto a la agricultura como a la ganadería. Cabe recalcar que las unidades de producción agrícolas, en la mayoría de casos son menores a 1 ha., siendo así una agricultura únicamente de subsistencia al igual que la ganadería. Incluso por la escasez tanto de la tierra para el cultivo de ciertos productos propios del medio andino como el maíz, el frejol, el sambo, el zapallo como de terrenos para la cría de ganado, las familias rurales se ven en la necesidad de arrendar potreros, o a su vez, se insertan bajo la modalidad de trabajo al partir.

Por lo tanto, estas familias debido a la deficiente productividad agrícola no se han logrado insertar en mercados extraterritoriales, pues, en la parroquia no existe un mercado en donde puedan comercializar sus productos. En contables ocasiones, el GAD parroquial ha impulsado ciertas iniciativas y estrategias para consolidar ferias agrícolas en el lugar, sin embargo, los resultados han sido deficientes debido a diferentes factores, como, por ejemplo, la proximidad geográfica con la ciudad Cuenca. Del mismo modo ocurre con la ganadería, quienes producen leche entregan a los intermediarios y, además, las ferias se ubican en las parroquias colindantes. De tal manera que, la inexistencia de un mercado interno impide la dinamización de las actividades agrícolas en la zona.

Este mismo porcentaje de la población, también realiza actividades comerciales de productos agrícolas, de animales domésticos y de ganado. Así, por ejemplo, el comercio de ganado, se realiza ya sea en el mismo territorio entre los pequeños productores o también en las distintas ferias ganaderas que se llevan a cabo en parroquias cercanas. Así también, las familias campesinas dedicadas a la crianza de animales domésticos como cuyes, chanchos, ovejas, gallinas comercializan con otras familias pero que, a diferencia de los comerciantes consolidados y reconocidos en el territorio, estas familias no son recurrentes en dichas actividades, sino que responden a situaciones particulares o de emergencias económicas. Por su parte, el 4% de las personas encuestadas está vinculada en actividades de comercio, principalmente de bienes de primera necesidad en pequeñas tiendas vecinales que, responden a una lógica de subsistencia familiar en la mayoría de los casos y otros pocos que responden a una lógica de acumulación de capital.

A esto se suma las actividades de servicios puesto que, el 7% de las personas encuestadas están vinculadas al transporte local en condición de choferes. De hecho, durante el trabajo de campo se observó que, en el centro parroquial están ubicadas dos cooperativas de transporte mixto, mismas que constituyen una fuente de generación de recursos para algunas personas que se han logrado insertar laboralmente a dicho mercado de trabajo. La compañía de transporte Inter parroquial de Victorial del Portete también constituye un mercado de trabajo para la población local. Ahora bien, llama la atención que, el 37% de la muestra no se ha insertado laboralmente en el territorio, sino que, en el marco de una migración pendular por la proximidad geográfica con Cuenca, se ha insertado en el mercado laboral bien de construcción, de bienes y servicios o bien en la pequeña, mediana y gran industria. En otras palabras, un significativo porcentaje de la población de Victoria del Portete es asalariada (gráfico 4).

Gráfico 4. Ocupación productiva de la muestra poblacional



Fuente: Trabajo de campo 2021.

3.3 Estructura agraria y tenencia de la tierra

En Victoria del Portete, al igual que en el resto de la provincia del Azuay y a su vez del país, el sistema de hacienda estuvo instaurado desde la época colonial hasta mediados de la década de los sesenta hasta las reformas agrarias. La primera reforma agraria implementada en 1964 planteaba entre otras cosas, parcelar las haciendas de propiedad del Estado y entregarlas a los campesinos y, asimismo, en 1974 dada la radicalización de la presión por el reparto de los grandes latifundios se dio lugar a la segunda reforma agraria (Brassel, Ruiz y Zapatta 2008).

Sin embargo, no se lograron cambios profundos en la estructura agraria heredada por la colonia debido al sesgo terrateniente que caracterizó la expedición de dichas reformas (Kay 2016).

La hacienda privada predominó la dinámica territorial de Victoria del Portete hasta finales del siglo XX. En la actualidad, estas haciendas siguen presentes, pero han sido parceladas ya sea por cuestiones de herencias, repartidas a sus extrabajadores o por venta de la superficie de la hacienda. No obstante, la tenencia de la tierra en este territorio es bastante desigual debido a, por un lado, la presencia haciendas privadas dedicadas principalmente a la producción de leche y tenencia de caballos; por otro, al proceso de atomización y fragmentación de las parcelas. Por último, con la presencia y avance del capitalismo inmobiliario en dicha parroquia y a su vez el encarecimiento del precio del suelo, entre otros aspectos, por la migración neoliberal del siglo XXI y sus efectos, la población local no puede acceder a la compra de tierra, a menos que cuente con un capital económico sólido y representativo. Pero las posibilidades de acceder a la tierra mediante compra son mínimas por las condiciones estructurales y precarias que vive la población local, sobre todo las familias rurales y campesinas que se han colocado en una situación de sobrevivencia. Según algunos testimonios, quienes desean vender un potrero prefieren hacerlo a migrantes bajo la suposición de que obtendrán mayores ganancias económicas. Si bien no se dispone de datos exactos sobre el precio del metro cuadrado de Victoria del Portete, algunas personas afirmaron que, por ejemplo, hasta hace unos años un terreno de 400 metros cuadrados costaba alrededor de \$5.000, en la actualidad sobre pasa los \$10.000.⁷

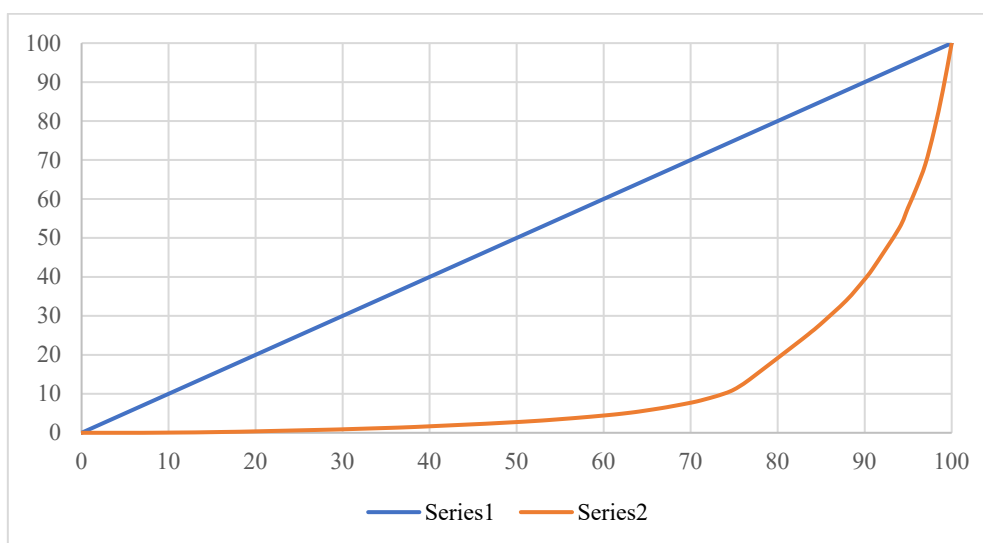
En este contexto, los hallazgos de la investigación en lo que respecta la tenencia de la parcela arrojan que, el 82.5% de la muestra poblacional tiene parcelas. De este porcentaje el 57% adquirió por herencia, el 26% por compra, el 2% por otras modalidades como, por ejemplo, repartición de los terratenientes de Victoria del Portete. Con respecto a la superficie de la tierra, en promedio los encuestados tienen 0,58 ha. La desigualdad en el acceso a la tierra es bastante marcada: cerca del 20% carece de tierras; son asalariados y jornaleros cuidando las

⁷ Antes era facilito hacerse de tierras, era barato. Pero, ahora está carísimo, de un pedazo pequeño saben pedir bastante. Y la gente paga no más, al menos los que están en Estados Unidos, pagan no más. Le cuento, el terreno de acá, esa ladera que no sirve para nada, no ha de costar ni \$5.000 y el vecino vendió en \$25.000 a un señor que tiene los hijos allá. Imagínese, cómo para comprar un terrenito si es caro. (LR18. Entrevistada. 23.02.2021).

fincas y haciendas. Un porcentaje reducido del 15% cuenta con tenencia de la tierra cuya superficie es mayor a 5ha.

Para definir la desigualdad con respecto a la distribución y tenencia de la tierra en Victoria del Portete, se calculó el Índice de Gini, el cuál arrojó un valor de 0,8. Así, pues, la curva de Lorenz de la superficie de la tierra permite evidenciar que, el 80% de la muestra poblacional concentra tan solo el 20% de la tierra; mientras que, el 80% de la tierra está concentrada y acaparada en menos del 20% de la población (gráfico 5).

Gráfico 5. Curva de Lorenz: Superficie de la tierra



Fuente: Trabajo de campo 2021.

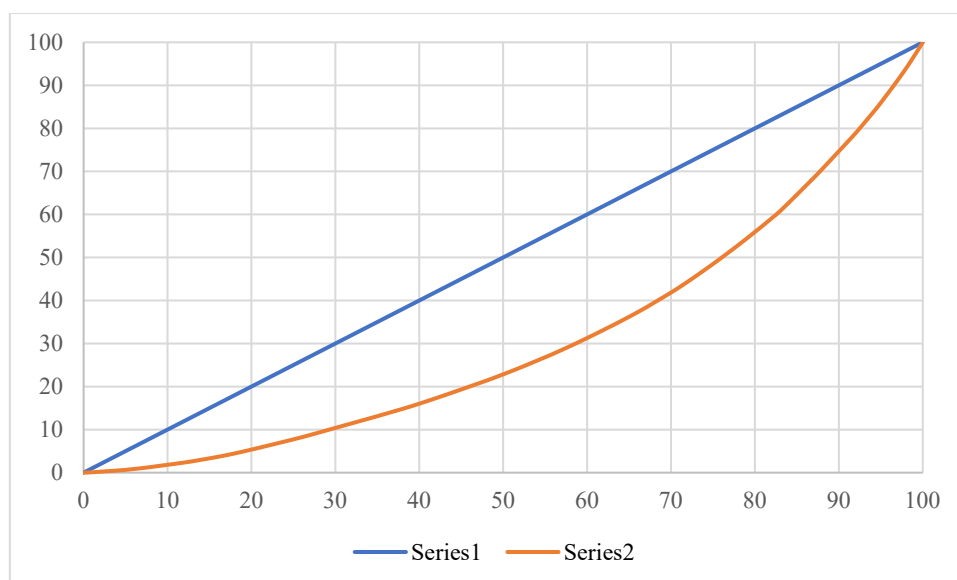
3.4 Ingreso familiar anual

En la provincia del Azuay, sobre todo en las zonas rurales tanto la pobreza como pobreza extrema estrictamente por ingresos han sido parte de la realidad y dinámica de los hogares rurales, de su economía y de su entramado social. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo, desempleo y subempleo ENEMDU (2017) realizada por el INEC, en la provincia austral el 30% de su población vive por debajo de la línea de pobreza puesto que, vive con menos de \$2,85 al día y además el 13% se ubica por debajo de la línea de pobreza extrema -indigencia- debido a que, sobrevive con menos de \$1,60 al día. En otras palabras, 1 de cada 3 hogares vive en condición de pobreza; mientras que, un poco más de 1 de cada 10 vive en condición de pobreza extrema. Es así que, en Victoria del Portete el fenómeno de la pobreza y, pobreza extrema en términos de ingresos no es la excepción puesto que, tal como ya se ha mencionado en el capítulo anterior el 38% no alcanza a cubrir la canasta básica familiar.

En este contexto, según la información levantada en los hogares de esta pequeña parroquia austral, en promedio ingresaron \$8.043 anuales, aproximadamente \$670 mensuales durante el año 2020. Sin embargo, llama la atención que también existen hogares cuyo ingreso familiar fue de \$1.200 anuales; \$100 mensuales y \$3,33 al día. Si bien dicho ingreso diario sobrepasa la línea de pobreza con 0,48 centavos y la línea de pobreza extrema con \$1,73, sigue estando al margen y es muy probable que las condiciones estructurales y precarias de vida sean las mismas. Aspectos como los señalados ponen en evidencia la necesidad de construir indicadores no solo desde el punto de vista económico o monetario sino también indicadores que recojan información de carácter cualitativo que permitan tener una panorámica mucho más amplia respecto de la pobreza en las zonas rurales de la provincia y del país.

En efecto, existen diferencias bastante marcadas entre los hogares en términos de ingresos familiares anuales. Ahora bien, con la intención de identificar el grado de desigualdad entre los hogares de la zona de estudio respecto del ingreso familiar, se procedió a calcular el Índice de Gini, el cual arrojó a un valor de 0,4. Por su parte, en el siguiente gráfico, la Curva de Lorenz da cuenta de que, el 80% de la población concentra el 55% de los ingresos, por lo tanto, existe una desigualdad significativa entre los ingresos de hogares con respecto a sus ingresos anuales (gráfico 6).

Gráfico 6. Curva de Lorenz: Ingreso Familiar Anual



Fuente: Trabajo de campo 2021.

3.5 Monto de remesas anual

La parroquia de estudio se caracteriza por una emigración de su población que, según cifras oficiales del INEC, data desde la segunda mitad del siglo XX. En este período, en el país se han gestado al menos dos grandes olas migratorias: la primera, a mediados de la década de los 80 (conocida también como la década perdida) período en el cual el país vivió la transición del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a la incorporación del proyecto neoliberal en la política macroeconómica de Estado. En este período, el austro ecuatoriano sobre todo las zonas rurales experimentaron la caída de producción del sombrero de paja toquilla, desencadenando así la primera ola migratoria. Posteriormente, a finales de la década de los noventa, como resultado de las políticas neoliberales que dio lugar a la dolarización y al feriado bancario ocasionando grandes problemas estructurales tales como: el incremento de la pobreza en un 17%, inflación por encima del 90%, fuga de capitales, etc., lo que a su vez desencadenó la salida masiva de ecuatorianos/as, principalmente de la zona austral.

En efecto, en el caso de Victoria del Portete, el 10% de su población ha emigrado (INEC 2010). Sin embargo, el trabajo de campo realizado permite aseverar que dicha cifra se ha incrementado y más aún a partir de marzo del 2020. Es así que, de la muestra de estudio, el 46.7% de hogares recibieron remesas durante el año 2020. En promedio dichos hogares recibieron \$18.310 superando los \$1.500 mensuales. Sin embargo, los resultados del estudio también ponen en evidencia diferencias marcadas entre los hogares receptores de remesas puesto que, por un lado, algunos hogares durante el año 2020 recibieron un total de \$1.200, es decir, \$100 mensuales; mientras que, por otro lado, otros hogares recibieron alrededor de \$20.000 en términos de remesas durante el mismo año. No obstante, también hubo hogares que recibieron remesas de manera muy irregular que no superaron los \$300 en el año. Por consiguiente, entre la población migrante también existen diferencias desigualdades en términos del monto de remesas que reciben.

3.6 Monto total anual

La migración internacional y el monto de remesas que reciben los hogares en la pequeña parroquia azuaya implica una serie de cambios, transformaciones y reconfiguraciones en las diferentes dimensiones del territorio: físicas, morfológicas, sociales, productivas, etc. Así, por ejemplo, en la dimensión social, el análisis sobre procesos de diferenciación y estratificación social indica que la mayoría de los hogares receptores de remesas tienen mayores ingresos en

comparación con aquellos hogares que no reciben remesas. De hecho, en virtud de un análisis comparativo, se llegó a la conclusión de que: el monto total anual de quienes dispusieron de remesas en el 2020 fue de \$22.296 en promedio; mientras que, para quienes no, fue de \$10.815.

Por lo tanto, las remesas al constituir una fuente de inyección de recursos duplican los ingresos de los hogares que los reciben, permitiéndoles tener mayor capacidad de adquisición de bienes y así diversificar su consumo, productivo o no, el cual sucede o en el territorio o en los núcleos urbanos más cercanos. En otros casos, las remesas monetarias constituyen una fuente sumamente importante -por no decir la única- de ingresos de los hogares, llegando así a colocarse en una situación de dependencia de las remesas. Ahora bien, queda todavía analizar la composición del gasto de aquellos hogares receptores de remesas y de aquellos que no, con la finalidad de profundizar en el análisis dado que dichos recursos suponen una diversificación en el consumo.

3.7 Composición del gasto de los hogares de Victoria del Portete

En los siguientes subapartados se presenta un análisis comparativo de la muestra poblacional respecto de la distribución del gasto de aquellos hogares que reciben remesas y de aquellos que no. Así pues, en concreto se analizan cuatro rubros: 1) la reproducción familiar que comprende cualquier gasto en vivienda, servicios básicos, alimentación, educación, transporte, salud y vestimenta; 2) el pago de créditos y/o deudas que contempla la cancelación de cualquier deuda ya sea al capital financiero, al chulco ⁸o cajas comunitarias; 3) el gasto con impacto territorial que se entiende como: la construcción de casas, compra de parcelas, vehículos; así también inversión en actividades productivas y por último el financiamiento de festividades (relaciones de compadrazgo y priostazgo); 4) el ahorro que se define como cualquier ingreso que no se gasta de inmediato sino sirve de reserva para gastos futuros, sin embargo, es importante señalar que la capacidad de ahorro es mínima debido a las condiciones precarias en las que se reproducen los hogares de Victoria del Portete. Dicho análisis permitirá entender el efecto de las remesas en la composición del gasto de familiar.

⁸ Se refiere a un tipo de préstamo financiero ilegal cuyas tasas de interés son altas.

Hogares no receptores de remesas

Los hogares que no disponen de remesas, como ya se indicó en los acápite anteriores, en promedio ingresaron durante el año 2020 \$10.815. De este monto total anual más de la mitad se destinó a cubrir y satisfacer los gastos en términos de reproducción familiar, es decir, el 68% de los ingresos totales se destinaron a gastos de vivienda, alimentación y educación, etc. Sin embargo, otros hogares cuyos ingresos fueron de entre \$1.200 y \$5.000 destinaron todos sus ingresos a este rubro. Por lo tanto, dada la escasez de recursos económicos y las condiciones estructurales, estos hogares se colocan en situaciones precarizadas de vida y de sobrevivencia. Si se realiza un breve análisis intersectorial tomando en cuenta las variables edad, sexo y nivel de instrucción, la condición de desigualdad y de inequidad se vuelve mucho más compleja. Así, por ejemplo, mujeres, adultas mayores cuyo nivel de instrucción es la primaria y que gran parte de su vida productiva han vendido su fuerza de trabajo a las haciendas privadas situadas en la parroquia y sin tierra, viven en condiciones de extrema pobreza. Por tales motivos, se han visto obligadas a trabajar de jornaleras, cuidadoras de ganado con remuneraciones al destajo siendo víctimas de discriminación, de estigmatizaciones, de imaginarios sociales que denigran a estas mujeres.

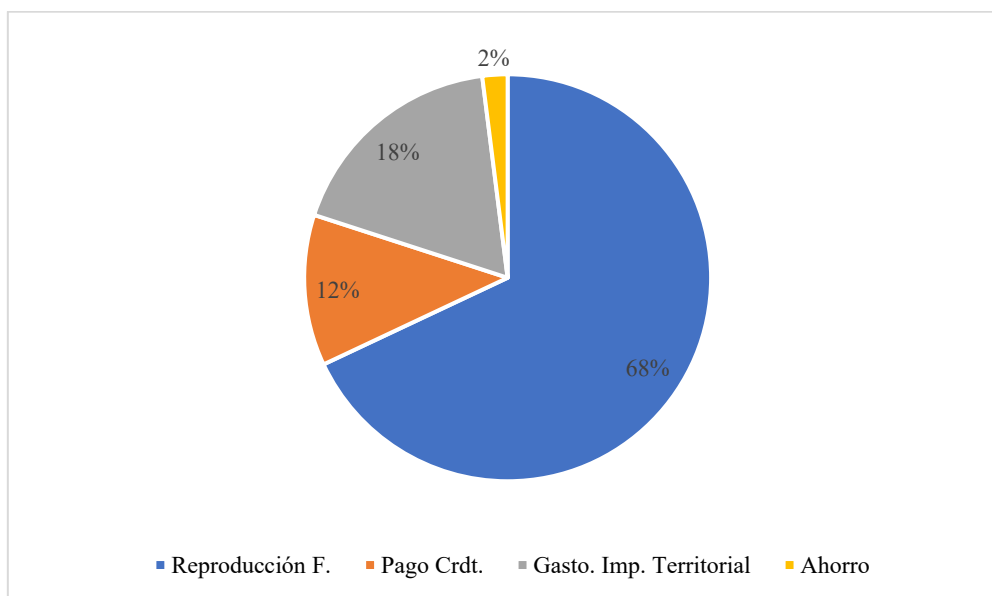
En cuanto al pago de créditos, los hogares que no disponen de remesas, el 50% tuvieron créditos, préstamos y otras deudas vigentes durante el 2020. Estos hogares, en promedio destinaron al pago de deudas y créditos el 12% de los ingresos totales, que corresponde a un promedio anual para el 2020 de \$1.298. Entre los motivos de los préstamos, principalmente están: la construcción o reparación de viviendas, financiamiento de pequeños negocios - tiendas de víveres- en sus comunidades y compra de vehículos. Quienes afirmaron no tener préstamos vigentes mencionaron que, la situación y contexto actual no permitía o facultaba acceder a préstamos puesto que, el 100% de los ingresos destinan a gastos de reproducción familiar. De hecho, la afirmación estaba acompañada de gestos y frases que a su vez indicaban miedo al momento de obtener un crédito debido a las condiciones en las que viven. Afirmaciones tales como: “facilito es pedir al banco, después es lo jodido porque no se puede pagar; sí, no paga, el banco le quita todo” (CP18. Entrevistada. 02/8/2021).

Respecto al gasto que tiene impacto territorial, estos hogares destinaron un monto mayor en comparación con el monto orientado al pago de créditos. No obstante, el 58% de los hogares sin remesas señalaron que no destinan recursos a este tipo de gasto; mientras que, el 42% si lo hace. En promedio estos hogares destinaron, el 18% de los ingresos totales del 2020. En

términos de dólares, dicho porcentaje significa alrededor de \$3.636 que se direccionaron a este rubro. Si bien la variable: gasto que tiene impacto territorial contempla algunos ítems, los recursos económicos se destinan, principalmente a la construcción o reparación de viviendas e invierten en pequeños negocios y en pocos casos para la compra de vehículos que, asimismo son para actividades laborales.

En cuanto al ahorro, llaman la atención dos cosas: por un lado, la poca o en algunos la nula capacidad de ahorro de los hogares, independientemente de si reciben o no remesas. Así, por ejemplo, de los hogares que no son receptores de remesas tan solo el 15% cuentan con algún tipo de ahorro. En promedio, estos hogares, durante el 2020 ahorraron el 2% de los ingresos totales, es decir, alrededor de \$220 al año. Por otro lado, dados los limitados recursos económicos, al momento de preguntar el monto de ahorro anual, algunas personas respondían frases como: “de donde vamos a ahorrar, mejor hay que pedir para poder pagar las deudas” (PP19. Entrevistado. 02/10/2021); “ahora no hay como ahorrar, antes sí joven, ahora mejor falta” (CG20. Entrevistado. 02.08.2021) (gráfico 7).

Gráfico 7. Composición del gasto de hogares sin remesas



Fuente: Trabajo de campo 2021.

Hogares receptores de remesas

Los hallazgos de la investigación indican que las remesas tienen un impacto positivo en la configuración del gasto familiar; en muchos casos maximiza exponencialmente la capacidad

de consumo de los hogares. Así, las remesas al ser una fuente de inyección de capital permanente en la mayoría de los casos colocan en una mejor posición a estos hogares en el mercado de consumo, independientemente del tipo de consumo que sea. En promedio, el monto total de ingresos durante el 2020 fue de \$22.196; el 49% más del ingreso total de aquellos hogares que no reciben remesas. Por lo tanto, estos datos demuestran el efecto que tienen las remesas en el gasto familiar, en la mayoría de los casos. No obstante, en otros la realidad es diferente puesto que, por un lado, las remesas constituyeron la única fuente de ingresos y por otro, el monto de remesas anual fue aproximadamente de \$2.400.

Ahora bien, debido a que el monto total de ingresos es mayor en comparación de aquellos hogares que no disponen de remesas, el gasto en los diferentes ítems se incrementa, por tanto, se podría llegar a la conclusión de que las condiciones de vida mejoran en cierta medida, pero a nivel de hogares; de esta manera, señalar que las remesas mejoran las condiciones estructurales de la sociedad de origen sería una conclusión sesgada. Incluso, mediante las remesas se van estableciendo nuevos parámetros que configuran los procesos de estratificación y diferenciación social entre la misma población migrante. Asimismo, alrededor de la migración y de las remesas se han construido ideales e imaginarios sociales que responden a una dinámica capitalista y migratoria neoliberal del siglo XXI. De hecho, el fenómeno de la migración está tan naturalizado y aceptado en Victoria del Portete a tal punto que, migrar es sinónimo de éxito, pero para quienes, según palabras de algunas personas que “saben aprovechar”. Según varios testimonios, esto implica que los migrantes durante el tiempo que estén en el país de destino, hayan invertido en la construcción de casas, compra de vehículos comerciales -taxis-, terrenos, etc., para que, cuando retornen puedan insertarse fácilmente tanto laboralmente como socialmente.

En cuanto a la composición del gasto familiar desagregado por ítems, los resultados de las encuestas arrojan que en promedio estos hogares destinaron el 38% de los ingresos totales en reproducción familiar, es decir, aproximadamente \$5.474 en el 2020. No obstante, existen diferencias con respecto a este tipo de gasto: por un lado, se encontraron hogares cuyo gasto en reproducción familiar oscila entre \$1.600 anuales; otros llegan a más de \$14.000. La cantidad depende entre otras cosas, del número de migrantes, cargas familiares, educación y salud.

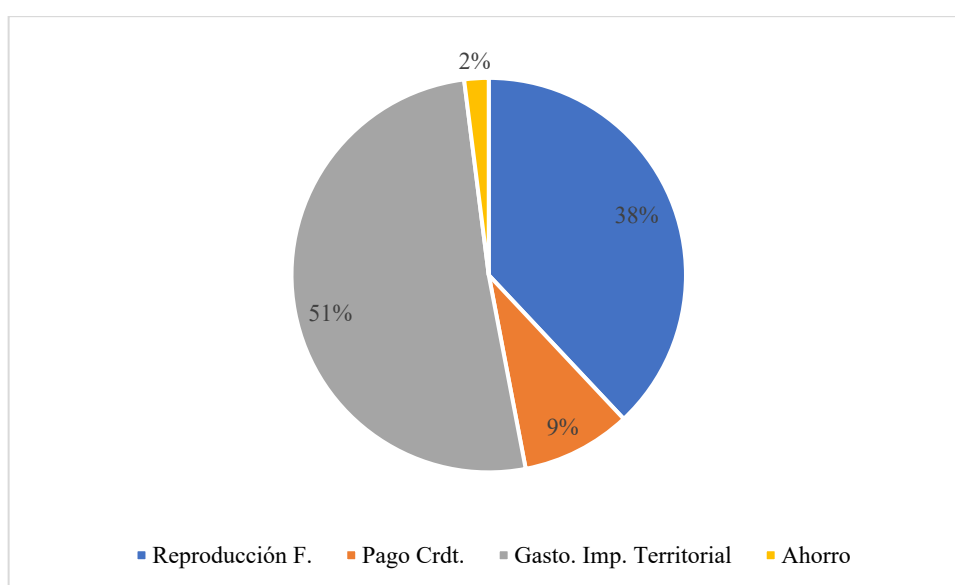
Del mismo modo, con respecto al pago de créditos estos hogares en promedio destinaron el 9% de sus ingresos, cerca de \$2.073 en el 2020. Lo interesante es que, según algunas conversaciones con las personas encuestadas, quienes reciben remesas tienen mayor facilidad para acceder a créditos puesto que, los bancos (Banco del Austro), cooperativas (Cooperativa JEP) tienen información acerca de las remesas que envía el migrante; además de la cantidad y de la periodicidad. Por tanto, conceden préstamos con facilidad, siendo el capital financiero el principal beneficiario de dicho proceso. Igualmente, afirmaron que, los motivos de los préstamos son ya sea para la construcción de viviendas y compra de tierras principalmente; de igual manera consideran mucho más factible pedir dinero a la banca privada y mensualmente cancelar las letras. Otros afirmaron que, ahorran una cierta cantidad de dinero y con ello empiezan, por ejemplo, la construcción de una vivienda y durante el proceso continúan enviando para cubrir los gastos de construcción.

Así también, las remesas son recursos impulsores de cambios y transformaciones sociales, físicas y morfológicas en el territorio. En promedio cerca \$14.082 anuales configuran un tipo de gasto que tiene impacto territorial alterando así, el paisaje rural. El trabajo de campo permitió identificar que, una vez que el o la migrante ha llegado a su país de destino los objetivos son: primero, el pago de deuda que adquiere al momento de migrar, que por lo general son montos de dinero que sobrepasan los \$12.000 al chulco con el 5% de interés. Segundo, la construcción de la vivienda con determinadas características: de dos a tres pisos, buhardilla, grandes ventanales, chimeneas, numerosas habitaciones, etc. Este tipo de construcciones implican una serie de desencadenantes que tiene efectos directos en los procesos de transformación de los patrones de construcción de viviendas en Victoria del Portete.

En este sentido, se identifica un fenómeno de desvalorización de las viviendas propias del medio rural del austro ecuatoriano cuyas características son: construidas de bahareque, tejas, vigas de madera, patio central y a su alrededor sus compartimentos. Según testimonios estas viviendas son demolidas y reemplazadas por construcciones de ladrillo y/o bloque, cemento, de estilo urbano que responden a una lógica de patrón de consumo capitalista en detrimento de los aspectos culturales e identitarios del medio rural del sur del país. Sin embargo, este tema se analizará con más detalle en el próximo capítulo.

Por último, en cuanto a la variable ahorro, al igual que aquellos hogares que no disponen de remesas, no todos disponen de ahorros; de hecho, solo el 23% cuentan con algún tipo de ahorro. Sin embargo, el monto es mínimo puesto que, en promedio el 2% del total de ingresos destinaron a este tipo de gasto. En otras palabras, la cantidad promedio que direccionaron al ahorro es de cerca de \$500. En efecto, debido a la configuración del gasto y los limitados recursos económicos, la capacidad de ahorro de los hogares encuestados es pequeña. A continuación, se presenta la estructura del gasto familiar de hogares receptores de remesas desagregado por los tipos de gastos (gráfico 8).

Gráfico 8. Estructura del gasto de hogares receptores de remesas



Fuente: Trabajo de campo 2021.

En síntesis, las remesas tienen un impacto positivo en la configuración del gasto familiar; asimismo, los hogares receptores de remesas destinan un monto mayor a un tipo de gasto que tiene impacto territorial en comparación con aquellos que no reciben remesas. Para profundizar en el análisis se realizó una prueba T para muestras independientes entre las variables monto total anual y la variable gasto que tiene impacto territorial. En ambos casos, dado que el p valor de la prueba de Levene es menor que 0,05, se rechaza hipótesis nula: no se asumen varianzas iguales; del mismo modo, el p valor de la prueba T es menor que 0,05, se rechaza hipótesis nula. Por lo tanto, existe evidencia estadística para concluir que, existe diferencias de medias con respecto al monto total anual y al gasto que tiene impacto territorial entre quienes reciben remesas y quienes no, en la población (tabla 5).

Tabla 5. Prueba T de muestras independientes

Prueba de muestras independientes						
Variables		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Monto total anual	Se asumen varianzas iguales	10,354	0,002	-5,567	118	0,000
	No se asumen varianzas iguales			-5,430	94,848	0,000
Gasto que tiene impacto territorial	Se asumen varianzas iguales	19,901	0,000	-6,059	118	0,000
	No se asumen varianzas iguales			-5,839	81,947	0,000

Fuente: Trabajo de campo 2021.

3.8 El impacto de las remesas en el desarrollo rural

Hasta aquí se ha analizado el efecto de las remesas en la configuración del patrón de gasto familiar en los hogares encuestados en las diferentes comunidades. No obstante, también interesa analizar el impacto de las remesas en los procesos de desarrollo rural. En el primer capítulo se puso en evidencia la amplitud del debate teórico entre migración y desarrollo rural; así también se presentó un estado del arte, el cual recoge investigaciones sociales empíricas que contribuyen a dicho debate y al mismo tiempo dan cuenta de la complejidad de establecer relaciones entre migración campesina y desarrollo rural. Sin afán de retomar nuevamente estas investigaciones sobre todo las que han sido realizadas en las zonas rurales del austro ecuatoriano (Martínez Valle 2011; Caguana 2008; Jokish y Kyle 2005 y otros) con excepción de Rebai (2008), son investigaciones sustentadas en información cualitativa.

En este sentido, se ha encontrado cierta ausencia de estudios cuantitativos en la zona austral, sobre todo en la provincia del Azuay y más aún en la parroquia andina Victoria del Portete: territorio de larga trayectoria migratoria que data desde la segunda mitad del siglo pasado. Por tal razón, a partir de un modelo econométrico se busca contribuir a la discusión tanto teórica como empírica. En concreto se analiza el efecto de las remesas en el gasto familiar y su impacto en el territorio. En el siguiente apartado, se presentan los resultados de la estimación final del modelo de regresión múltiple.

Pero, antes de pasar a los resultados de la regresión y su interpretación, es importante tener en cuenta que para verificar la validez del modelo y a su vez, inferir los resultados, el modelo debe cumplir con los supuestos de Gauss-Markov:

- a) Heterocedasticidad: es cuando los errores no son constantes a lo largo de toda la muestra. Este problema se puede identificar con el Test de White y asimismo se corrige corriendo la regresión con errores estándar robustos.
- b) Autocorrelación: hace referencia a que los errores sean independientes entre sí, es decir, que los errores de una observación no estén correlacionados con los errores de otra observación. Se identifica este problema con el Test Durbin Watson; si el valor está entre 1,5 y 2,5 significa que hay ausencia de autocorrelación.
- c) Multicolinealidad: se refiere a la alta correlación entre las variables independientes.

Del mismo modo, se realizó la prueba de normalidad de los errores que se refiere a la distribución normal de los errores. Este problema se puede identificar con el test Kolmogorov-Smirnov.

Por consiguiente, para corregir el problema de heterocedasticidad se corrió la regresión con errores estándar robustos; el test de Durbin Watson arrojó un valor de 2,31 por tanto no hay autocorrelación; y, el análisis VIF afirma que no hay multicolinealidad. Sin embargo, no existe normalidad en los errores puesto que, la prueba KS arrojó un valor mayor a 0,05. En consecuencia, luego de haber realizado varias regresiones y corregido los supuestos antes mencionados para así obtener el Mejor Estimador Linealmente Insesgado (MELI), se transformó las variables continuas a logaritmos naturales (tabla 6).

Tabla 6. Variables en términos logarítmicos

Modelo doblemente logarítmico: sí x aumenta en 1%; y se incrementará un $\beta\%$	$\ln(\widehat{y}) = \hat{\beta}_1 + \hat{\beta}_2 \ln(x)$
Variable dependiente	Ln (gasto que tiene impacto territorial)
Variable de interés	Ln (monto de remesas anual)
Variable independiente	Ln (ingreso familiar anual)

Fuente: Trabajo de campo 2021.

Posteriormente, se corrió el modelo final de regresión (tabla 7):

Tabla 7. Modelo final de regresión múltiple

Coeficientes							
Variable dependiente: Ln_gasto_impacto_territorial.							
Modelo: estimación final	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Estadísticas de colinealidad	
Variables independientes	B	Desv. Error	Beta	t	Sig.	Tolerancia	VIF
(Constante)	-3,189	1,190		-2,681	0,011		
Ln_remesas_anual	0,944	0,082	0,904	11,495	0,000	0,875	1,143
Nivel_instrucción	-0,173	0,132	-0,097	-1,318	0,195	0,993	1,007
Cargas_familiares	-0,064	0,046	-0,108	-1,396	0,171	0,902	1,108
Ln_ingreso_familiar_anu	0,474	0,081	0,461	5,885	0,000	0,882	1,134
R cuadrado	0,784		Error estándar de la estimación		0,46038		
R cuadrado ajustado	0,762		Observaciones		45		
Durbin Watson	2,31		K-S de una muestra		0,200		
Errores estándar robustos							

Fuente: Trabajo de campo 2021.

Las conclusiones del modelo econométrico son las siguientes: 1) las variables estadísticamente significativas son las variables monetarias: el monto de remesas anual y el ingreso familiar anual expresadas en términos logarítmicos; 2) si bien las variables independientes: cargas familiares y el nivel de instrucción no son estadísticamente significativas, contribuyen al nivel explicativo del modelo en términos del R cuadrado ajustado. El R cuadrado ajustado es de 0,76, lo que significa que, el 76% de la variabilidad del gasto que tiene impacto territorial se atribuye a las variables contempladas en el modelo. Ahora bien, si se mantiene todo lo demás constante (*ceteris paribus*) un incremento del 1% en el monto de remesas anual; entonces se incrementará el gasto que tiene impacto territorial en 0,94%; 3) si se mantiene todo lo demás constante, un incremento del 1% en el ingreso familiar anual; entonces se incrementará el gasto que tiene impacto territorial en 0,47%.

Los resultados del modelo resultan novedosos debido a que, efectivamente aquellos hogares que reciben remesas en comparación con aquellos que no, destinan en mayor cantidad sus ingresos a un tipo de gasto que tiene impacto territorial, como inversión en la construcción de viviendas, compra de parcelas, vehículos; inversiones y financiamiento de festividades. Esto se ve reflejado en el territorio ya sea de manera tangible e intangible.

En definitiva, gran parte de las remesas se invierte en el territorio. Esto llevaría a pensar que, tales recursos dinamizan la economía local y contribuyen de alguna manera en los procesos de desarrollo rural de la parroquia. Sin embargo, con la finalidad de ampliar y complementar la perspectiva analítica, en el siguiente capítulo, se incorporan otras aristas como, por ejemplo, la procedencia de la contratación de mano de obra para las edificaciones; así también, la contratación de los diferentes servicios de carpintería, plomería, infraestructura, etc. y la compra de los materiales de construcción, entre otros. El análisis permitirá identificar sí, los beneficios de las remesas se quedan en el territorio o a su vez, se filtran a los núcleos urbanos.

Capítulo 4

Transformaciones socio espaciales asociadas a las remesas

Hay casas en plenas lomas y no hay quien viva. Ahí saben decir ellos mismos que saben poner de noche amarrando a los borregos para que duerman, porque no hay quien viva. Son casas de lujo que están abandonadas. Yo le cuento porque yo mismo vi esas casas. Es una triste realidad porque hay gente que no tiene para nada, pero también gente que tiene casas abandonadas.

(DT7. Comunero. En entrevista con el autor.05/03/2021).

En los primeros capítulos se ha puesto de manifiesto que, la migración internacional de la población en el austro ecuatoriano, sobre todo de las áreas rurales es un detonante de una serie de amplias y complejas transformaciones tanto sociales como territoriales en diferentes dimensiones y niveles. Esto está relacionado a tres aspectos fundamentales: por un lado, la configuración del gasto que suponen las remesas, indica que, para las familias migrantes, estos recursos constituyen la principal fuente de ingresos y dependiendo de su cantidad y permanencia en el tiempo se logran colocar en determinada posición, no solo en el mercado de consumo, sino también en el campo social. Por otro lado, los proyectos planteados por parte de la población migrante en origen condicionan las transformaciones del territorio. No basta únicamente con haber migrado o contar con determinado capital económico, sino que, lo realmente importante tiene que ver con aquellos objetivos trazados en sus comunidades de origen y si cambian o no en el tiempo. Por último, las condiciones estructurales en origen: economía del territorio, la falta de empleo, pobreza, etc., influyen de manera directa en la distribución del gasto compuesto por las remesas.

Desde esta óptica, el estudio de las transformaciones asociadas a las remesas en el medio rural presenta cierto grado de complejidad y, más aún, en la parroquia en cuestión debido a que, no existen estudios previos en materia de migración. En el presente capítulo se aborda el efecto de las remesas en Victoria del Portete. Se parte del análisis sobre la naturalización del fenómeno migratorio por parte de las familias rurales y campesinas. Posteriormente, se analizan los procesos de diferenciación social entre hogares receptores y no receptores de remesas. Luego, se abordan las transformaciones físicas y culturales asociadas a las remesas, con énfasis en los nuevos criterios de construcción de viviendas dados a partir de la migración y en las relaciones de priostazgo que mantiene el/la migrante con su comunidad. A pesar de

que estas transformaciones están intrínsecamente relacionadas, para entenderlas de mejor manera, se analiza y clasifica de manera separada.

4.1 La naturalización de la migración en las comunidades de Victorial del Portete

A lo largo del trabajo de campo, durante numerosas e interesantes conversaciones y entrevistas a profundidad no solo con adultos/as en unos casos y en otros con adultos/as, mayores sino también con jóvenes rurales tanto hombres como mujeres de diferentes comunidades, se pudo identificar que la migración internacional principalmente hacia Estados Unidos se ha naturalizado profundamente. Es común e, incluso, normal escuchar a la población sobre quiénes han migrado y el tiempo de su proyecto migratorio; quiénes han retornado y su patrimonio; quiénes han sido deportados y quiénes están en camino o han emprendido proyectos migratorios.

En cuanto a la migración hay cosas buenas y cosas malas, pero depende completamente de la persona. Por ejemplo, el vecino del frente se fue a Estados Unidos, en cinco años se hizo su casa de tres pisos, se compró su terreno, se compró su taxi. En cambio, mi papá está 16 años, pero recién hizo la casa. Todo depende de la persona cómo aproveche, porque también tengo un tío que se fue hace 15 años y él se dedicó a tomar, a andar en las discotecas, en fiestas y la verdad no hizo nada. Le deportaron y aquí también se dedicó a tomar (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 31/03/2021).

Además, cuentan con la suficiente información de cómo es el proceso que implica migrar de manera ilegal. Tal como lo sostiene un joven de la comunidad de San Pedro de Escaleras:

La idea de migrar ya está en la conciencia de cada uno, tengo muchos amigos, compañeros que eran de la escuela que se fueron. Ahora en la pandemia también se fueron. Es normal. Gran parte de San Pedro se ha ido. Es fácil conseguir coyote, tú sólo dices ya conseguí el dinero. Me quiero ir y ya contactas a alguien que ya se fue. Ellos te dan el número de celular, le escribes y ya sólo sacas el pasaporte y te puedes ir. Depende de la suerte para que llegues. De lo que conozco, por lo que se ha escuchado, hay tres puntos de cruce: el río, el muro, y por el desierto. Pero, es más seguro por el río de lo que me cuentan. Entonces, unos se demoran una semana. Otros meses y otros no llegan o desaparecen. Pero, todos dicen que es feo (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 14/4/2021).

Así, pues, la naturalización de la migración en esta parroquia se ha profundizado durante los

tres flujos migratorios. Según algunos testimonios, el primer flujo se gestó durante los primeros años de la década de los 90 por influencia de migrantes del cantón Girón, específicamente de Zapata. Esta población jugó un papel importante y decisivo en la dinámica migratoria de Victoria del Portete debido que, al ser los pioneros por la década de los 80, esparcieron la idea de migrar hacia Estados Unidos, convirtiéndose así en chulqueros.

Me fui a Estados Unidos por la década de los 90. En aquella época por la situación económica tuvimos que emigrar. Desde ahí comenzó la migración masiva. Prácticamente mi generación se desapareció, migramos la mayor parte de jóvenes. La idea de emigrar comenzó, porque la gente de Girón ya tenía casi 10 años de que habían migrado. Diez años antes que nosotros. Pedí dinero a unos señores de Zapata. Ellos tenían dinero porque sus esposos ya estaban en Estados Unidos. Me prestaron todo prácticamente, yo no puse ni un centavo de mi bolsillo. Me prestaron al 5% de interés. Era caro, pero en otros lados cobraban al 7%. Fuimos los primeros del sector que llegamos a Queens (FT4. Comunero. En entrevista con el autor. 06/04/2021).

El segundo flujo migratorio se da a finales de los 90 e inicios de los 2000 debido al feriado bancario que dio lugar a una de las estampidas migratorias más importantes en el país, sobre todo en el austro ecuatoriano. Sin afán de redundar en esta parte, lo que llama la atención es que, para algunos en Victoria del Portete significó una re-emigración debido a la situación del país. Así, según un migrante retornado: “en el 2000 me fui por segunda vez porque perdí el dinero que tenía en el banco” (MT9. Comunero. En entrevista con el autor. 02/04/2021). El tercer flujo migratorio, se está gestando en el último año debido a la pandemia y a sus consecuencias en la economía de las familias campesinas. Pero, lo realmente interesante son los nuevos perfiles migratorios en donde niños, niñas y adolescentes son los principales protagonistas. Sin embargo, este tema será abordado con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

En este sentido, durante más de tres décadas, la migración como alternativa a las condiciones estructurales y de pobreza de las familias campesinas e indígenas del sur del país se ha institucionalizado y legitimado en la sociedad. Estos procesos se han reforzado, principalmente por las diferentes ideas, perspectivas y nociones que socialmente han sido construidas tanto por quienes migran como por quienes se quedan. Es así que, alrededor del fenómeno migratorio prevalecen ciertos imaginarios sociales, idealistas, románticos y sesgados que en lugar de cuestionar la migración neoliberal que, a su vez es producto del

modo de producción capitalista, alimentan e impulsan la migración. En el siguiente apartado, se exponen algunos de los imaginarios sociales identificados durante el trabajo de campo.

Imaginarios sociales de la migración

Existen múltiples y muy diversas concepciones alrededor de la migración y su significado depende del contexto y condiciones materiales de las personas en cuestión. Sin embargo, se han identificado dos caras de la moneda en cuanto a los imaginarios sociales de la migración se refiere. La primera y la más visible enmarca aspectos positivos que se transmiten desde el lugar de destino a origen y que se esparcen al interior de la sociedad de origen. Así, por ejemplo, la migración vista como sinónimo de éxito y de bienestar familiar, pues, constituye una de las vías principales para aquellas familias campesinas que desean mejorar sus condiciones de vida sometiéndose a redes internacionales de trata y tráfico de personas como también ubicándose en una situación de subordinación en el mercado laboral en destino.

Mi hermana dice que allá gana en una hora lo que aquí ganaba en un día en la hacienda. Dice que gana \$1.000 a la semana o \$1.500 dependiendo si trabaja horas extras. Entonces, ahora dice que va a trabajar duro y feo [risas] para hacerse una casa. Mi papá también dice que se gana dependiendo de cuantas horas quiera trabajar y en qué trabaje. Él dice que trabajar en construcción es bueno porque pagan \$18 la hora; en cambio acá al día con suerte gana eso. También dice que a los hombres les pagan más que a las mujeres. Ahora, se está llevando a mis hermanas, ya se llevó a las dos mayores. Mi otra hermana está en camino. Todas se han ido por la frontera, con coyote (MS2. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Del mismo modo, una migrante retornada comenta lo siguiente: “cuando era joven [1992] veía la casa de los vecinos que en ese tiempo habían regresado de Estados Unidos y tenían sus casas, sus carros; entonces me ponía a pensar y decía cuándo que esté así, por eso me fui” (CF12. Comunero. En entrevista con el autor. 05/03/2021). Desde esta perspectiva, la migración se presenta como una variable independiente que se sustenta y fortifica asimismo dejando de lado el análisis de variables macroeconómicas relacionadas a un modelo de desarrollo desigual o fragmentante. La segunda cara de la moneda y, por supuesto, la menos visible hace referencia a las condiciones a las que se someten las/os migrantes para intentar cumplir con los motivos que impulsaron el proyecto migratorio. Condiciones precarias de vida, auto explotación laboral, mano de obra barata, entre otras, son los contextos en los cuales se insertan las/os migrantes. Tal como lo manifiestan los siguientes testimonios:

La vida de inmigrantes es complicada y la gente aquí no ve eso, como solo les llega el dinero. Usted para hacer algo tiene que trabajar en dos o hasta tres trabajos sino no avanza. Tiene que trabajar más de 16 horas al día toda la semana. Yo trabajaba en GAP [empresa textil estadounidense] desde las 6 am hasta las 8 pm. Había bastantísimo trabajo y no dejaban ni respirar. Si usted se iba al baño era un ratito. Nunca dejaban descansar porque todo era en cadena (FT4. Comunero. En entrevista con el autor. 06/04/2021).

Regresé de Estados Unidos porque no me gustó la vida de allá. Eran muy caros los arriendos y también había que compartir con otra gente. Yo compartía con 9 personas un departamento. Vivía en la sala y tenía que pagar \$250 al mes. Para que quede alguna cosa, en el día trabajaba en una factoría poniendo alfombras desde las 7 am hasta las 4:30 pm. Ahí me cambiaba de ropa y me iba a McDonald's, ahí trabajaba desde las 8pm hasta las 2am. Trabajaba 16 horas diarias para pagar la deuda y enviar un poco a mi familia (MT9. Comunero. En entrevista con el autor. 02/04/2021).

Desde esta óptica de análisis, se visibilizan otras variables que desmantelan, desestructuran y ponen en duda ciertos imaginarios sociales y estereotipos que nutren los proyectos migratorios. Sin embargo, su efecto es muy reducido e insignificante puesto que, la migración continúa naturalizándose, normalizándose y siendo socialmente aceptada y aún más en la actualidad debido a que, las desigualdades sociales se han profundizado y exacerbado por la pandemia. Ahora bien, pese a estos aspectos desfavorables de la migración, la población de Victoria del Portete ha migrado durante más de tres décadas desencadenando una serie de impactos y transformaciones en diferentes espacios y dimensiones en el territorio, mediante el envío de remesas. Por lo tanto, el estudio de dichas transformaciones socio territoriales es el centro de análisis en el siguiente apartado.

4.2 Las remesas como mecanismos de transformación socio espacial

Los hallazgos y resultados empíricos de la investigación permiten plantear que, no basta únicamente con haber logrado un proyecto migratorio exitoso para dar lugar a cambios y transformaciones en origen, sobre todo en el ámbito familiar, sino que depende en gran parte de un abanico de aspectos, proyectos, objetivos y circunstancias tanto de quien o quienes migran como de su núcleo familiar; en destino como en origen. En estos procesos, las remesas económicas juegan un papel trascendental debido a que, constituyen el mecanismo que facilita los procesos de transformación socio espacial en contextos de migración. En otras palabras, la distribución del gasto de las remesas acelera los procesos de diferenciación social que, a su

vez, se ven reflejados en el territorio y en el entramado social ya sea de manera tangible e intangible. Pero, llama la atención que, dicho proceso no solo se da entre familias receptoras y no receptoras, sino también entre las mismas familias migrantes puesto que, existe una competitividad que busca la distinción y el reconocimiento a través de la construcción de viviendas y el financiamiento de festividades. Antes de examinar los procesos de diferenciación, se argumenta el por qué las transformaciones socio espaciales están sujetas a otros contextos que van más allá de la migración.

La migración de la población *per se* tiene impactos en el territorio, principalmente por la falta de mano de obra y sus consecuencias en las dinámicas territoriales, sin embargo, no influye de manera directa en los procesos de diferenciación social. Incluso, un proyecto migratorio puede significar la profundización y exacerbación de las condiciones precarias de vida de la familia del/la migrante debido al endeudamiento que adquieren para facilitar la migración. Por ello, se sostiene que en realidad son las remesas y su permanencia en el tiempo las que inciden de manera directa en la reconfiguración de los procesos de diferenciación social. Así, según el testimonio de dos colaboradoras hijas de migrantes.

A mí me duele hablar de esto porque papi cuando llegó no mandaba para la comida. Nosotros íbamos a vender en el mercado. Nosotros niños hacíamos funditas de arveja y recorrimos para vender. Se supone que van para dar un mejor futuro a los hijos (...) Papi cuando se fue, nuestra casa era sólo paredes, no tenía ni ventanas, ni tumbado. Sólo carapacho. Las ventanas eran de plástico. El tumbado era de saquillos. Dormíamos tres en un cuarto. Papi a los 5 años empezó a mandarnos dinero para la comida. Recién a los 5 años se acordó que tenía deuda, que tenía que acabar la casa. Mami tenía que irse a limpiar casas, a lavar la ropa para poder dar la comida. Luego a los 13 años de que mi papi estuvo allá, se puso hacer la casa y luego compró algunos terrenos. Acabó la casa y de ahí compró dos terrenos, pero ya después. Mi papá nunca invirtió en actividades productivas. Nos mandaba para la comida \$150, pero no avanzaban para nada porque somos cinco hermanos (GA6. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Nosotros vivíamos en una media agua, en una casa bien pequeña. En tiempo de invierno se inundó. Entró el agua a todos los cuartos: a la sala, a la cocina. Ahí fue cuando hicieron la casa, pero con el tiempo. Sacaron un préstamo para construir, ni siquiera mi papá tenía ahorrado un poco, porque no supo aprovechar, más se dedicó a tomar. Entonces mi mamá hizo un préstamo para hacer la casa. (...). Pidió \$20.000 para 10 años. Teníamos que pagar \$200

mensual. Pero mi papá no enviaba a veces porque, por en el invierno se quedaba sin trabajo. Él nos decía que pidamos el material que ya envía el dinero, pero no nos mandaba; entonces nos tocaba a nosotros ver cómo pagábamos, como sea hacíamos. Mi papá no aprovechó, vive pagando la renta y no hace nada. En cambio, hay personas que se van y empiezan a trabajar noche y día. Guardan el dinero y obviamente hacen algo. Ya se ve también quién ha hecho y quién no (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 31/03/2021).

Migrar ilegalmente tiene un costo que oscila entre \$12.000 y \$18.000 que adquieren, generalmente al chulco, cuyo interés es no menos del 5% mensual, por lo que el valor total a pagar termina siendo, en algunas ocasiones más el doble de lo pedido inicialmente. Por tal razón, una vez en destino, el principal objetivo es el pago de la deuda lo antes posible. Posterior a esto, inicia bien el proceso de construcción de la vivienda o bien la compra de bienes inmuebles u otros bienes en el territorio de origen. Por lo tanto, se considera que, en esta etapa empiezan a gestarse las transformaciones sociales, culturales y morfológicas en el territorio a través de la distribución del gasto de las remesas. Así la hipótesis de partida consiste en que, la vivienda, su estructura y características, es el principal dispositivo de diferenciación social entre quienes migran y quienes no. Tal como lo sostiene el siguiente testimonio:

Mi hijo a la larga empezó a construir la casa, después de haber pagado la deuda. De ahí la casa no es muy vieja. Unos 10 años ha de ser que construí, porque yo mismo hice. Mandamos a hacer los planos con el arquitecto J. Chicaiza. Era bien conocido. Él hizo los planos con cuenta, por eso mandamos a hacer el plano de la casa de mi hijo, de mi hermana de la M. Tapia. El E. Mogrovejo también mandaron a hacer con este arquitecto. El trazó los planos y nos entregó y nos decía: si han de poder construir y si están allá al menos si van a poder terminar y así salió grande la casa. De ahí yo le mandé los planos en una escala más pequeña. Todas las casas grandes que usted ve aquí es de gente que está allá (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021).

En esta misma línea argumentativa, durante el recorrido de campo, se pudo observar la existencia de un contraste marcado entre viviendas tradicionales del medio rural andino construidas con bahareque, lodo, carrizo y teja, y viviendas de estilo urbano desarrollista cuyas estructuras son de ladrillo y/o bloque, cemento, techos de fibrocemento, entre otras características. Estas últimas, según el criterio de las/los colaboradoras de la investigación, se logran construir únicamente con el financiamiento de las remesas. Es decir, las remesas hacen

posible dichas construcciones dado que, los costes de la edificación son altos y están por encima del alcance para muchos hogares rurales cuyos ingresos cubren principalmente, las necesidades básicas para su reproducción familiar, social y material; aunque en muchos casos, los ingresos son limitados y no alcanzan a cubrir ni siquiera las necesidades básicas. Así lo expuso una colaboradora, hija de migrante:

Una casa así [se refiere a una de migrante] no se puede hacer, porque se gana poco y hacer una casa así cuesta. Incluso, a veces para vivir aquí mismo se tiene que pedir plata para cualquier gasto. Si usted gana un salario básico y por alguna situación saca un préstamo, casi todo el sueldo se va en pagar el préstamo. A veces si ni uno mismo puede sobrevivir; entonces, toca pedir. Otras personas ganan menos, por ejemplo \$200 entonces es imposible construir una casa así (MS2. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Del mismo modo, una familia campesina que no ha vivido ninguna experiencia migratoria en su núcleo familiar mencionó lo siguiente: “la gente que no va a Estados Unidos no puede hacer casas así. Es imposible. No hay como. El material cuesta, un maestro gana \$150 semanal. No se puede. Por eso mismo migran, para tener algo mejor” (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021). De hecho, en la mayoría de conversaciones se pudo identificar que, la noción de construir una casa, sobre todo grande, constituye uno de los principales objetivos de la migración en Victoria del Portete (al menos al principio porque, los objetivos son susceptibles de cambio con el tiempo). Así según la opinión de un migrante retornado: “si es que no me hubiese a Estados Unidos, si hubiese construido una casa, pero más pequeña, no tan grande como esta [se refiere a la casa], por eso me fui, por tener algo mejor” (MT9. Comunero. En entrevista con el autor. 02/05/2021). Desde esta perspectiva, la construcción no es problema sino el tamaño y el tipo de casa que se pretende construir.

4.3 Las remesas y su influencia en la construcción de viviendas: mecanismo de diferenciación social

La disponibilidad de remesas ha influenciado directamente en la construcción de viviendas en las diferentes comunidades de Victoria del Portete en donde la migración se ha concentrado con mayor intensidad. Estos recursos han facilitado el financiamiento de los materiales de construcción, la mano de obra y los acabados. Según los testimonios de la población local los costes son altos y se incrementan exponencialmente cuando se trata de grandes edificaciones, las cuales son de agrado de las familias migrantes. En función del recorrido de campo y de las

conversaciones mantenidas con las/os colaboradores de la investigación se plantea que, existe un común denominador en aquellas viviendas financiadas por las remesas que se caracteriza por los siguientes factores:

Primero, son casas de gran tamaño cuyas estructuras son de bloque y/o ladrillo, espaciosas debido a que cuentan con al menos dos pisos y una guardilla. Así también, tienen grandes ventanas (algunas muy coloridas que llaman mucho la atención) y chimenea. Además, dado el tamaño de las edificaciones, estas son realizadas con arquitectos/as, al menos los planos. Pero, en algunos casos, temas relacionados con permisos municipales de construcción hacen que se requiera de manera necesaria arquitectos para la obra. Casas de este tipo, según testimonios, representa el éxito del migrante en destino que, a su vez, se ve reflejado en el monto de remesas que envía a origen. Por lo tanto, este conjunto de características hace que se distingan de otras viviendas cuya fuente de financiamiento no provienen de las remesas. Pues así lo describen los siguientes testimonios:

Es fácil identificar las casas de migrantes por lo grandes que son [risas]. Son mansiones y en algunas viven solo una o dos personas. Hacen casas de tres, cuatro pisos. Hacen más por mostrar que si han tenido bastante dinero. Mis tíos recientemente, en San Vicente han construido casas grandotas y solo viven mis abuelitos en una casa de cuatro pisos. Todas las habitaciones desocupadas, solo en el cuarto que duermen mis abuelitos hay cosas. En las demás no. Mi prima también hizo un caserón y solo vive ella. Se notan no más esas casas por lo pomposas que son. Tratan de mostrar el éxito que han tenido migrando. Exageran un poco con esas casas (MS2. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Las casas de migrantes son casotas, mientras más grandes mejor. Así, la gente mejor le va al migrante. Yo creo que es un tema de orgullo porque la gente lo primero que piensan es hacer la casa para que la gente vea. Por lo general tiene ventanas grandes, espacios grandes, porque, por ejemplo: mi papá trabaja colocando estucos y yo si he visto que estas casas tienen como mínimo garaje. Una sala enorme y cuatro cuartos. Mínimo. Se parecen todas, da la impresión de que es hasta el mismo arquitecto hace. (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23.03.2021).

Entre mi hermano y mi papá hicieron la casa. Mi papá mandó una foto de una casa de allá y quería que hagamos una igualita aquí. Pero, el arquitecto cambió un poco el diseño, pero aun así salió enorme la casa. Mi papá dijo que hagamos con arquitecto más porque como es junto a

la vía, para que no molesten los del municipio. También porque la casa es grande, de ahí una casa de aquí del campo, se hace no más solo con albañil (FM8. Comunera. En entrevista con el autor. 24/03/21).

En esta misma línea, resulta novedoso que en la mayoría de casos el o la migrante juega un papel pasivo en el proceso de construcción de la vivienda. De acuerdo a la información recabada, esto se debía principalmente a las limitaciones tecnológicas, sobre todo durante la primera década del siglo XXI. En aquella época, lo que actualmente se denominan como las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) recién empezaban su auge. Así según el criterio de un colaborador: “mi hijo prácticamente confió en mí para hacer la casa. Como antes no había nada de celulares, no se podía enviar fotos ni videos de la fachada ni de los acabados. Últimamente es lo de los celulares” (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021). Por lo tanto, la tecnología de aquella época impedía o dificultaba la transferencia de las remesas sociales, para la construcción de la vivienda: “Mi esposo me decía que haga los cuartos con closets como allá, pero no le entendía. Como antes no había facilidad de enviar fotos por WhatsApp como ahora. Por eso no se pudo hacer así” (EG. Comunera. En entrevista con el autor Entrevistada. 02/06/2021).

Segundo, estas edificaciones representan de manera simbólica el éxito migratorio de quienes se encuentran en destino. Mediante estas representaciones materiales en la sociedad de origen intentan transmitir el bienestar y el poderío económico que han construido gracias a la migración. Situación de la cual el capitalismo inmobiliario se ha aprovechado obteniendo beneficios económicos. Ahora bien, muchas de estas edificaciones no consideran los procesos de apropiación ni el estilo de vida de las familias rurales y campesinas por lo que, muchas de estas viviendas en lugar de ser habitadas, son utilizadas para actividades agrícolas como, por ejemplo: secar el maíz y criar animales en las habitaciones desocupadas. Tal como lo señalan los siguientes testimonios:

Mi hijo construyó la casa de ahí [una casa de tres pisos]. Compró una concina de inducción, pero ni yo sé cómo se usan esas cocinas. La refrigeradora nuevita se dañó. Las camas están tendiditas. Pusimos luz a dos veinte. Todo compró. Ahora dicen que nos pasemos allá porque esta casa es vieja y que se va a caer [casa de bahareque]; pero creo que no va a caer nada. No nos pasamos porque es fríísima la casa. Es muy grande, es una sala grandota, la cocina igual bien grande. Hay dos baños, pero falta muebles. Para la sala compramos 24 sillas. Por eso no nos pasamos, esta casa en cambio es abrigadita. Tenemos nuestros animales; entonces ya los

vemos también (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021).

A partir de lo mencionado, se desglosa el tercer factor que caracteriza las viviendas de los migrantes, el cual se refiere a su ocupación o estado actual. Unas casas se encuentran habitadas por los familiares de los migrantes, ya sea por miembros del núcleo familiar o a su vez por miembros de la familia ampliada; otras viviendas se encuentran totalmente deshabitadas debido a que, los familiares, principalmente hijos e hijas han migrado hacia el lugar de destino de sus ascendientes. Es importante remarcar que, al principio el objetivo, luego del pago de deuda, es la construcción de la vivienda en origen con la idea del retorno del migrante. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo del migrante en destino y sus menores crecen en origen, dicho objetivo se aleja cada vez más de los planes del migrante y es reemplazado por nuevos proyectos migratorios cuyos motivos responden a una lógica de reunificación familiar. Así también, otros migrantes quienes han obtenido bien la residencia o bien la ciudadanía, especialmente estadounidense, ocupan sus viviendas de manera ocasional y vacacional. Así según los siguientes testimonios:

Hacen sus casas. Luego, ya les gusta la vida de allá. Les gusta tener dinero y llevan a los hijos. Entonces quedan las casas botadas. Los papás cuidan las casas o también pasan abandonadas. No hay quién vea. Algunos también van y vuelven de Estados Unidos porque ya tienen los papeles (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 02/05/2021).

Mis nietos vivían en la casa de mi hijo. Estaban en buenos colegios porque se pensaba que como están allá, que le den una buena educación para que luego puedan ingresar a la universidad, según yo. Pero los papás insistieron en llevarlos. Ellos también querían irse; no querían estudiar la universidad. Yo cuanto les dije que no se vayan, que se podían morir, que se podían ahogar en ese río que dicen que es jodido pasar. Pero no hicieron caso, se hicieron grandes y se fueron cada por \$16.000 (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021).

De esta manera, las remesas se destinan a la construcción de edificaciones extravagantes, y también calificadas como pomposas por parte de la población local que, se diferencian explícitamente de viviendas financiadas con dinero local, al menos de la mayoría de las familias campesinas e indígenas que cuentan con limitados recursos económicos. No obstante, en algunos casos por diferentes circunstancias y contextos migratorios, estas casas se llegan a convertir en grandes estructuras de bloque o ladrillo y cemento abandonadas en medio de

potreros alterando no solo el paisaje rural sino también los patrones de construcción en el medio rural, convirtiéndose así en funcionales al capitalismo inmobiliario. Así, por ejemplo, en la comunidad de Iruquis en donde la migración se ha concentrado notoriamente, existen casas totalmente abandonadas y en deterioro continuo debido a que, no hay familiares que realicen mantenimiento, ni mucho menos personas que deseen arrendar el inmueble.

Todas es casas para arriba son casas botadas de gente que está en Estados Unidos y ni vienen. Le cuento que aquí no vale el arriendo. El vecino, A. Álvarez me dice: don Patricio de viendo alguien que me arriende la casa. Le digo: ¿qué arrienden? Aquí tiene que usted pagar para que den viendo la casa. No le arriendan. No vale el arriendo. La gente no se acostumbra acá arriba, por el frio, tapa la nube. La gente prefiere irse a vivir más al centro de la parroquia, más abajo o ya de una vez a Cuenca. Allá no más de mi primo hay una casa. Tiene muebles de cocina, baño y hasta ahora no tiene nadie que de cuidado. La gente no quiere ni gratis venir a vivir por acá. Otra casa de mi prima, ella vive en Estados Unidos. Está la casa completa, tienen agua, luz, todo, pero nadie vive. No hay quien viva, nadie quiere pagar el arriendo (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021).

Por el contrario, en la comunidad de San Pedro de Escaleras y en Churuguzho, el arriendo constituye una alternativa. Sin embargo, el monto por el cual se alquila un bien en esta comunidad es efímero puesto que, no sobre pasa los \$150 mensuales. Para una casa con las características que se han detallado anteriormente, según la información levantada, se requiere de una inversión que sobre pasa los \$40.000; entonces, recibir una cantidad que no representa ni el 0,5% carece de rentabilidad. Así lo manifestó una colaboradora, hija de migrante que arrienda un inmueble para fines comerciales: “aquí en San Pedro, por ejemplo, esta casa es de una señora de Estados Unidos, ella arrienda en \$150, pero si me parece caro, porque la casa que está a lado de la cancha es enorme y cobran \$100” (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 31/03/2021).

Por lo tanto, las casas financiadas por las remesas se distinguen por su tamaño, por el contraste cultural que se produce al interactuar un modo de vida campesino y una estructura de carácter urbano desarrollista y por su condición de uso. Cabe señalar que, durante el trabajo de campo, se evidenció que: por un lado, algunas son casas terminadas únicamente la parte exterior, pues, su fachada luce con buenos acabados y pintura en buen estado, pero en su interior carecen de todo tipo de muebles, sin embargo, son habitadas. Por otro lado, hay casas desocupadas que lucen bien acabadas por fuera, pero en su interior aún falta terminarlas de

construir. Por último, están las viviendas cuyo proceso de construcción ha quedado paralizado no solo coyunturalmente, sino existen casas que no han podido ser terminadas de construir debido a diferentes contextos migratorios. Uno de los principales motivos es que, los/as migrantes han fallecido en el país de destino. Incluso hay estructuras que han quedado en construcción por más de 10 años. Más adelante, en el apartado sobre transformaciones físicas y morfológicas del territorio, se presentan algunas fotografías que corroboran lo señalado.

Ahora bien, se pensaría que los beneficios, sobre todo económicos de las numerosas construcciones financiadas por las remesas en las diferentes comunidades, se hayan quedado en la parroquia Victoria del Portete y no filtrado a los núcleos urbanos cercanos. En este sentido interesa analizar, si las remesas constituyen o no un mecanismo dinamizador de la economía local. Pero antes, se analiza cómo las remesas desencadenan procesos de diferenciación social entre los mismos migrantes y receptores de remesas que se ve reflejado en sus edificaciones. Es decir, existe competitividad tanto por diferenciarse de los otros/as migrantes como por el reconocimiento social. Este fenómeno se analiza más a detalle en el siguiente apartado.

4.4 Las remesas como mecanismo de competencia y de diferenciación social entre migrantes

El capitalismo neoliberal y financiarizado del siglo XXI no solo ha profundizado y exacerbado las desigualdades sociales y brechas económicas entre países industrializados y en vías de desarrollo sino también ha individualizado a las sociedades convirtiéndoles así en competitivas, eficientes, alienadas y funcionales al sistema. El avance del capitalismo en el medio rural, en la sierra andina ecuatoriana ha debilitado toda práctica comunitaria basada en principios de reciprocidad y de cooperación entre los actores sociales del territorio. Así, por ejemplo, en el austro ecuatoriano, a diferencia de la sierra centro y norte en donde ha predominado la agroindustria cuya lógica ha atenuado la organización y el tejido social, la migración neoliberal y el envío de remesas ha debilitado dichas prácticas, al mismo tiempo que ha individualizado a sus actores debido a la lógica de competitividad y reconocimiento social en función de cosas materiales.

Las remesas y su distribución del gasto, principalmente en la construcción de viviendas y en la compra de otros bienes como vehículos y terrenos han dado lugar a procesos de diferenciación social entre la población migrante, sobre todo en aquellas comunidades en las

que se ha concentrado con mayor intensidad el fenómeno migratorio. Así, por ejemplo, en las comunidades de Irquis, Zhizho, San Vicente, San Pedro de Escaleras y Churuguzho, se ha evidenciado un mismo patrón de competitividad que busca la distinción y el reconocimiento de los actores sociales a través de la compra y/o construcción no solo de bienes inmuebles y suntuarios, sino también del financiamiento de festividades tradicionales de las comunidades tales como la fiesta de la Virgen del Monte, Virgen de la Nube, San Pedro, entre otras. Así como lo describen una colaboradora de San Pedro y un colaborador de Churuguzho:

Creo que hacen casas grandes porque quieren sobresalir el uno del otro. Por eso hacen así, quieren hacer la mejor casa, pero cuando todos construyen se tapan las casas y se pierden. Por eso si una casa es grande, la otra tiene que ser más grande. Los migrantes también hacían fiestas a sus hijos. Eran las mejores fiestas. Lo más grande. Recientemente hicieron un 15 años de una chica que el papá está en Estados Unidos. No está ni un año y se mandaron la mega fiesta. Había meseros, chefs, el mejor DJ, el mejor vestido, las invitaciones eran las mejores. Había invitado a toda la comunidad. Los comentarios de la gente decían que se habían gastado como unos \$3.000 a \$5.000. Pero decían que no había donde pararse. Incluso decían que al principio daban bastante comida. Luego no les había alcanzado. La comida había sido rollitos de pollo de lomo. La gente decía que no había comida, que, no había donde bailar. Todos amontonados, que los meseros no sirven nada y así bastantes comentarios de la gente. Dependiendo de cómo la gente está allá en Estados Unidos tratan de sobresalir. Aquí el que hace una fiesta: hace una buena para que la gente hable. Porque, si hace una pésima fiesta, la gente le acaba. Habla hasta peor. Aquí califican las fiestas, si estaba buena o pésima (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 31/03/2021).

La mayoría de las casas que usted ve por aquí son hechas de migrantes. Esas casas son bien acabaditas y grandes. Pero hablemos de aquí, de mi barrio la mía [casa de tres pisos] es la mejor. Lo que pasa es que, si usted tiene una casa aquí hecha con dinero de allá, el otro migrante quiere hacer una casa más grande. De ahí la gente de aquí como no tiene posibilidades, hace casas pequeñas (MT9. Comunero. En entrevista con el autor. 02/05/2021).

Por lo tanto, las remesas tienen la finalidad de buscar tanto el reconocimiento como la aceptación social en origen en función de materialidades, lo que les convierte en funcionales al capitalismo. De esta manera, las remesas pueden servir de palanca para alcanzar procesos de movilidad ascendente en la estructura social. Pero a partir de esto, se desprenden varias aristas de análisis. En primera instancia, cabe interrogarse si esta movilidad ascendente es

sostenible en el tiempo puesto que, se sustenta únicamente en las remesas o desde la teoría sociológica bourdieusiana, en el capital económico. De hecho, cuando se preguntó a una familia cual sería el efecto en el caso de que no reciban remesas, respondieron lo siguiente:

Si nos dejaría de enviar dinero, las hijas mayores tendríamos que trabajar en lo que haya, porque mis hermanos son pequeños y están estudiando todavía el bachillerato. Pero si nos traerían bastantes problemas porque con lo que él nos manda nos sostenemos bastante, compramos la comida, se paga el arriendo de la casa y para el estudio (MS2. Comunera. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

En segunda instancia, las remesas al constituir un mecanismo de diferenciación social debilitan el tejido social por dos aspectos: 1) alrededor de la inversión de las remesas se construyen ideas de éxito que alientan la migración, sobre todo de jóvenes. Sobran testimonios para ejemplificar la migración de jóvenes; uno de ellos es el siguiente: “aquí jóvenes no hay. Todos se van. Solo estamos quedando los más rucos” (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021); 2) la individualización y aislamiento de la población generan procesos de fragmentación en el entramado social; al mismo tiempo que, se debilitan los rasgos identitarios y culturales en origen. De esta manera, las familias receptoras de remesas no invierten en el fortalecimiento de las relaciones sociales, es decir, en el capital social puesto que, como lo señala Martínez Valle (2012) no viene dado sino requiere de acciones que impulsen, fortalezcan y perduren en el tiempo.

Por ello, se sostiene que, la movilidad ascendente en la estructura social depende en estricto sentido de las remesas. No obstante, dada la naturalización, normalización y aceptación de la migración en las diferentes comunidades de la parroquia Victoria del Portete, la población continúa migrando, particularmente los hijos e hijas de los migrantes. Se trata de la segunda o hasta la tercera generación de migrantes. Entonces, es importante remarcar que, la disponibilidad de remesas disminuye o incluso desaparecen cuando los hijos/hijas de migrantes migran. Por lo tanto, estas familias si bien cuentan con el capital económico, carecen de un capital social y cultural suficiente que les permita mantenerse en una determinada posición en la estructura social. De hecho, esto constituye un motivo por el cual muchos migrantes no deciden retornar o a su vez, quienes regresan deciden re-emigrar. Tal como lo describe uno migrante retornado: “conozco gente que no quiere venir. Tienen dos, tres casas, pero no quieren venir por acá, ni piensan venir. Hay vecinos que ya están en una

edad avanzada, pero siguen allá y dicen que ni piensan venir” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021). Sin embargo, también hay casos interesantes que han logrado insertarse socialmente debido a sus inversiones y emprendimientos, de los cuales se habla más adelante.

4.5 Remesas y relaciones de priostazgo: otro mecanismo de diferenciación social

En los acápites anteriores se ha puesto de manifiesto que un dispositivo de diferenciación social tanto entre familias receptoras y no receptoras como entre las mismas familias receptoras de remesas es la vivienda con determinadas características. Sin embargo, no es el único dispositivo dado que una gran cantidad del monto total de remesas también se destina al financiamiento de festividades y celebridades tradicionales de las comunidades, pues, cada una tiene su propia divinidad y su respectiva fecha de celebración. Estas festividades representan rasgos: simbólicos culturales, religiosos e identitarios puesto que, se caracterizan por bailes populares, orquestas, shows artísticos, pampas mesas, ceremonias religiosas, exposiciones gastronómicas y muchas otras actividades más que tienen como objetivo rendir homenaje a sus divinidades. Las personas encargadas de organizar y gestionar dichas fiestas son conocidas como priostes que generalmente son personas nativas de la comunidad. No obstante, dada la concentración de la migración y los diferentes intereses individuales sobre todo de las familias receptoras de remesas, estos espacios de celebración se han convertido en espacios de competitividad en donde buscan el reconocimiento social por parte de los actores sociales.

Así por ejemplo en las comunidades de San Pedro, Zhizho y San Vicente debido a los flujos migratorios y de remesas que llegan a origen, la población local en función de sus intereses designa como priostes a los/as migrantes que, a su vez, son representados por sus familiares con el fin de que financien y garanticen una festividad extravagante que satisfaga las expectativas de los actores locales. De no ser el caso, las fiestas se convierten en blancos de críticas y comentarios negativos emitidos por la población local. Es decir, las fiestas son calificadas en función de sus expectativas: mientras más grandes y pomposas, son percibidas como buenas y excelentes. Por lo tanto, estos espacios han adoptado otra connotación que ha remplazado los aspectos culturales e identitarios y se han convertido en espacios de competitividad y de diferenciación social. Es así que, las relaciones de priostazgo se han convertido en un dispositivo de diferenciación social entre las familias receptoras de remesas. Tal como lo señaló una joven rural hija de migrante de la comunidad de San Pedro.

Como ya saben que están en Estados Unidos, les dejan para que donen buenos premios. Ellos tenían que dar sus \$500 o hasta \$1.000 en premios o de limosna para el santo o la virgen. Con eso pagaban a los artistas o a veces donaban en castillos. También se pagaban a los artistas y hasta rodeos había. Aquí no ponen a cualquier persona como prioste. Ponen en los que tienen plata, que por lo general son gente que tiene familia allá. A veces hay personas que hacen préstamos para poder pagar la fiesta, o si no la gente sabe decir que son coños. Usted aquí no puede nomás donar poco dinero. Aquí usted no puede donar \$5 porque sabe que van a nombrar y decir tal persona dio sólo cinco dólares. Aquí dicen la cantidad o lo que ha donado y el nombre (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

En efecto, para la población local el hecho de haber migrado hacia Estados Unidos es sinónimo de bienestar económico. Esta idea se sustenta a partir de las cantidades de dinero que envía el/la remesador a origen a fin de invertir en las relaciones de priostazgo cuya finalidad es la distinción de la otredad. Desde esta perspectiva, las fiestas tradicionales en el medio rural caracterizadas por su connotación cultural e identitaria en donde interactúan los actores sociales tanto endógenos como extraterritoriales, adquieren una nueva dinámica basada en procesos de individualización y de competitividad. Tal como lo manifestó un joven rural de la comunidad de San Pedro: “en las fiestas de aquí se podía ver quién tenía plata. Se podía diferenciar porque la gente de Estados Unidos daba buenos regalos, hacían buenas fiestas, las comidas que daban” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). A partir de esto surgen algunas interrogantes tales como: ¿Cuál es el rol del migrante y el de sus familias como priostes? ¿Por qué financian las festividades? ¿Qué intenciones hay de por medio en las relaciones de priostazgo? ¿el financiamiento de estas festividades dinamiza la economía local? Estas interrogantes se responden a continuación:

4.5.1 El rol del migrante y el de sus familias como priostes

El rol del migrante en el marco de las celebridades en el medio rural implica básicamente el financiamiento de las fiestas mediante las remesas. Estos recursos se destinan ya sea como significantes donaciones económicas -limosna- para la institución religiosa; ya sea la compra de castillos, vacas locas, pirotecnia, etc., o ya sea a la contratación de bandas del pueblo, shows artísticos y demás. Por lo tanto, así establecen un vínculo entre destino y origen que responde en cierta medida a una lógica de sentido de pertenencia, pero acompañado de intereses individuales. No obstante, en realidad son sus familiares quienes gestionan tanto las actividades que concierne el priostazgo como la distribución del gasto de las remesas. Tal

como lo señala una mujer campesina de Zhizho: “los migrantes mandan el dinero a la familia y la familia son quienes se encargan de representarles. Ellos compran las cosas o dan el dinero en nombre de los migrantes” (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

Entonces, si bien los migrantes proporcionan las remesas, los familiares son quienes se encargan de todas las actividades relacionadas al priestazgo. Así, por ejemplo, los bingos que realizan los priostes cada cierto tiempo con la finalidad de obtener recursos económicos para financiar las festividades. Con respecto a esto, se tuvo la oportunidad de conversar con Janeth quién es hija de padre migrante de la comunidad de San Pedro. Su papá fue elegido prioste en una ocasión y entre las actividades que desarrollaron estuvo la organización de un bingo. Según lo que comentó, esto fue una experiencia desagradable principalmente por el costo que implicó la organización del bingo y más aún cuando está la reputación de la familia en juego, debido a la presión social de los actores locales. El monto no solo sobrepasó los \$500 sino también implicó una sobre carga de trabajo para sus familiares sobre todo para las mujeres quienes se encargaban de la mayor parte de actividades. Así, según su opinión:

Quando nos tocó hacer un bingo porque era prioste, llegaron a mi casa como 200 personas. Mi casa era pequeñita y teníamos que meter a la gente en los cuartos, en la cocina y como teníamos el patio grande se acomodaron. Yo a veces le decía a mi mamá que mejor done plata como limosna porque se iba mucho. Se gastaba. También había que donar los premios, las sorpresas, los cuyes. Y encima las jugadas. Por ejemplo, eran ocho jugadas a \$5 en la noche. Entonces ya eran \$40. Aparte teníamos que donar el trago, el maíz para que la gente juegue, los candelazos, caramelos. En un bingo bajito se iba \$600 a \$800 y mi papi pagaba eso. Él pagada porque decía que porque la virgen llegaba a la casa. Él mandaba la plata y aquí nosotros hacíamos. Pero después, con el tiempo la gente ya no empezó a recibir a la virgen en la casa, porque luego los priostes ya no hacían bien las fiestas. Era solamente el desfile, la misa, las danzas, un artista que no valía ni mucho y baile popular; entonces la gente dejó de coger a la virgen. Prefería donar \$100 o \$200 que le salía más barato que hacer un bingo en la casa (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

De esta manera, los bingos se han convertido en espacios en los cuales las familias receptoras de remesas ponen en evidencia su poder económico en la comunidad de origen. En las fiestas, estas familias eran las principales protagonistas, tal como lo manifestó una joven de la comunidad de San Pedro: “el día de la fiesta se toman las fotos, nombran en público quién ha donado cada cosa y nada más. Aquí por el parlante dicen los nombres de quienes dan dinero”

(JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 23/03/2021). Así, pues, consideran que entre más donaciones, premios y limosnas inviertan en las relaciones de priostazgo, mejor posicionados están económicamente y son aceptados socialmente. Es así que, este conjunto de regalías se convierte en dispositivos de diferenciación social que tienen como objetivo generar procesos de movilidad ascendente en la estructura social. Sin embargo, ¿son sostenibles en el tiempo? se creería que no porque dependen estrictamente de las remesas que, a su vez, están sujetas a los contextos migratorios de cada familia migrante. No obstante, también surge otra interrogante sobre qué intereses hay detrás de dichas inversiones.

4.5.2 Intereses de por medio en las relaciones de priostazgo

Dada la cantidad de dinero que invierten en las festividades como priostes, resulta novedoso conocer cuáles son los motivos por los cuales invierten en dichas relaciones. Una primera respuesta consiste en que mediante estas inversiones buscan el reconocimiento y la distinción de la sociedad. Sin embargo, en virtud del trabajo de campo, se puede señalar que existe una segunda respuesta que abarca el componente religioso. Dicho de otro modo, las inversiones en las relaciones de priostazgo están atravesadas por aspectos religiosos y de devoción a sus divinidades. Según el criterio tanto de familias receptoras de remesas como no receptoras, estas inversiones consisten en una forma de agradecimiento por haberles permitido llegar a destino. Así, por ejemplo, el nieto de Patricio quien antes de migrar hizo una promesa a un santo que consistía en que sí, él llegaba a destino le haría una celebración religiosa. Una vez en destino, de inmediato cumplió su promesa: “mi nieto era devoto del Santo del Gran Poder y mandó dinero para hacer una misa y una pequeña reunión entre los familiares. Era como muestra de agradecimiento al Santo por haberle hecho llegar allá. Mandó \$2.500” (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 22/03/2021).

Asimismo, esta devoción y religiosidad de los migrantes se traduce en arreglos y reparaciones de la iglesia de la comunidad. De acuerdo a Rosa, una mujer campesina de la comunidad de Zhizho, hasta hace unos años la capilla estaba deteriorada por la falta de mantenimiento desde hace algunos años atrás. Los migrantes en calidad de priostes decidieron reparar la iglesia: pusieron nuevas ventanas, puertas y pintaron su fachada. Lo curioso es que, en la entrada de la iglesia existen placas con aquellos nombres de los priostes que han colaborado en las distintas actividades de renovación de la capilla. Tal como lo manifestó: “hace unos años, los migrantes como eran priostes renovaron la iglesia. Cambiaron las puertas, taparon las goteras,

le pintaron, pusieron nuevos vidrios. Ahí en la entrada hay una placa y está escrito el nombre de quienes no más han dado” (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

Así también, según varios testimonios, los sacerdotes de la parroquia son los principales beneficiarios de estas inversiones puesto que, reciben la limosna haciendo uso de su condición como religioso y además por cada eucaristía -misa- cobran altas sumas de dinero. A esto se suman las ofrendas, comidas, vinos y demás que reciben por los priostes. Incluso, según la opinión de un joven de la comunidad de San Pedro, los curas enviaban mensajes explícitos para que los migrantes en calidad de priostes realicen sus respectivas contribuciones. Así, según sus palabras: “depende de los curas porque ellos ya sabían y si les sacaban plata. Había un cura que se hacía publicidad decía: ya es tal fecha, ya está de remodelar la iglesia, o que la virgen necesita un vestido nuevo y así” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). Del mismo modo, comentó un campesino de Zhizho: “los curas también se ven beneficiados, a ellos les cae el billete” (RT11. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021). Pero ¿Qué recibían los priostes a cambio? Únicamente la mención en las eucaristías de las familias contribuyentes. Tal como lo confirmó un joven rural: “en misa se escuchaba: gracias a la familia tal por donar tanto de dinero” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

Por lo tanto, estos espacios de celebración son aprovechados por los migrantes para generar procesos de reconocimiento social; al mismo tiempo que les otorga cierto prestigio y estatus social. Tal como lo señala un joven de la comunidad de San Pedro: “Yo creo que más hacen estas donaciones por orgullo de la familia. Dicen tu nombre delante de toda la gente. Todos escuchan; entonces ya queda bien tu familia. Ese es el punto central de las familias migrantes” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23.03.2021). Incluso la población local conoce e identifica fácilmente la dinámica de estas inversiones de priostazgo. Es muy frecuente escuchar testimonios así: “los migrantes ponen todo: la comida, las floreras, los castillos, la música, la chicha, la comelona, el baile. La gente llueve cuando es la comelona. Dan de comer a toditos. La gente está pasando y llaman para dar de comer” (RT11. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021). Una mujer campesina también comentó lo siguiente: “la gente ya sabía que va a la casa de un migrante y decía: seguro dan de comer bien; cuando es gente de aquí mismo, saben que van a dar café con pan; entonces no iban (JP4. Comunera. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

4.5.3 Festividades y su papel en los procesos de dinamización de la economía

No cabe duda que estas fiestas desempeñan un papel importante en la dinamización de la economía de las familias campesinas, al menos en los días festivos. Por lo general, son cuatro días de fiestas y celebraciones, pues, comienza desde el día jueves en la tarde hasta el día domingo en la noche; se realizan en el centro de cada comunidad y efectivamente en el marco de estas festividades, las familias del lugar colocan pequeños negocios de venta de comida típicas del lugar como asadero de pollos y de cuyes; así también venta de bebidas alcohólicas como el canelazo, entre otros. Asimismo, otros negocios provenientes de fuera del territorio se hacen presentes como, por ejemplo: los futbolines, juegos inflables, juegos mecánicos, etc. Por último, están los artistas invitados (reconocidos a nivel nacional como Gerardo Morán, Ana Lucia Proaño y otros), locutores y animadores. Debido a la magnitud y al alcance de estas fiestas, tanto la población local como fuera del extranjero asiste y así se dinamiza la economía local.

El presupuesto que se necesita para estas fiestas está entre \$15.000 y \$20.000 provenientes principalmente de los bingos realizados por los priostes y por los migrantes. Entonces, si bien se podría señalar que estas fiestas contribuyen a la dinamización de la economía local debido al consumo y gasto en estos pequeños negocios, el efecto no es significativo puesto que, la mayor parte de dinero se llevan los artistitas invitados/as, el sacerdote de la parroquia y según varios testimonios la misma junta directiva encargada de organizar las fiestas. Con respecto a esto último, una mujer de la comunidad de San Pedro comentó que hay personas que pese a que no son priostes siempre están involucrados en estos procesos y se benefician económicamente. Desde esta perspectiva, las remesas al financiar estas festividades aportan a la dinamización de la economía de las familias campesinas, sin embargo, los mayores beneficios se filtran a todo lado, pero no se quedan en el territorio.

Otro aspecto interesante son las inversiones de las remesas en relaciones de compadrazgo en contextos de migraciones circulares. Migrantes tanto hombres como mujeres que cuentan bien con la residencia o bien con la nacionalidad del país de destino, principalmente de Estados Unidos y España, emprenden proyectos migratorios de ida y vuelta entre origen y destino en diferentes períodos de tiempo, configurando así un vivir transnacional. En diciembre del 2020 se tuvo la oportunidad de conversar con un migrante y su familia quienes tienen la nacionalidad estadounidense y una vez al año visitan a sus familiares en origen por un período corto. En su visita realizaron una fiesta con comida y bebida en donde invitaron no solo a sus

familiares sino también a vecinos de la comunidad. Entre los motivos de la celebración resaltó el reencuentro familiar con sus seres queridos. En este contexto, se les consultó sobre si tenían algunas inversiones en origen a lo que respondieron que no debido a que, estaban radicados en Estados Unidos y toda su vida estaba prácticamente allá.

Esta familia ya era conocida en la comunidad debido a las fiestas que realizaban cada fin de año. Así según una mujer campesina del lugar: “cada año hacen sus mega fiestas porque viven en Estados Unidos. Vienen hacen sus fiestas, dan de comer al uno y al otro y se regresan, solo por aparentar. De ahí esa gente no hizo nada aquí” (LR15. Comunera. En entrevista con el autor. 10/01/2021). Una situación parecida se identificó en la familia de Carlos nativo de la comunidad de Churuguzho, pero nacionalizado en España. El comentó que en el 2015 regresó con su cónyuge a origen (también ecuatoriana con nacionalidad española) con la finalidad de contraer matrimonio y bautizar a su hijo menor. Asimismo, realizó el festejo correspondiente y se regresó a la Comunidad Valenciana, España. En la comunidad de Churuguzho tiene una vivienda a medio construir debido a que, ha realizado su vida en destino y entre sus planes no está el retorno definitivo. Estos dos casos sustentan la idea de que las remesas están sujetas a contextos migratorios específicos y efectivamente no se invierten en actividades productivas en las comunidades de origen.

Resumiendo, hasta aquí se ha enfatizado en los dispositivos de diferenciación social de las familias receptoras de remesas que básicamente son dos: la vivienda y las relaciones de compadrazgo y priostazgo. Mientras la cantidad de remesas que se destinan a estos aspectos es mayor, según las personas colaboradoras de la investigación, adquieren mayor reconocimiento social, se diferencian de los demás; al mismo tiempo que adquieren cierto prestigio y estatus social. Es decir, los migrantes se definen en función de su poder económico y se presentan como tal ante la sociedad de origen. Ahora bien, resulta importante preguntarse si en realidad las remesas han dinamizado o no la economía local de Victoria del Portete, sobre todo en la construcción de viviendas. Este tema se aborda en los siguientes acápite.

4.6 ¿Han dinamizado las remesas la economía local de Victoria del Portete?

En el capítulo anterior, el modelo de regresión múltiple determinó que, si el monto total anual de remesas incrementa en 1%, el gasto que tiene impacto territorial incrementa en 0.94%. Desde esta perspectiva cuantitativa y positivista, cerca del 100% de las remesas se invierten en el territorio. Sin embargo, surgen algunas preguntas que intentan analizar si, en efecto los

beneficios de las remesas se quedan completamente en el territorio, traducándose así en una dinamización de la economía de la parroquia o a su vez, sus beneficios se filtran al núcleo urbano más cercano. Por tal razón, en este apartado, se coloca en el centro del análisis a las remesas y su rol como mecanismo dinamizador de la economía local. Interesa conocer los beneficios de las remesas en dos tipos de gasto que fueron identificados previamente como los principales destinos de las remesas: el proceso de construcción de las viviendas y las relaciones de priostazgo.

En cuanto al primer tipo de gasto, a manera de contextualización, la migración internacional en la parroquia en cuestión, según la información recopilada, empieza en la década de los 90 y se intensifica durante el cambio de siglo por la crisis económica que vivió el país. Así pues, a medida que se incrementaron los flujos migratorios en la zona, también aparecieron las primeras viviendas financiadas por las remesas. Es así que, la mayoría de casas fueron construidas durante los últimos años de los 90 y principios del nuevo milenio. En este marco, se preguntó a los/as colaboradores de la investigación sobre tres puntos en específico: primero, el lugar de compra de los materiales de construcción; segundo, la contratación de mano de obra; y, tercero, la contratación de servicios de infraestructura metálica, carpintería, entre otras.

Materiales de construcción

Es importante tener en cuenta que Victoria del Portete es una parroquia rural satélite del cantón Cuenca. Históricamente la población local se ha insertado laboralmente en la ciudad ya sea en actividades de comercio, de transporte, servicios y sobre todo en la industria. Resulta importante señalar que, la ciudad cuenta con un parque industrial fundado a finales de la década de los 60 en el marco del pacto andino en donde empresas como La Llantera del Ecuador (ahora llamada Continental), Graiman, entre otras, reclutaban mano de obra, principalmente de las áreas rurales. En la actualidad, de igual manera estas empresas y otras como Indurama, Grupo Ortiz, Grupo Eljuri, La Rápida y muchas otras más, continúan reclutando a mano de obra de las áreas rurales. Tal es el caso de Victoria del Portete debido a su proximidad física lo que ha dado lugar a procesos de migración pendular. Así también, no ha permitido la dinamización de la economía local ni mucho menos la creación de un mercado interno.

Lo mencionado en el acápite anterior es clave para entender la influencia de las remesas en la dinámica económica de este poblado azuayo. Debido a su condición de satélite y la carencia de actividades comerciales como por ejemplo de ferreterías, quienes recibían remesas y destinaban a la construcción de viviendas recurrían tanto al núcleo urbano como a otras parroquias cercanas para comprar los materiales de construcción. Por lo tanto, los beneficios de las remesas se filtraban bien a la urbe o bien a otras parroquias, pero no se quedaban en el territorio. Por consiguiente, las remesas no jugaron un papel importante en los procesos de dinamización de la economía local. Todos los testimonios coincidieron al señalar que, los materiales de construcción, acabados, adornos y demás de la casa se traía de fuera de la parroquia. Así, por ejemplo:

El bloque, la arena, el cemento, el ripio, piedra, todo. Le cuento que antes no había nada de ferreterías por aquí cerca; entonces se traía de Ecoviga de Tarqui. Todos compraban ahí porque no había más. De Cuenca venía la cerámica, de Graiman porque era más barato aquel tiempo (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Los materiales de construcción comprábamos en Tarqui, en la famosísima ferretería que se llama Ecoviga. Era carísima, porque como no había otras; entonces comprábamos ahí. La teja igual vino de Racar. Esta teja supuestamente era quemada a gas por eso era más caro. 0.15 centavos cada una (FM8. Comunera. En entrevista con el autor. 24/03/2021).

En la actualidad, si bien en comunidades como San Pedro, Churuguzho y en el centro parroquial debido a su crecimiento poblacional se han diversificado las actividades de comercio y de servicios, son negocios pequeños, sobre todo tiendas que responden a una lógica de reproducción familiar que tienen un leve impacto en la dinamización de la economía local. En el recorrido de campo, se identificaron dos ferreterías: la una ubicada en la cabecera parroquial que hace de intermediaria entre la población local y una ferretería de gran tamaño localizada en la parroquia de Tarqui; y la otra muy pequeña ubicada en la comunidad de Zhizho, aunque en los días que se realizó el trabajo de campo no estuvo en funcionamiento. Según algunas personas de dicha comunidad, la mayor parte del tiempo, esta ferretería pasa cerrada debido a que los dueños viven en Cuenca. Por lo tanto, al día de hoy, Victoria del Portete no logra retener los beneficios de las remesas, mismos que se siguen filtrando fuera del territorio.

Otro aspecto que llama la atención consiste en que las remesas también se destinan directamente a la compra de bienes inmuebles en los diferentes sectores de la ciudad de Cuenca. Algunas familias migrantes receptoras de remesas que han logrado adquirir viviendas en Cuenca se han mudado a la urbe y aquellas casas en Victoria del Portete se han convertido en segundas residencias vacacionales o de fines de semana. Así según el testimonio de un migrante nacionalizado en Suiza: “tengo dos casas en Cuenca que viven mis hijas. Aquí tengo [en Churuguzho] una cabaña que utilizo cuando vengo de vacaciones, una vez al año. A veces mis hijas vienen con su familia un fin de semana, pero viven en la ciudad” (EG14. Comunera. En entrevista con el autor. 28/12/2020). En situaciones así, el capital inmobiliario es el principal beneficiario de las remesas.

Contratación de mano de obra

En cuanto a la contratación de mano de obra, según fuentes primarias, las familias receptoras de remesas, en efecto contrataban mano de obra local. Es decir, tanto los maestros principales quienes asumen la responsabilidad de la obra como los oficiales de la construcción han sido de las diferentes comunidades de Victoria del Portete. De hecho, eran albañiles muy reconocidos por su trabajo en la parroquia, quienes hicieron algunas casas financiadas por las remesas. Durante el trabajo de campo, se tuvo la oportunidad de conversar con don Patricio, un albañil retirado que había construido algunas casas de migrantes en la comunidad de Irquis, quien manifestó que sus oficiales eran de la comunidad de Santo Tomás. Según su testimonio, hace aproximadamente 10 años atrás, el maestro principal ganaba alrededor de \$120 a la semana y los oficiales \$90. Por lo general, esas construcciones duraban alrededor de ocho a diez meses -dependiendo del flujo de remesas, puesto que había ocasiones que por falta de recursos se paraba la obra- lo que significaba un mercado laboral.⁹

Servicios de infraestructura, carpintería y otros

En relación a los servicios de infraestructura: metálica, aluminio y vidrio; servicios de carpintería: puertas, muebles de cocina, closets; servicios de estucos y otros, estos provenían de fuera del territorio, pero no tanto en comparación con los materiales de construcción. Según, la información levantada, en Victoria del Portete en las décadas anteriores ya había los

⁹ Yo construí la mayoría de casas de migrantes por aquí. Empezando por la de mi hijo. La casa de a lado, las casas de más arriba hice. La casa del frente, asimismo era de un vecino que está años allá. Hizo con planos todo. La casa de más arriba también estaba construyendo, pero murió el dueño y ahí quedó. Ahora la casa está deteriorada y no hay nadie quién vea. (...). Los maestros principales ganaban \$120 y los oficiales \$90, pero ahora creo que ganan mucho más. (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021).

primeros carpinteros y estuqueros. Así, por ejemplo, don Tobías era el único carpintero de la comunidad de San Pedro y don Julio uno de los primeros estuqueros. Ellos realizaban algunos trabajos para familias migrantes. Durante el trabajo de campo, se logró conversar de manera breve con don Julio: un hombre de 67 años cuyo oficio consiste en poner estucos y tumbados, comentó que la mayoría de los contratos provienen de aquellas viviendas financiadas por las remesas. Según lo que cuenta, de cada 10 contratos 8 son de migrantes¹⁰. Por lo tanto, en esta situación en específico, las remesas generaron empleo y contribuciones al gasto familiar de estas familias. Sin embargo, en lo que se refiere a la economía local, el impacto fue mínimo.

Las construcciones más recientes, realizadas en la última década, de igual manera han preferido contratar servicios provenientes de la ciudad. Tal como lo señala un colaborador: “los carpinteros eran de aquí mismo, Un vecino que vive en Buena Esperanza [comunidad de Victoria del Portete], él me dio poniendo puertas. El señor tiene taller en Cuenca por la feria libre” (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). En este caso, lo curioso es que, quienes realizan este tipo de trabajos son personas nativas de la parroquia, pero que tienen sus negocios en la urbe. Así, los beneficios de las remesas como mecanismos dinamizadores de la economía local, son sumamente limitados. En otro caso, los beneficios se quedan en el territorio, según así lo describió un colaborador: “los Closet y las puertas, eso hicimos como un vecino que tiene un taller acá atrás. Él también vino de Estados Unidos: trajo sus herramientas, sus máquinas y se puso el negocio aquí. La maquinaria que él tiene es de allá” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). Aquí, llama la atención la fuente de financiamiento del negocio puesto que, proviene de la migración. Sin embargo, este fenómeno se analiza más adelante.

En cuanto, a los servicios relacionados a la infraestructura metálica, de aluminio y vidrio, en algunas situaciones provenían de una fábrica localizada en el territorio cuyo nombre es Setecon, y que en la actualidad continúa operando. Esta fábrica, al ser la única en el territorio, se aprovechaba económicamente de la población local debido a sus altos costes. Tal como lo manifiesta una colaboradora de la investigación: “las puertas, las ventanas mandamos hacer en Setecon. Ahí si era bien caro. Cada ventana de hierro salía en \$200” (MP4. Comunera. En entrevista con el autor. 05/04/2021). En otras muchas situaciones, estos servicios provenían de

¹⁰ Yo ya trabajo más de 40 años en esto. Ya me conoce la gente de aquí, de Tarqui, de Cumbe, de Cuenca y Girón. La mayoría de los contratos son de migrantes. Por ejemplo, de 10 trabajos 8 son de migrantes” (JT15. Comunero. En entrevista con el autor. 12/12/2020).

fuera del territorio: bien de parroquias aledañas o bien de la ciudad de Cuenca. No obstante, en función de la demanda de estos y otros servicios, se ha creado una oferta escasa en el territorio que satisface las necesidades de quienes construyen. Así, según el testimonio de un colaborador de la comunidad de San Pedro: “las ventanas se hicieron con un vecino de por aquí. Entonces, como San Pedro ha ido creciendo, ya han ido cubriendo las necesidades de aquí. Entonces ya no se tiene que ir a Cuenca (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). Por lo tanto, dicha oferta también supone cambios efímeros en las dinámicas territoriales de la población, sobre todo por la carencia de un mercado interno y por la condición de satélite de la parroquia.

En definitiva, a partir de lo mencionado en los acápites anteriores se señala que: primero, las remesas han tenido insignificantes efectos en la economía local puesto que, sus beneficios se han dispersado en las parroquias colindantes y principalmente en la ciudad. Por lo cual, concebir al flujo de remesas como un mecanismo dinamizador de la economía local sería un desacierto. Segundo, las remesas destinadas a la construcción de viviendas responden a una lógica de reproducción familiar y que, en efecto pueden llegar a configurar un mercado laboral, pero temporal. Además, el flujo de remesas está sujeto a las condiciones laborales, sociales y económicas del remesador/a. Tercero, las remesas más allá de los beneficios en la configuración del gasto familiar, benefician directamente al capital inmobiliario. Ahora bien, dejando a un lado el análisis del proceso de construcción de estas casas y considerando únicamente los resultados, es decir a las viviendas en sus formas físicas, se evidencian una serie de transformaciones morfológicas y del paisaje rural, las cuales se abordan en el siguiente apartado.

4.7 Las remesas: mecanismos de transformaciones morfológicas, culturales y del paisaje rural

Las remesas en diferentes comunidades de Victoria del Portete sobre todo en San Pedro, Churuguzho, Irquis, San Vicente y Zhizho, en lugar de haber generado procesos de desarrollo rural tal como se pensaría desde una perspectiva institucionalista y sesgada, se han convertido en mecanismos de transformaciones físicas, morfológicas y culturales en el territorio que, a su vez, se ve reflejado en el paisaje rural. El flujo de remesas ha configurado nuevos patrones de construcción en estas comunidades en detrimento de las viviendas propias del medio rural del austro ecuatoriano, reemplazando así el bahareque, lodo y carrizo por bloque y/o ladrillo, cemento y otros materiales de construcción. Pero no solo eso, sino también la estructura de la

vivienda que asimismo influye directamente en cómo se relacionan los miembros de la familia campesina y en su dinámica socio económica. Las viviendas rurales del sur del país, si bien tienen diferencias en cuanto a su tamaño, forma y espacio, comparten similitudes en su estructura. Estas casas se caracterizan principalmente por un patio compartido en el centro rodeado por habitaciones, el cual implica un espacio de encuentro y al mismo tiempo de conflicto entre los miembros de la familia campesina. Así, pues, la distribución de los espacios y su funcionalidad son fundamentales puesto que, responden a la dinámica tanto social como económica de las familias campesinas.

Por el contrario, los nuevos patrones de viviendas financiados por las remesas irrumpen abruptamente dicha dinámica socio económica. Debido a estas nuevas edificaciones, la distribución de los espacios y su funcionalidad que responde más a una lógica del capitalismo inmobiliario antes que a los procesos de apropiación del campesinado, se desestructura y reconfigura tanto la forma de relacionamiento como el uso de los espacios en función de sus necesidades y de sus formas de reproducción social, familiar y material. Estos nuevos patrones de construcción se caracterizan por tener amplios y numerosos espacios privados (muchos de ellos desocupados) en donde, el patio, por ejemplo, pierde importancia y su rol en las familias campesinas. Entonces, a partir de esta lógica individualizadora, se podría señalar que, el tejido social familiar se debilita gradualmente. Otro ejemplo consiste en la cría de animales domésticos, como es el cuy. Tal como lo manifiesta Archetti (2007), los cuyes en la sierra andina son animales caseros que viven al interior de las cocinas de las familias campesinas y representan cuestiones tanto culturales como simbólicas, sobre todo para las mujeres campesinas. Por lo tanto, estos nuevos patrones de construcción no toman en consideración este conjunto de actividades domésticas y productivas por lo que, estas familias de manera forzada y obligada utilizan estos espacios para la cría de cuyes dando como resultado un choque cultural. Así lo manifestó un colaborador: “en las casas de los migrantes [entre risas]: abajo viven y la parte de arriba no ocupan. O al revés: arriba viven y abajo no ocupan. Incluso abajo tienen para criar cuyes. Yo he visto eso, porque he trabajado en construcción (RT11. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

De acuerdo con la información levantada durante el trabajo de campo, las familias campesinas receptoras de remesas prefieren demoler sus viviendas tradicionales en lugar de conservarlas o reconstruirlas con la finalidad de edificar una de carácter urbano desarrollista. Así, según la opinión de un colaborador de la investigación: “en esa casa del frente, antes era una casita de

bahareque. Los dos hijos de la señora están en Estados Unidos. Ellos apoyaron para que vire la casa y ahí volvieron a construir. Era simpática la casa” (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 23/03/2021). Del mismo modo, comentó una colaboradora: “antes era una casa viejita de barro. Mi papá dijo que botemos para hacer una nueva casa para mi hermano” (GA6. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021). Es así que, los nuevos patrones de consumo en términos de construcción de edificaciones desvalorizan progresivamente las viviendas tradicionales del medio rural dando como resultado una reconfiguración del paisaje rural tal como se pueden observar en las siguientes fotografías.

Durante el recorrido de campo por las comunidades de San Pedro, Churuguzho, Corralpamba, Irquis, San Vicente y Zhizho se tomaron algunas fotografías no solo de las casas gigantescas financiadas por las remesas sino también de aquellas casas de familias campesinas no receptoras de remesas. Esto con la finalidad de poner en evidencia la transformación del paisaje rural y la diferenciación social entre familias migrantes y no migrantes y entre las mismas familias migrantes. Cada comunidad tiene su propia dinámica migratoria, por ello se presentan tres collages de fotografías en donde se agrupan dos comunidades en cada una con su respectivo análisis.

4.7.1 Paisaje rural de las comunidades de San Pedro y Churuguzho

Las remesas como fuente de financiamiento para la edificación de viviendas han reconfigurado exponencialmente el paisaje rural de estas dos comunidades. Por un lado, se observa claramente la diferenciación social marcada entre quienes han migrado y quienes no. Por otro lado, lo realmente novedoso es que, las fotografías también ponen en evidencia la competencia existente respecto del tamaño de las edificaciones y sus características: algunas terminadas (al menos la parte externa) de no menos de dos pisos y cerramientos en medio de potreros; otras con colores y ventanales llamativos. Así también viviendas que han quedado en proceso de construcción, principalmente porque los familiares de los remesadores/as también han migrado. Unas habitadas y otras en arriendo. Se observó una vivienda en la parte alta de San Pedro y una mujer del sector manifestó que, aquella vivienda era de propiedad de un migrante radicado en Estados Unidos nativo del cantón Nabón. Cuando se llegó a esta vivienda se observó que únicamente la parte exterior estaba terminada; mientras que su interior estaba en escombros. La informante también comentó que la vivienda estaba en ese estado por más de 10 años y además afirmó que en el vecindario no conocían ningún tipo de información sobre su dueño (fotografía 1).



Fotografía 1. Paisaje rural de las comunidades de San Pedro y Churuguzho
Fuente: Trabajo de campo 2021.

4.7.2 Paisaje rural de las comunidades de Iruquis y Corralpamba

En Corralpamba, los flujos migratorios se han concentrado en menor intensidad, a diferencia de las otras comunidades. De hecho, según actores sociales de dicha comunidad solamente dos viviendas se han construido financiadas por las remesas. La primera vivienda está habitada por sus propietarios y junto a esta se encuentra un chiquero. Entonces, si bien es una vivienda de corte urbano, el estilo de vida continúa siendo campesino y su reproducción se sustenta en actividades agrícolas. La segunda vivienda, se encuentra deshabitada desde hace más de 20 años dado que sus propietarios se encuentran en el extranjero. Según algunas personas del lugar, miembros de la familia ampliada visitan la edificación de vez en cuando. En cambio, Iruquis una de las comunidades de mayor migración se caracteriza por grandes edificaciones, pero en su mayoría se encuentran deshabitadas; otras abandonadas y deteriorándose y otras en proceso de construcción.

Dada la concentración de la migración en esta comunidad, el capital financiero se ha hecho presente en el lugar. Durante el recorrido de campo se observó una vivienda cuyas

características eran comunes a aquellas financiadas por las remesas, pero a diferencia de las otras, esta tenía una tienda de artículos de primera necesidad y se podía observar rótulos del Banco Guayaquil y Banco Pichicha, lo que llamó la atención. Así, pues, se tuvo la oportunidad de conversar brevemente con la mujer que atendía el negocio quien comentó que era la última de siete hermanos y la única que no había migrado. Tanto la vivienda como el negocio y otros bienes (uno de ellos una camioneta Ford 150) habían sido financiadas por las remesas. Así también comentó que, algunas personas del sector retiran las remesas en el sector, pero, según su criterio son montos pequeños: menores a \$150 dólares (fotografía 2).



Fotografía 2. Paisaje rural de las comunidades de Corralpamba e Irquis
Fuente: Trabajo de campo 2021.

4.7.3 Paisaje rural de las comunidades de San Vicente y Zhizho

En estas comunidades, al igual que en Irquis, la migración se ha concentrado masivamente. Gran parte de las viviendas tanto en San Vicente como en Zhizho se encuentran deshabitadas debido a que, los propietarios y sus familiares han migrado. Sin la intención de redundar en el análisis se analiza tres aspectos: 1) junto a estas viviendas se encuentran cultivos de maíz y animales domésticos como gallinas y ovejas. En su interior muchas de las habitaciones están desocupadas puesto que, la cantidad de personas que viven en estas edificaciones es mínima. Desde la parte exterior se pudo observar que estas habitaciones son utilizadas para colocar

cantarillas que sirven para guardar la leche, cabos, botas de cauchos, picos, palas y otras herramientas. Otro aspecto interesante es que, algunas de estas viviendas se han quedado en proceso de construcción y abandonadas. Así, por ejemplo, una construcción de varias toneladas de cemento y ladrillo en donde se ha invertido aproximadamente \$40.000 hace 10 años ha quedado en completo abandono.

Una mujer que vivía a lado de aquella vivienda resultó ser la hermana de quienes eran los dueños. Ella comentó que, hace 15 años su hermana y su cuñado radicados en Estados Unidos comenzaron a construir, sin embargo, tuvieron un accidente que les costó la vida a los pocos años de haber iniciado la edificación. Entonces, a partir de lo sucedido, dicha edificación quedó completamente abandonada. Esta casa se encuentra en la parte alta, en una ladera que incluso desde el centro de la comunidad de Zhizho se puede observar dado su gran tamaño (fotografía 3).



Fotografía 3. Paisaje rural de las comunidades de Zhizho y San Vicente
Fuente: Trabajo de campo 2021.

En definitiva, el flujo de remesas que llega a origen constituye efectivamente un mecanismo de transformaciones físicas y morfológicas graduales del territorio. Esto se debe principalmente a la distribución del gasto de las remesas en la construcción de grandes

edificaciones, las cuales carecen de rasgos identitarios y culturales de las familias campesinas, desencadenando así choques culturales. Dicho de otro modo, estas edificaciones responden una lógica de competencia y de distinción propia del sistema capitalista que ha individualizado profundamente a la sociedad. Quienes se benefician no son quienes construyen sino el capital inmobiliario y financiero puesto que, muchas familias de migrantes hacen préstamos a la banca privada para poder construir casas extravagantes que, en muchas de las veces no logran terminar debido a su gran tamaño o bien terminan solamente la parte externa y por otros contextos migratorios. Los resultados son: por un lado, los cambios y alteraciones en el paisaje rural caracterizado por grandes estructuras de cemento y colores atractivos que desvalorizan e invisibilizan las viviendas tradicionales y, por otro lado, un choque cultural en cuanto al modo de vida campesino.

Sin embargo, cabe señalar que el análisis de las transformaciones socio territoriales asociadas a las remesas se tornó mucho más complejo a medida que la escala de análisis se reduce. Esto se debe a que, surgen nuevas variables de análisis y nuevos contextos migratorios que condicionan y determinan dichas transformaciones. Desde esta perspectiva de análisis si bien no se pueden generalizar los resultados, se identifican ciertas similitudes entre las diferentes comunidades de estudio. A partir de esto, surgen algunas interrogantes como, por ejemplo, ¿las remesas, en realidad pueden desencadenar procesos de desarrollo? ¿las remesas han financiado emprendimientos capaces de generar empleo? De ser el caso, ¿son sostenibles en el tiempo? Estas y otras interrogantes se responden en el siguiente apartado.

4.8 Remesas e inversiones en contextos migratorios de retorno

A lo largo de la investigación y del trabajo de campo se identificaron dos negocios que fueron financiados por las remesas hasta antes de la pandemia. En este apartado se presta suficiente atención a uno de ellos debido a dos razones: primero por las peculiaridades y especificidades del contexto migratorio que dieron lugar a la inversión de las remesas en actividades productivas y segundo por la disponibilidad de la información (en el segundo caso no se logró levantar información debido a la no disponibilidad por parte de la informante). Se trata de un mini *market* de propiedad de Felipe, quien estuvo 25 años y medio radicado en Queens, Nueva York. Retornó a origen aproximadamente hace seis años. Su negocio está ubicado en la comunidad de San Pedro, en el barrio de la Estación de Cumbe.

Felipe migró en la década de los noventa. Según lo afirma, él fue uno de los primeros jóvenes en migrar; estuvo desde 1990 hasta 2014 en Estados Unidos. Entre sus motivos de emigración, más allá de las condiciones estructurales del país, estuvo principalmente, la formación de un capital económico para la inversión en la compra de maquinarias de coser y tela en grandes cantidades puesto que, viene de una familia de sastres y comerciantes formales en el Centro Comercial El Arenal ubicado en la ciudad de Cuenca. Ahora bien, debido a la amplia e interesante información, el análisis se divide en tres partes: la primera parte comprende los años desde 1990 hasta el 2007; la segunda entre 2008 y 2014 y la tercera: 2015 hasta la actualidad.

a) Primera parte: 1990-2008

Los primeros 17 años que estuvo en Queens, se dedicó a pagar la deuda adquirida por el proyecto migratorio. Luego, intentó al menos en tres ocasiones sacar la residencia estadounidense y así mejorar su condición de migrante, sin embargo, no tuvo éxito. En este período, reunió suficiente capital económico que le permitió comprar dos terrenos y construir dos casas: una en su comunidad de origen y la otra con departamentos en la ciudad de Cuenca, en el sector de la feria libre. A mediados del 2001 nació su primera hija y tres años más tarde su segunda hija. De esta manera, sus objetivos fueron cambiando a tal medida que la idea de retornar a su comunidad de origen cada vez se tornaba más lejana. De hecho, debido al boom inmobiliario que vivió Estados Unidos durante la primera década de los 2000, donde alcanzó su punto de mayor algidez en 2006, Felipe decidió hacer un préstamo y comprar una vivienda en New York valorada en \$780.000.

Por tal razón decidió vender todos sus bienes inmuebles en origen (con excepción de su casa en Cuenca) a precio de gallina muerta, según lo calificó él mismo. A pedido de Felipe, sus familiares vendieron barato los bienes, reunieron el dinero, aproximadamente \$70.000 y le enviaron. Esto con la finalidad de formar un capital para que pueda cubrir los gastos de entrada de la compra de la vivienda. Es así que, siendo migrante ilegal, con documentos falsificados y un *Social Security* de un familiar, hizo el préstamo a un banco para 30 años y compró su casa en Queens. Sin embargo, nunca vivió ahí debido a que, para facilitar el pago de la deuda puso en arriendo. Las letras eran de \$5.000, dinero que salía de los arriendos. No obstante, según su testimonio, él lo considera como el error más grande debido a que, lo

perdió absolutamente todo con el estallido de la burbuja inmobiliaria que desató la crisis mundial del capitalismo del 2008.¹¹

Vendían las casas en Cuenca para tener capital y comprar allá. Aquí la gente vendía baratísimo con el afán de reunir y comprar. Tenía amigos que una casa vendía en \$20.000, \$30.000. Barátísimo. Comprar allá fue el boom de las compras. Todo el mundo compraba. Pero a toditos nos fue mal. Los bancos daban préstamos, pero después la gente no podía pagar. Había un banco bien grande, creo que el más grande de todos, ese desapareció. Con la crisis de los bienes raíces en el 2007, 2008, 2009, todo se vino abajo (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021).

En un breve paréntesis, en función del trabajo de campo, esta situación se repitió en algunos migrantes de Victoria del Porte. Así, por ejemplo, un colaborador manifestó que, sus familiares radicados en New Jersey quienes en el marco del boom inmobiliario vendieron sus viviendas en Cuenca con la finalidad de comprar una vivienda en destino. Pero el resultado fue el mismo que el de Felipe. En este contexto, los precios de los bienes disminuyeron gradualmente debido a la gran oferta de bienes en origen, sin embargo, luego de la crisis los precios se dispararon nuevamente; incluso llegaron a costar el doble de lo que habían vendido hasta antes de la crisis. Así, pues, muchos migrantes que en un principio habían logrado acumular bienes, lo perdieron todo.

b) Segunda parte: 2009-2014

Posterior a la crisis financiera mundial, Felipe decidió ya no invertir en ningún tipo de bienes en origen; al contrario, invirtió en la bolsa de valores de *Wall Street* desde 2010 hasta el 2014. Este tipo de inversiones le permitieron formar un capital económico sólido, el cual invirtió en origen en actividades productivas y rentables. Según como lo relata, su retorno se debe a que, en la presidencia de Obama, las empresas fueron obligadas a reconocer los beneficios de ley a los trabajadores como por ejemplo el seguro médico. Felipe trabajó cerca de 8 años en la empresa textil estadounidense GAP y por su condición de migrante ilegal fue despedido a mediados de enero del 2014. Debido a esto y a su edad no consiguió trabajo en ningún otro

¹¹ La crisis del capitalismo del siglo XXI, según Tomas Piketty (2015), es conocida como la crisis de las hipotecas subprime, misma que se desató por colapso de la crisis inmobiliaria. Los bancos estadounidenses entregaban préstamos hipotecarios sin tener en cuenta la capacidad de pago de los prestatarios con tasas de interés fluctuantes. De esta manera, la tasa de morosidad e impago se acrecentó y el mercado de valores de Estados Unidos cayó drásticamente por lo que bancos como el Lehman Brothers se declaró en quiebra.

lugar, excepto en la construcción, pero, no aceptó por lo exigente físicamente. Tal como lo señaló: “no quería empezar de nuevo porque también ya no era joven, ya tenía mi edad. En construcción también había trabajo, pero es bien pesado. Entonces se me puso la vida cuesta arriba. Por eso mi retorno estaba a la vuelta de la esquina” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021)

En este contexto, tomó la decisión de retornar junto a su familia. Sin embargo, para sus dos hijas, fue una decisión totalmente impuesta que respondió principalmente a relaciones asimétricas de poder basado en criterios etarios y de género. Felipe fue beneficiario del Plan Retorno Voluntario elaborado y ejecutado en el gobierno de la revolución ciudadana, el cual, según el Servicio Nacional de Aduana del Ecuador (SNAE) tiene como objetivo entre otras cosas, exonerar los bienes de importación de los migrantes que decidan retornar voluntariamente. De esta manera, Felipe trajo sus bienes desde utensilios de cocina hasta máquinas para confeccionar prendas de vestir y un vehículo. No obstante, su retorno en cierta medida fue inesperado y no planificado, cuando se le consultó sobre los objetivos planteados en origen en vísperas de su retorno respondió lo siguiente: “sabía a lo que venía, que aquí no había nada. Que tenía que comenzar desde cero. Todo era diferente. Aquí me quedé hasta ver qué hago. Pero seguía con el sueño de hacer funcionar las máquinas que traje” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021). Así, pues, su retorno estuvo marcado por la incertidumbre, pero si bien no tenía objetivos claros, contaba con un capital económico sólido y, sobre todo, sus familiares tenían locales comerciales en un centro comercial muy concurrido en la ciudad de Cuenca.

c) Tercera parte: 2014-2021

Una vez retornado Felipe decidió comprar un local comercial a sus padres en el Centro Comercial “El Arenal” y emprender nuevamente en el negocio de la costura, pues, ahora ya contaba con la maquinaria necesaria y el capital económico suficiente para trabajar. No obstante, en su primer intento fracasó puesto que, producir un jean bordeaba alrededor de \$8 y se comercializaba en \$10; mientras que, en el mismo centro comercial un *jean* al por mayor estaba en \$7 aproximadamente. Luego, en virtud de que sus familiares comercializaban mochilas, Felipe emprendió en el mismo negocio. Según como lo relata, gracias a su capacidad visionaria y de gestión hizo algunos contactos y vínculos que, tiempo después le ayudarían a convertirse en distribuidor al por mayor y menor de mochilas, carteras y canguros en dicho centro comercial. Felipe traía la mercadería desde Guayaquil. Cabe señalar que,

estas destrezas de inversión, planificación y gestión de emprendimientos las desarrolló en las diferentes capacitaciones llevadas a cabo, primero por la Asociación de Emigrantes Retornados AMERA (asociación reconocida a nivel nacional localizada en Azogues, Provincia del Cañar) y segundo por Asociación de Migrantes Retornados y sus familias “Migrantes de la provincia del Azuay”.

En estos procesos de capacitación surgen dos proyectos de emprendimiento interesantes: el primero consiste en que Felipe se convirtió en importador directo de mochilas y carteras desde China. Incluso en el 2016 viajó a una de las ferias más grandes: *Cantón Fair* a fin de conseguir productores, muestras y toda la información correspondiente para proceder a importar. Todo este proceso se facilitó en gran medida debido a que su hija mayor domina el inglés y fue quien tradujo toda la información tanto para los preparativos del viaje (visado, compra de vuelos, reservaciones del hotel, lugar y fecha de la feria) como para importar. De esta manera, importó tres veces, una vez por año, lotes de 7.000 productos entre mochilas, carteras de mujer y canguros¹² bajo la insignia patentada y registrada cuyo nombre es *Broadway New York*. Dichos productos se comercializan no solo en su local en el C.C. El Arenal sino también en las diferentes ferias en la provincia del Azuay. Así, por ejemplo, en las ferias realizadas en noviembre en el marco de la independencia de Cuenca. Del mismo modo, en época escolar, vende en los exteriores de las instituciones educativas junto con su esposa.

El segundo emprendimiento surgió como una idea en las capacitaciones que con el tiempo se logró materializar. Se trata de un minimercado ubicado en el barrio Estación de Cumbe, en la comunidad de San Pedro de Escaleras. En el 2019 construyó la infraestructura del negocio y de inmediato abasteció de mercadería, no solo artículos de primera necesidad, sino también de artículos necesarios para las actividades productivas de las familias campesinas como, por ejemplo: botas de caucho, sogas, jáquimas, entre otros productos. Sin embargo, según su criterio fue un proceso sumamente complejo debido a que, no conocía cómo funcionaba el

¹² Me fui con la idea de conseguir contactos y proveedores de mochilas, de carteras, de bolsos y canguros para traer directo y vender acá. Estaba muy nervioso. Todo diferente, desde la comida. Poca gente hablaba inglés y no sabía cómo movilizarme allá; entonces sí fue una experiencia bastante interesante. Las ferias eran enormes; eran tres veces del estadio de aquí de Cuenca, incluso más grandes. No alcanzaba a ver todo. Usted ahí tiene que pedir lotes de 500 como mínimo de un solo color, así rogando dan de dos colores o dos modelos, pero son lotes grandes. son productores grandes. Entonces de ahí conseguí los contactos y ya regresé como tenía planeado (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021).

mercado. Además, su negocio generó conflicto en el sector debido a la gran cantidad de minimercados y pequeñas tiendas en el lugar. Así según lo comentó:

Fue un proceso bien grande porque comprábamos un poco de cosas y no se llenaban las perchas. Fue un trámite bien largo. No sabíamos cómo comprar ni cómo colocar las cosas, ni a qué precio vender. Al principio nos quedábamos hasta la media noche con mi esposa y mi hija poniendo los precios en el sistema. Oiga mejor ni me quiero acordar de eso. Era bien difícil, estresante, porque no sabíamos. Aquí en San Pedro hay muchas tiendas. Al principio se enojaron, pero para todos hay. Todos vendemos, aunque sea un poco (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021).

Ahora bien, tanto el negocio de la importación de productos como el minimercado responden a una lógica de reproducción familiar que tiene un efímero impacto en la generación de empleo para la población local. Únicamente el minimercado ha generado dos puestos de trabajo a tiempo completo para dos mujeres del barrio. En otras palabras, estos negocios constituyen espacios de inserción laboral principalmente para los miembros/as de la familia de Felipe donde cada uno/a cumple un rol específico. Así, por ejemplo, su hija mayor quien estudia administración de empresas en la Universidad de Cuenca, se encarga de administrar el minimercado. Felipe y su esposa se concentran en comercializar los productos de la tienda, pero, sobre todo, la mercadería importada. Así también proveen de productos el minimercado. Resulta importante también destacar que, Felipe tiene tres departamentos en arriendo, cuyos recursos que, según sus palabras, le sirven de colchón cuando las ventas de sus negocios bajan.

De esta historia se rescatan tres elementos fundamentales: primero, Felipe pertenece a una familia de comerciantes quienes tienen locales en uno de los centros populares más concurridos de la ciudad. Esta situación le ha permitido construir redes sociales con actores tanto territoriales como extraterritoriales claves para sus emprendimientos. Es decir, las condiciones materiales le han permitido construir un capital social suficiente que ha facilitado la consolidación de sus proyectos económicos y a su vez, su sostenimiento en el tiempo. Segundo, su capital económico formado en el extranjero y su entrada permanente de recursos a partir de sus bienes raíces. Esto le ha permitido invertir, pero, sobre todo, sostenerse ante los fracasos de inversión en sus intentos de emprendimiento. Tercero, el hecho de estar asociado y capacitarse en materia de inversiones e importación de productos. En estos procesos su hija

ha jugado un papel importante en el manejo de información y en la administración de los negocios.

Por lo tanto, se podría poner de manifiesto que, el capital social y el fortalecimiento del capital humano (educación y capacitación) de la mano con el capital económico le ha permitido a Felipe emprender y sostenerse en el tiempo, beneficiándose así, principalmente su núcleo familiar. Así, pues, esta familia es reconocida y distinguida por parte de los actores locales. Es más, a su alrededor se han construido imaginarios sociales -sesgados- que naturalizan y conciben a la migración como éxito y alternativa para salir de las condiciones de pobreza. Sin tomar en cuenta las condiciones materiales y sobre todo el capital social que hacen posible, permanente y rentistas las inversiones. El capital económico *per se* no es de gran utilidad, si no está acompañado de un capital social sólido y de un capital humano fortalecido. En el próximo capítulo se analiza más a profundidad este tema con un ejemplo en específico. Por último, es importante mencionar que, si bien Felipe ha creado dos puestos de trabajo para los actores locales, el efecto en la dinamización de la economía local continúa siendo efímero puesto que, los beneficios se filtran al núcleo urbano.

En resumen, las remesas han dado lugar a una serie compleja, dinámicos y entrelazados cambios y transformaciones en el territorio, las cuales se insertan en una dimensión simbólica de la migración. La inversión de las remesas en la construcción de viviendas y en las relaciones de parentesco representan simbólicamente el éxito migratorio de quienes han salido del país. Esto ha dado como resultado nuevos procesos de diferenciación social, pero también choques culturales entre una vivienda de estilo urbano desarrollista y un estilo de vida campesino sustentado en actividades agrícolas. Asimismo, las remesas han dado paso a la configuración de nuevos patrones de construcción, alterando así el paisaje rural. Por lo tanto, este tipo de gasto tienen un leve impacto en la dinamización de la economía local, sobre todo cuando el capital económico no está acompañado de un capital social sólido que impulse procesos de desarrollo rural.

Capítulo 5

Covid-19, remesas y gasto familiar

La investigación se realizó en pleno contexto pandémico inducido por el COVID-19, por lo que resulta trascendental analizar el impacto de la crisis sanitaria y económica en el flujo de las remesas y a su vez en la configuración del gasto de las familias campesinas de la parroquia, sobre todo en aquellas que han creado una situación de dependencia. Las predicciones del Banco Mundial y del Banco Central del Ecuador en el 2020 apuntaron a una reducción del flujo de remesas en comparación con el año 2019 en el país y particularmente en el Azuay puesto que, es una de las principales provincias receptoras de remesas junto con Cañar. El presente capítulo aborda, justamente el impacto de la pandemia en las remesas y, a su vez, en la economía de las familias campesinas y sus diferentes mecanismos de acción adoptados frente a la problemática. Así, pues el capítulo se divide en cuatro grandes temas: primero, las remesas en contextos de pandemia y su efecto en la economía de las familias campesinas; 2) la resiliencia de las familias campesinas frente a la crisis del COVID-19; 3) las remesas e inversiones en contexto de pandemia y de migraciones de retorno; y 4) se reflexiona sobre nueva estampa migratoria en Victoria del Portete en el marco de la pandemia.

5.1 Las remesas en contextos de pandemia y sus efectos en los hogares rurales

Los hallazgos de la investigación permiten afirmar que los efectos de la pandemia sobre los flujos de remesas que reciben aquellas familias de migrantes en las diferentes comunidades de Victoria del Portete son específicos. Esto debido a que el impacto de la pandemia en las remesas depende de las condiciones y circunstancias del país de destino en el que se encuentra quien envía las remesas como, por ejemplo, de las medidas estratégicas implementadas por los diferentes países para hacer frente a la pandemia, principalmente Estados Unidos y España. Así también, influye el mercado laboral en el cual se ha insertado el/la migrante y además las condiciones de salud del migrante, sobre todo si se ha contagiado o no de COVID-19. En consideración con lo mencionado, se analizan cuatro familias tradicionalmente receptoras de remesas cuya experiencia difiere notoriamente una de la otra.

Caso 1. El hogar de Patricio ubicado en la comunidad de Irquis

Él es un campesino de 65 años de edad que junto con su esposa se dedican a la agricultura familiar campesina. Sus dos hijos (Edisson y Alexandra) migraron hacia Estados Unidos en el contexto del feriado bancario (hace más de dos décadas), dejando en situación de encargo

prolongado a sus hijos menores de cinco años. Una vez en destino -Nueva York- el varón se insertó en el mercado laboral de la construcción; mientras que, la mujer en servicios de limpieza de domicilios. En la pandemia, Edison con ayuda de Patricio realizó un préstamo bancario de aproximadamente \$35.000 con la finalidad de financiar el proyecto migratorio de sus dos hijos en origen (nietos de Patricio).¹³ En cambio, Alexandra, quien estaba construyendo su vivienda en la ciudad de Cuenca, también realizó un préstamo de \$9.000 para avanzar con los terminados de dicha edificación. Ambos préstamos se realizaron en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Coopac Austro para cinco y tres años respectivamente. En contexto de la pandemia, tanto Edison como Alexandra se encontraban pagando sus préstamos con letras de \$620 mensuales y \$280 correspondientemente. Según Patricio, su hijo todo el año trabajó en construcción y en carpintería; además, hasta el día de las entrevistas, no se había contagiado de COVID-19. Del mismo modo, su nieto, una vez allá, se había insertado laboralmente en la construcción; al igual que su nieta en limpieza. Por lo tanto, los tres miembros de la familia del varón estaban generando recursos, lo que les permitió pagar el préstamo¹⁴. En el caso de la hija aconteció una situación diferente, pues, se quedó sin trabajo tres meses en destino debido a que se contagió de COVID-19. Esto colocó en una situación compleja tanto a Alexandra por su condición de salud, aunque no se presentaron complicaciones, como a Patricio por el pago del préstamo en origen. Tal como lo comentó:

Mi hija si se quedó sin trabajo tres meses. Ella trabaja haciendo la limpieza en la casa de los ricos. Es empleada doméstica. Pero, si ha tenido sus ahorros, porque si nos mandaba poco para la comida: \$100 mensuales nos enviaba, pero para pagar el banco no. Luego, regresó al trabajo y comenzó a enviar para pagar el préstamo. No se atrasó ni nada. Los de la cooperativa nos dijeron que los tres meses que no se pagaron nos iban a cobrar al último, pero ya mismo termina de pagar (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 26/03/2021).

Sin embargo, debido a que el sistema financiero del país (bancos y cooperativas ya sean de carácter público o privado) como medida de amortiguamiento ante los efectos negativos de la emergencia sanitaria dispuso: extender el plazo de pago y refinanciar la deuda, entre otras

¹³ La Cooperativa que nos hizo el préstamo es Copac Austro, ellos nos hicieron los préstamos para que mis hijos puedan irse. Ellos vinieron a valorar cuánto más o menos cuesta el terreno y también saben que mi hijo está allá por lo que ahí retiramos a veces el dinero que envían (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 26/03/2021).

¹⁴ Mi hijo y mi nieto si trabajaron en la carpintería todo el año. Ellos hacen los acabados de las casas por dentro. Cualquier tiempo tienen trabajo. A veces cuando hay mucho hielo dejan de trabajar en la construcción y se dedican más a la carpintería. O también trabajan quitando el hielo de las casas. Como sea trabajan en lo que haya. Por el COVID-19, ellos no perdieron el trabajo. Enviaban no más para pagar al banco (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 26/03/2021).

cuestiones, la situación de Alexandra no se tornó crítica. Una vez recuperada, se reincorporó a su trabajo y de inmediato envió las remesas para el pago correspondiente. Entonces, en efecto, Patricio experimentó una disminución temporal del flujo de remesas, pero ¿cómo esto afectó su economía doméstica? En su opinión, el impacto fue efímero puesto que, su modo estratégico de vida y el de su esposa se sustenta en la agricultura familiar campesina y en la cría de animales domésticos como gallinas, pollos, chanchos y cuyes. Además, sus hijos nunca le dejaron de enviar remesas para cubrir los gastos en alimentación. Según comentó le envían \$100 para la comida mensualmente.

Conclusiones del caso 1

Patricio no depende en estricto sentido de las remesas. Si bien recibe dinero del exterior, gran parte se destina al pago de deuda de sus dos hijos, pero, las remesas no representan la principalmente fuente de ingresos. Otro aspecto importante que permitió a esta familia contrarrestar los efectos de la pandemia son las actividades agrícolas, la siembra y cosecha de sus productos, principalmente del maíz, como también la cría de animales domésticos. Este conjunto de factores en origen jugó un papel resiliente ante la pandemia y más aún en la cuarentena. Sin embargo, en el siguiente caso que consiste en un hogar cuya reproducción social y familiar dependen necesariamente de las remesas, la situación es mucho más compleja.

Caso 2. El hogar de Michelle ubicado en la comunidad de Zhizho

Ella es una joven estudiante de 21 años de edad, hija de padre migrante. Su hogar está conformado por 8 personas más, incluyendo su madre, sus hermanas mayores y sobrinos menores. Este hogar depende necesariamente de las remesas que envían tanto su padre quien está radicado en Nueva Jersey por más de 25 años, como de su hermana mayor quien está apenas un año en el mismo estado. En promedio reciben alrededor de \$800 mensualmente, los cuales se destinan al pago del arriendo de la vivienda, alimentación y educación. Por su parte, la madre de Michelle se dedica al ejercicio de actividades agrícolas como agricultura, ganadería y cría de animales domésticos, gran parte para consumo propio y en menor medida para el comercio. Por lo tanto, su economía doméstica se constituye a partir de las remesas y de aquellos recursos económicos que se obtienen de las actividades agrícolas.

Según su testimonio, su padre se desempeña como constructor y carpintero; en cambio su hermana es asalariada en una fábrica de chocolates. En la pandemia, él se contagió de

COVID-19 motivo por el cual, no pudo trabajar aproximadamente un mes y, por consiguiente, no contaba con los recursos económicos necesarios para enviar a su familia en origen. Sin remesas, Michelle y su familia se colocarían en una situación de vulnerabilidad crítica puesto que, el dinero que se obtiene de la ganaría no alcanza a cubrir ni siquiera el arriendo de los potreros, mucho menos las necesidades básicas de la familia. A sabiendas de esto, pese a estar contagiado y aislado, el padre se vio obligado a conseguir el dinero de cualquier forma posible para enviar a su familia a origen. En este caso en específico, dado que su padre tiene otra familia en destino, su esposa les envió el dinero. Así, según, lo narró:

Mi papá y mi hermana viven en Nueva Jersey. Nos decían que allá la gente no estaba muy preocupada por la pandemia: que estaba normal, que no nos preocupemos. Ellos estaban bien; incluso mi papá trabajó en construcción. Él tuvo trabajo todo el tiempo y mi hermana también porque trabaja en una fábrica de chocolates. Trabajaron hasta que se contagiaron. Mi hermana dijo que le había dolido la cabeza, pero no era mucho. Pero a mi papi, una semana estuvo encerrado porque estaba con este virus. Ahí sí entramos en pánico porque le dio fiebre, dolor de cabeza, tos, pero por suerte no le pasó nada grave. Mientras él estaba encerrado, nosotros le llamábamos y decía que le duele mucho el pecho, que está ardiendo en fiebre y que no tenía nadie quien le cuide. Sí me daba pena en ese momento decía: Dios mío qué va a pasar porque, dependemos de lo que nos envía. Pero, aun así, nunca nos faltó nada porque mi madrastra, la esposa de él nos mandaba dinero para la comida. Mi hermana también decía que si tenía ahorros y nos mandaba (MS2. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Conclusiones del caso 2

Llama la atención el nivel de dependencia económica de las remesas por parte de los miembros de este hogar, y pese a que son conscientes de esta situación, no han logrado consolidar otra fuente de ingresos que les permita satisfacer sus necesidades vinculadas a la reproducción social y familiar. Así, también, a diferencia del caso 1, los ingresos obtenidos de las actividades agrícolas son escasos y no contribuyen de manera significativa a su economía doméstica. A esto también se suma el número de personas entre que conforman el hogar. Por lo tanto, este conjunto de factores en origen coloca en una situación de vulnerabilidad y de precariedad a este hogar.

Caso 3. El hogar de Matilde localizado en la comunidad de San Vicente

Es una mujer campesina de 32 años de edad quien tiene a su padre y hermano mayor residiendo en Queens más de 15 años. Ambos trabajan en servicios de construcción. Su hogar

en origen está conformado por 12 personas más incluyendo su madre, hermanos y sus respectivas familias. Así, pues, en este hogar conviven tres familias. Matilde junto con su madre se dedican a la ganadería y a la cría de animales domésticos para consumo; mientras que, sus hermanos se reproducen como asalariados en el mercado laboral del transporte en la ciudad de Cuenca. Sin embargo, el grado de dependencia es significativo puesto que, la rentabilidad de la venta de leche es mínima y según como lo manifestó, dichos recursos se destinan a la compra de insumos y alimento para el ganado, por lo que, la principal fuente de ingresos son las remesas que reciben mensualmente. En promedio reciben alrededor de \$700. Esta situación de dependencia se agudizó aún más puesto que, en enero del 2020 realizaron un préstamo cuyo monto fue de \$7.000 en la Cooperativa de Ahorro y Crédito JEP a fin de continuar con el proceso de construcción de una vivienda. Cada fin de mes tenían que cancelar letras de \$450. Dichos recursos provienen netamente del extranjero. Tal como lo señaló Matilde, todo iba de la mejor manera hasta agosto del año pasado, fecha en la cual sus familiares se contagiaron de COVID-19 y dadas las condiciones de vida, sobre todo por espacios reducidos, compartidos y el número de personas en una vivienda, todos se contagiaron. Todo esto se tradujo en una situación de desesperación, incertidumbre y zozobra debido a la complejidad de los cuadros clínicos y a la falta de recursos económicos.

En palabras de Matilde, a esta trágica situación se suma también el hecho de que su padre y su hermano se contagiaron de COVID-19 en Estados Unidos, motivo por el cual se quedaron sin trabajo algunas semanas y dificultó el envío de recursos a su familia en origen, colocando así en una situación de extrema vulnerabilidad debido a la falta de recursos para su sobrevivencia. En una de las entrevistas, se abordó esta delicada situación y comentó lo siguiente:

En la pandemia nos endeudamos hasta decir basta, porque a mi papá también le dio el virus y se quedó sin trabajo. No teníamos cómo pagar el préstamo. Nosotros aquí complicados sin poder pagar. Entonces mi papi tuvo que pedir dinero allá para poder mandar y pagar las letras. Pero para la comida no teníamos nada [con lágrimas]. Me acuerdo que hicimos quedar guineo verde a un camión y pusimos en saquitos. Eso era desayuno almuerzo y merienda. El almuerzo variaba porque era con arroz [risas]. Mi mami también tenía lechuga sembrada, eso comíamos café almuerzo y merienda. Los pollitos y los cuyes flaquitos también nos comimos. De ahí nos contagiarnos toditos aquí en la casa. Mis hermanos, mi cuñada, mami, mi abuelita, toditos. Ese virus nos botó a matar, sobre todo a mami. Le llevamos al hospital porque estaba bien mal y no sabíamos qué hacer. Yo le avisé a mi hermano de Estados Unidos y él había hecho como una rifa y nos mandó como \$2.000 para comprar el oxígeno, para pagar los medicamentos y

para pagarle al doctor que venía a verle a mami. Después mandó otro giro de \$900. Las recetas era súper caras, más de \$50 a \$60. Fueron tres meses de agonía. El doctor venía todas las noches y nos cobraba dependiendo lo que nos ponía, \$30 o 40 dólares. A veces \$60. Para cubrir los gastos también se vendió una vacona en \$500. Vendimos un terreno en \$5000 [comprado hace unos años mediante las remesas], pero ni aun así la plata no alcanzaba para nada. No había qué comer. A veces, la vecina del frente si nos convidaba carnicita de borrego, choclos, cualquier cosa, la miel de abeja, jengibre nos dejaba de lejitos (GA6. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Conclusiones del caso 3

Primero, debido a la condición de dependencia de este hogar, las remesas no pueden faltar. Si bien pueden disminuir su cantidad y periodicidad, no pueden desaparecer. De ser así, hogares como el de Matilde pasarían de una dinámica de reproducción social y familiar a una de supervivencia extrema y más aún en contextos de pandemia en donde las desigualdades sociales y brechas económicas se han exacerbado y perpetuado aún más. La caída de las remesas tiene efectos drásticos en la configuración del gasto familiar, colocando así en una situación de vulnerabilidad y precariedad a este tipo de hogares. Segundo, los bienes conseguidos mediante el financiamiento de las remesas sirven de amortiguamiento ante situaciones de emergencia económica; y, tercero, las actividades agrícolas constituyen un rol clave en la resiliencia de las familias campesinas. Así, por ejemplo, la venta de una cabeza de ganado a fin de obtener recursos y los animales domésticos para consumo.

Caso 4. El hogar de Lucía localizado en la comunidad de Churuguzho

Ella es una mujer rural de 50 años de edad, su esposo retornó hace 9 años luego de haber vivido en New Jersey alrededor de 12 años. Además, proviene de una familia tradicionalmente migrante, pues, 5 de sus 7 hermanos migraron hacia Estados Unidos y Europa en la década de los 90. Más tarde, miembros de su familia ampliada, tal es el caso de sus sobrinos/as también migraron. Muchos de ellos han logrado obtener la nacionalidad estadounidense y de algunos países europeos lo que les ha facilitado establecer migraciones circulares entre países de destino y origen. Así, por ejemplo, dos sobrinos: uno nacionalizado en Estados Unidos y el otro en Holanda retornan cada fin de año por motivos de navidad y año nuevo. Asimismo, su hermano Antonio migró hacia Suiza en 1993 y hace 8 años obtuvo la nacionalidad suiza. Actualmente, tiene una empresa de construcción y jardinería en Zúrich, Suiza.

Lucia es quien administra gran parte de los recursos económicos de Antonio en origen, sobre todo, cuando de la compra o construcción de un bien inmueble se trata. De hecho, desde febrero 2020 hasta julio del mismo año, en plena pandemia, Antonio construyó una casa para sus padres. La obra, en efecto estuvo a cargo de Lucia, pues ella se encargaba, entre otras cosas, de la compra de materiales de construcción y de los pagos correspondientes. Si bien el tiempo de culminación de la edificación fue relativamente poco (seis meses), según Lucia, pudo haber sido unos meses antes. Sin embargo, dada la pandemia y en el marco de la cuarentena las ferreterías cerraron por lo que, se vio obligada a paralizar la obra durante tres semanas. Es decir, el problema fue el cierre de ferreterías por la cuarentena y no las remesas puesto que, Antonio cada semana enviaba entre \$1.500 y \$2.000 para cubrir todo tipo de gasto.

Mi hermano empezó a construir en el mes de febrero y me parece que terminó en Julio. Todo ese tiempo se trabajó. Sólo dos semanas en cuarentena creo que paró, porque si nos asustamos por el virus. También las ferreterías cerraron. Luego, las ferreterías comenzaron a vender escondido y ya pudimos comprar los materiales de construcción. Mi hermano enviaba cada dos semanas \$3000 para pagar a los maestros y también para pagar el material. A mi hermano sí le afectó la pandemia porque decía que se sentía solo, que quería venir, que no sabía si nos volvería a ver, pero recién vino [diciembre del 2020] y nos pudimos ver. De ahí mi hermano decía que trabajaba bien allá en Suiza (EG9. Comunera. En entrevista con el autor. 26/12/2020).

En diciembre del 2020, Antonio se encontraba en origen y se presentó la oportunidad de conversar con él. Explicó que su empresa se llama *Gartenbau G.R* y que la pandemia no le afectó económicamente, sino al contrario, tuvo mayor demanda de trabajo, sobre todo en lo relacionado a actividades de jardinería. De esta manera, enviaba las remesas sin ningún problema con el propósito de terminar la construcción lo antes posible. Pero, también enviaba remesas para cubrir un préstamo que había adquirido años atrás para comprar una casa en Cuenca, en el sector de Misicata. Según lo narrado, el monto a cancelar cada fin de mes es de alrededor de \$870. Entonces, si bien Antonio tiene bienes inmuebles en origen (tanto en la parroquia como en Cuenca), no ha invertido en actividades productivas ni rentistas. De igual manera, esto se tradujo en beneficios económicos para Lucia y su familia puesto que, como encargada de la construcción, recibía una remuneración mensual.

Conclusiones del caso 4

Para Lucía, las remesas no configuran en absoluto el gasto familiar puesto que, consisten en un ingreso temporal en un contexto específico. Pero, su patrimonio familiar se ha construido en función del proyecto migratorio de su esposo y a su vez, de los bienes conseguidos a partir de las remesas, lo que les ha permitido colocarse en una mejor posición para hacer frente a la pandemia. En una conversación con su esposo afirmó lo siguiente: “Yo antes trabajaba de lunes a sábado, mis hijos no estaban en la casa porque estudiaban. La pandemia para mí fue un descanso. Me permitió compartir más con mis hijos y mi esposa. No me afectó porque tenía mis ahorros” (MT10. Comunero. En entrevista con el autor. 05/01/2021). Es así que, la pandemia tuvo efectos diferenciados en los hogares rurales de las comunidades de Victoria del Portete.

Pero, ¿Qué tienen en común los casos expuestos hasta el momento? Los cuatro casos presentados en los acápites anteriores responden a contextos diferentes y por ende los efectos son específicos y no pueden ser generalizados. De esta manera queda evidenciado que, en tanto menor es la escala de análisis de un fenómeno, surgen variables subyacentes que determinan y condicionan los efectos. Sin embargo, los hogares estudiados presentan ciertas similitudes, las cuales se exponen a continuación.

a) El país de destino

Tres de los cuatro hogares tienen al menos un familiar en Estados Unidos. Su economía representa el núcleo del capitalismo neoliberal del siglo XXI por lo que, las grandes industrias manufactureras no dejaron de funcionar puesto que, la rentabilidad económica siempre está por encima de las condiciones de la clase obrera (capital humano). Entonces, si bien algunos/as migrantes se quedaron sin trabajo ya sea por despido o contagio, de inmediato se reinsertaron al mercado laboral y, por lo tanto, las remesas no desaparecieron. De igual manera, en el caso del migrante nacionalizado en Suiza puesto que, continuó enviando las remesas a origen.

b) Mercado laboral de inserción de la población migrante

Los hogares entrevistados afirmaron que, sus familiares, sobre todo, los hombres trabajan en la construcción y en carpintería. Actividades que, según fuentes primarias, no dejaron de funcionar durante la pandemia. Algunos varones que se contagiaron dejaron de trabajar, pero, una vez recuperados de inmediato se reincorporaron a su trabajo. Otros a su vez, si bien

perdieron el trabajo, consiguieron otro rápidamente. Para otros, la pandemia implicó más trabajo. En el caso de las mujeres, ellas se han insertado en el mercado laboral de limpieza, sector que, a pesar de la pandemia no se detuvo. Otra migrante, se ha insertado en las fábricas de entrega de productos *-delivery-* y dado que, en pandemia las ventas online se incrementaron exponencialmente, no perdió su trabajo. De hecho, una joven rural quien migró por motivos laborales en octubre del 2020 hacia New York, Estados Unidos y retornó en diciembre del mismo año mencionó que, en la empresa de *delivery* en la que trabajó, pese a que se contagiaron más de 100 personas, no dejaron de trabajar.

c) El nivel de dependencia de las remesas

Un aspecto que llama la atención consiste en que, la población migrante es conocedora del nivel de dependencia de las remesas de sus familiares en origen. Por lo tanto, esta misma situación de dependencia hace que de manera obligatoria los migrantes envíen las remesas. Independientemente de su situación laboral o de salud, los migrantes han visto la forma de conseguir el dinero para enviar a origen. Es así que, las remesas disminuyen temporalmente, pero no desaparecen en absoluto. Incluso, se podría señalar que, no pueden desaparecer por el nivel de dependencia.

En definitiva, las remesas en contextos de pandemia en efecto sufrieron una disminución mínima y de manera temporal puesto que, se recuperaron de inmediato. Los migrantes se ingeniaron de diferentes formas para adquirir el dinero y enviar. Así, por ejemplo, algunos pidieron prestado a otros migrantes; otros realizaron rifas solidarias a fin de conseguir los recursos. Pero, independientemente, de cómo se obtuvieron los recursos, es decir, del proceso; el resultado fue el mismo: el envío de remesas a origen. De hecho, durante la realización tanto de las encuestas como de las entrevistas, se observaron varias viviendas en proceso de construcción financiadas por las remesas, sobre todo en las comunidades de San Pedro y Zhizho.

En este sentido, la población local identifica con facilidad aquellas construcciones financiadas por las remesas, aún en el contexto de la pandemia. A lo largo del trabajo de campo fue común escuchar testimonios tales como: “ahora en pandemia, bastantes migrantes han hecho casas. No sé cómo, pero hacen. Mi hermana tiene una ferretería en Tarqui [parroquia rural próxima a Victoria del Portete] y se le terminaron las cosas en la cuarentena. A ella le fue bien en la pandemia” (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 14/04/2021). Lo citado, sustenta

también el hecho de que las remesas continuaron llegando a origen e invirtiéndose principalmente en la construcción de las viviendas con determinadas características de las cuales ya se discutió en el capítulo anterior. En concreto, la continuidad de las remesas en contexto de pandemia responde a tres elementos en específico: país de destino, mercado laboral de la población migrante y la situación de dependencia de las familias migrantes.

Ahora bien, de los cuatro hogares, uno de ellos experimentó una disminución significativa de las remesas, afectando así la configuración del gasto familiar, es decir, su economía doméstica. Dicha situación obligó a los miembros de este hogar a buscar alternativas y soluciones a fin de reemplazar en alguna medida las remesas. En este sentido, las actividades agrícolas jugaron un papel clave para su reproducción. Los animales domésticos, cuyes y gallinas y huertos, por ejemplo sirvieron para el consumo familiar; mientras que, tanto las cabezas de ganado como las parcelas para la comercialización. Entonces, si bien no alcanzaron a cubrir las necesidades coyunturales, fueron de gran soporte ante la escasez de recursos. Por tanto, la agricultura familiar campesina jugó un papel resiliente frente a la pandemia.

5.2 La resiliencia de las familias campesinas frente a la disminución de las remesas

La mayoría de migrantes, cómo se afirmó anteriormente, pese a las adversidades que vivieron por los efectos de la pandemia, continuaron enviando las remesas a sus familias en origen. No obstante, el monto habitual se redujo gradualmente para algunas familias durante una temporalidad por lo que, se vieron obligadas no solo a priorizar la orientación del gasto que, principalmente era el pago de deuda a las instituciones financieras, sino también a buscar nuevas formas y mecanismos de satisfacer las necesidades básicas familiares que, normalmente son financiadas por las remesas. Por el contrario, otras familias campesinas, aunque, en efecto disponían de las remesas no podían realizar el gasto, por ejemplo, en alimentación debido a la pandemia, pero, sobre todo a la cuarentena llevada a cabo los meses: marzo, abril, mayo, como medida de prevención y propagación del COVID-19. Por lo tanto, en ambos casos, las actividades agrícolas, particularmente la agricultura familiar campesina jugó un papel clave en la resiliencia de dichas familias. Así, pues, los hallazgos de la investigación permiten afirmar concluyentemente tres aspectos relevantes que proveyeron de una basta capacidad de resiliencia a aquellas familias campesinas, los cuales se mencionan a continuación:

Las actividades de ganadería, agricultura y cría de animales domésticos

La producción de la pequeña parcela familiar facilitó la obtención de alimentos para estas familias, sobre todo de granos: maíz, arvejas, frijoles, achogchas, habas y otros frutos como el zambo, zapallo y las ocas. Muchas de estas familias también cuentan con sus huertos en donde cultivan hortalizas y verduras, en su mayoría para consumo propio. Del mismo modo, aquellas familias ganaderas cuentan con la leche, la cual no solo constituye la materia prima para la elaboración de lácteos sino también una fuente de ingresos permanentes. Dichas familias entregan la leche a los piqueros -lecheros- y son remuneradas de manera quincenal.

Asimismo, crían, entre otros animales: gallinas de las cuales obtienen huevos y cuando dejan de poner, las matan para hacer caldo de gallina; cuyes, principalmente para el consumo y en algunas ocasiones para comercializarlos; ovejas y cerdos. Por lo tanto, las actividades agrícolas más allá de ser fundamentales en la reproducción del campesinado, en el contexto de la pandemia proveyeron de resiliencia para hacer frente a sus efectos. Así, según el testimonio de un campesino:

Nunca nos faltó comida para qué también voy a mentir. Justo en ese tiempo era de cosecha y le cuento que maduró la de habas. Hacíamos chumales, cocinábamos habas, comimos achogchas, zambo tierno, de eso vivíamos. Conmigo también como se lleva la gente y ya venían a regalar papas del cerro, habas. Bueno yo no tengo vacas con leche, pero en la pandemia había bastante quesillo barato, como ya no iba la leche, la gente cuajaba y hacían quesillo. Más o menos era como en el paro de octubre porque ahí tampoco llevaban la leche. En pandemia regalaban el quesillo aquí, es que la mayoría tienen vacas con leche. Los cuyes también comíamos, eso también era una ayuda, las gallinas, pollos blancos también. Y cuando ya nos faltaba carne, matábamos a las gallinas para comer. De nada servía la plata porque no teníamos donde comprar, de ahí si venían carros, camionetas con comida y si comprábamos algunas cosas que nos hacían falta. Venían con naranja, con yuca, con trago. Todas las tardes nos pegábamos un puro con agua de jengibre, hacíamos un preparado con trago. Eso decían que hacía bien para el virus (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 26/03/2021).

Discursos como este se repitieron a lo largo del trabajo de campo en las diferentes comunidades. Tal es el caso de un joven de la comunidad de San Pedro, quien analiza su vivencia de la cuarentena e incluso la compara con la ciudad, remarcando la importancia de las actividades agrícolas.

Nosotros trabajamos en la ganadería y la agricultura. Tenemos vacas con leche, eso es como un salario básico fijo. Para ser honesto plata no nos faltó en la cuarentena. El ganado nos ayudó bastante. No sé cómo la pasaría la gente de la ciudad teniendo que pagar arriendo, sin sueldo o despedidos de sus trabajos. No sé cómo pasarían porque ellos no trabajaron. Otros vecinos que trabajaban en Cuenca, en las fábricas, ellos estaban fregados. Había gente que trabajaba en Indurama y fueron despedidos. Pero, la gente del campo no creo que sufrió, por ejemplo, aquí todos tienen al menos una vaca. (...) Ahorros no teníamos, pero si las vacas. Sólo de la leche vivimos y también para suerte ese tiempo se puso bueno la leche; pagaban 0.45 ctvs. el litro; ahora pagan 0.30 ctvs. De los cuyes ya estábamos cansados porque nos comíamos uno entero cada uno [risas]. Por eso sí creo que fue una bendición haber nacido aquí, porque no sé realmente como lo haría la gente de la ciudad (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 14/03/2021).

Entonces, a partir de los testimonios expuestos se podría señalar que, la agricultura familiar campesina está atravesando procesos de revalorización por parte de la población local, sobre todo de aquellos campesinos dueños de parcelas y potreros, pero que no los producían. Tal como lo manifestó una mujer adulta de la comunidad de Zhizho que hasta antes de la pandemia trabajaba en el mercado 12 de abril ubicado en la ciudad de Cuenca y no producía su parcela. Sin embargo, debido a la pandemia, no solo empezó a producir la tierra, sino también se puso un puesto de frutas, verduras y hortalizas a raíz de la necesidad de generar recursos económicos¹⁵. Además, cabe señalar que, dada la rentabilidad del negocio actual, no considera la alternativa de volver al mercado a trabajar.

El año anterior no tuvimos cosecha porque no sembramos. Todo el tiempo pasábamos en el mercado. Salíamos de aquí a las 6 am y llegábamos 8 pm. Entonces, no había quién cuide. Pero, desde que se dio la pandemia, ahora sí sembramos y ya está naciendo. De ahí antes era todo botado. No trabajábamos el terreno. Todo esto hace que valoremos el trabajo de nuestros padres porque, ellos han trabajado duro y han podido dejarnos estito de herencia. (...) El gobierno, ese tiempo dio un bono a las familias pobres y me dieron \$120. Con esa platita pudimos comprar la comida. Dejándonos de preocupar por la comida pudimos pensar, porque

¹⁵ En los tres meses que pasamos encerrados acabamos la platita que teníamos. Eso era para seguir trabajando. Un poco era de nosotros y un poco teníamos que pagar lo que habíamos fiado. Cuando se acabó la plata, mis hijos venían trayendo cualquier cosita. Mi esposo trabajaba a veces limpiando sequías; entonces ya siquiera había para una librita de arroz o a veces la hermana mandaba un poquito de guineo, arrocito, cualquier cosita mandaba. En la pandemia pasamos bastante necesidad [lágrimas]. No había gas, no había dónde comprar. Mi esposo iba al bosque, a coger leña porque a veces nos tocaba cocinar en leña. Nosotros íbamos a pedir que regalen leñita para cocinar algunos días. No todos, pero sí había días que se acababa el gas y no teníamos plata (RN11. Entrevistada. 05.05.2021).

a veces de tanto sufrimiento no nos deja pensar. Entonces le digo a mi esposo que, en esta carretita pequeña compremos tomatito, naranja, alguna cosa para recorrer y para ir a vender. Le dije pongamos algo que, si no vendemos, podamos comer; entonces invertimos \$27 y el resto guardé. Entonces ya venían a comprar: mi mamá, mi hermano y así reuní como \$40. Otra vez me voy al mercado con miedo y vengo trayendo otro poquito más. Ya comienzan a parar carritos a comprar cualquier cosa. Tenía una mesita y pusimos aquí las cosas. Una cuñada me dice que, ella nos va ayudar con poco para que vendamos y nos mandó dando jengibre, pepinos, plátanos y pusimos para vender aquí. Así comenzó a llegar más gente (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

En este sentido, efectivamente la agricultura familiar campesina atraviesa un proceso de revalorización, pero, al mismo tiempo, ¿esta revalorización es sostenible en el tiempo o a su vez, responde a aspectos coyunturales? Para intentar dar respuesta a la pregunta, se analiza el testimonio de una joven de 20 años de la comunidad de San Vicente quien se encuentra estudiando en un instituto en Cuenca. En una conversación manifestó que, evidentemente tanto la ganadería como la agricultura constituyen un pilar esencial para la reproducción de la familia y más aún en la pandemia. Sin embargo, quien se encarga de dichas actividades es la madre puesto que, ella y su hermana estudian (financiado por las remesas) y sus expectativas giran exclusivamente fuera del territorio. Así, según lo que comentó:

En la pandemia si nos ayudaron bastante los animales y lo que sembramos. La huerta también ayudó. Hacíamos caldo de gallina con choclo, comíamos con el mote. Todo eso nos ayudó bastante y en eso sí estamos bastante agradecidos, porque la gente de la ciudad a veces no tiene. No tiene plata ni tampoco animales, entonces cómo hacen pobre gente. (...) Además, a nosotros los jóvenes, hablo por mí, yo irme a sembrar no, yo tengo que irme a estudiar. Siempre me dicen anda a ver a las vacas y les digo que no, porque tengo que estudiar para las pruebas, hacer trabajos. No hay interés para nada en la agricultura ni en la ganadería. Así decir: mi vaca está yendo a parir, y yo correr a ver a la vaca, para nada. Según yo los jóvenes tenemos otro pensamiento, ya es otro contexto (DZ15. Comunera. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

La reactivación las relaciones sociales no mercantiles

Las familias campesinas reavivaron las relaciones de trueque en sus diferentes comunidades, pues, intercambiaron productos propios del medio andino como, por ejemplo: maíz, arveja, porotos, entre otros. Pero, lo realmente novedoso es que, estas relaciones de trueque

trascendieron el territorio local puesto que, se articularon con actores extraterritoriales principalmente de la costa y de esta manera intercambiaron productos: de la sierra a la costa y viceversa. No obstante, si bien esta iniciativa surgió a nivel de las comunidades, particularmente en Zhizho, San Pedro e Irquis, fue impulsada por las autoridades parroquiales en articulación con los presidentes barriales y a su vez con la prefectura del Azuay. Así según los siguientes testimonios:

En cuarentena hicimos un toque la chacra: que chumales, que choclos cocinados. Cocinábamos el mote, de todo se comía y tenía una belleza de huerta y ahí se reunía. Yo ponía un saquillo lleno de hortalizas para mandar de todo lo que pedía el presidente de la junta parroquial. Yo si les daba, yo donaba choclos, hortalizas, un saco lleno mandaba y nos regresaban el doble de cosas. Venían: cabeza de guineo, naranjas, mandarinas, cosas de la costa. Se organizaban. Mediante el parlante de la capilla hablaban. Ahí decían si quieren donar, que están recibiendo en la capilla. De ahí todo reunían en la junta parroquial y mandaban. Una vez que fui a pagar el agua, ahí en Yaku Wasi [Sistema Comunitario de Agua Potable Victoria del Portete – Tarqui] también estaban recibiendo las donaciones. Estaban pone y pone los tomates en cajones para mandar y así, pero también venían cosas. Yo dejaba un lunes y a la semana recibíamos cosas. Se donaba lo que se tenía, coliflor, brócoli, toda verdura, desde manzanilla, todo eso daba de mi huerto. Ponía en el saquillo hasta que llene el saquillo. Venía más de lo que donaba. Las cosas llegaban acá mismo, a la capilla y nos repartían. El vecino tiene una camioneta y venia cargadito y también daban a las otras comunidades. Un vecino también traía cuyes para que mi esposa prepare aquí y ya comíamos. Así pasamos el año anterior. Más bien gordos por eso le digo hambre no hemos pasado, al contrario. Las gallinas igual. La gente llamando mandaba regalando leche, quesillo. Lo que teníamos nos convidábamos aquí (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021).

Estábamos con la capa caída. Nos faltaba ir a hacer cualquier cosa para tener para la comida. Un vecino de más abajo tiene una tienda bien grande y nos regaló una arroba de arroz. Eso nos ayudó bastante. Otra vecina también, la hija está en Estados Unidos, ella había mandado a regalarnos una funda de cosas. De la junta parroquial, dos veces llegaron con canastas de comida, venia lentejita, porotito. Justo cuando a veces no había que comer (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

Es así que la pandemia ha reactivado aquellas dinámicas debilitadas en el medio rural. Se evidencia que los aspectos sociales, la organización social y el entramado social se han colocado por encima de los aspectos mercantiles y económicos. En palabras de Karl Polanyi

(2012), la esfera o dimensión social ha predominado y subordinado a la dimensión estrictamente económica, tal como sucedía en las sociedades tradicionales. Así también, es transcendental rescatar la importancia de la tenencia de la tierra para las familias rurales y campesinas puesto que, su modo de vida se sustenta en función de las actividades agrícolas. La parcela familiar les ha colocado en una mejor posición para enfrentar las condiciones de la pandemia. De hecho, se sienten afortunados al vivir en el campo; al mismo tiempo que, lamentan la situación de las personas que viven en la urbe, sobre todo de aquellas personas asalariadas. Esto ha dado como resultado la revalorización de la agricultura familiar campesina, al menos coyunturalmente. No obstante, no hay que olvidar que las expectativas de los/as jóvenes están fuera del territorio.

La agricultura es un trabajo duro, es un trabajo difícil y las vacas igual. Entonces si es que tú me preguntas si me gusta: no me gusta, pero respeto mucho, porque de ahí ya sale para algo. Es algo fijo, ya sale siquiera para los pasajes, para los gastos que tú necesitas, no es mucho pero ya sale algo. Nosotros no le cobramos a nuestra mamá, pero ella, como nosotros le ayudamos, nos da para algo entonces hay algo para todos mismo. Aunque sea poquito, pero sirve. En este tiempo se demostró que la ganadería y la agricultura sirve (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 28/04/2021).

El fortalecimiento de los vínculos y relaciones familiares

Para resistir los efectos de la pandemia, estas familias han constituido y consolidado redes de apoyo entre los miembros de la familia ya sea internos o externos. Estas redes de apoyo han sido un mecanismo esencial para aquellas familias que se han colocado forzosamente en situaciones de vulnerabilidad, debido a la falta de recursos económicos para cubrir gastos relacionados con su reproducción familiar. Así también, en algunas familias debido a los contagios por COVID-19 y condiciones precarias de vida, dichas redes de apoyo fueron claves ante los efectos dados por la pandemia. Sin embargo, esto no quita que, la pandemia perpetuó y exacerbó las desigualdades sociales y brechas económicas de por sí ya existentes en las diferentes comunidades de Victoria del Portete. Así, según algunos testimonios de familias campesinas y rurales:

Le cuento que acá mi prima venia trayendo cuyes para que mi mujer ase y comer todos. Un día trajo como cuatro cuyes bien grandes para comer, esos normalmente cuestan unos \$15. Cuatro cuyes avanzaban para todos. Mi hermana también, la Mercedes, nos llamaba para hacer chumales o a veces ella venia acá para cocinar el mote. Ella también mandaba cuyes a Cuenca

para que la hija ase y coma. Comíamos cuy cada rato, gallinas, choclos, chumales (PT1. Comunero. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

Nuestros familiares nos convidaban leche, cuando los lecheros no llevaban; entonces ahí nos regalaban. Mi esposo les iba a ayudar, a limpiar una cuneta o ayudaba a desherbar la chacra y ya le mandaban convidando cualquier cosa. (...). Mi familia, toditos se contagiaron: mi mamá, mi papá, mis tres hermanos. A unos le cogió duro y otro suave. Pero mi hermano quedó bien flaquito, ellos dos meses estuvieron encerrados. A mí me pedían por el celular jengibre, hierba luisa, naranja para hacer sus agüitas. Yo les dejaba ahí colgando en la puerta y me regresaba por miedo también de que me contagie (RN11. Comunera. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

También nosotros salíamos a pescar y mucha gente hacía eso. El río [río Tarqui] de aquí es bueno. Si cogíamos así unas 10 truchas 20 truchas grandes. Como nosotros somos cuatro, entonces con eso bastaba. Había bastante gente también pescando. Una vez vinimos con unas 25 truchas y mandábamos para la familia también. Siempre nos convidábamos cualquier cosa (DT3. Comunero. En entrevista con el autor. 28/04/2021).

En resumen, son tres factores claves los cuales han provisto de resiliencia a las familias campesinas y rurales: a) las actividades agrícolas, sobre todo la agricultura familiar campesina; b) las relaciones de intercambio y trueque; y, c) la familia como primera red de apoyo. Del mismo modo, la pandemia desencadenó una serie cambios y transformaciones en las dinámicas territoriales de la parroquia, principalmente, en los meses de cuarentena del año 2020. Muchas familias rurales vinculadas al comercio que, hasta antes de la pandemia se movilizaban a la ciudad, específicamente a los mercados minoristas y mayoristas de Cuenca tales como: Mercado 10 de Agosto; Mercado El Arenal y otros, para comercializar sus productos y adquirir otros. Por lo tanto, debido a las restricciones de movilidad, muchas familias empezaron a vender y comprar productos en el mismo territorio. Al mismo tiempo, las actividades de servicios también fueron impulsadas en el territorio. Así, por ejemplo, comentó Natividad una mujer rural de Churuguzho. Ella es comerciante de queso y de café en el Mercado 10 de Agosto. Tanto el café en grano como el quesillo se adquieren en el mismo mercado. No obstante, dada la pandemia, se empezó a adquirir ambos productos en su misma comunidad, a unos vecinos y, asimismo, una vez procesados -artesanalmente- los comercializaba en la misma comunidad, dinamizando así la economía local.

Antes de la pandemia yo vendía queso en el mercado 10 de Agosto. Pero con la pandemia, empecé a comprarle el quesillo a un vecino de más abajito. Él tiene una enfriadora de leche y empezó a hacer quesillo y si vendía con cuenta: a \$1,50 la libra. Le compraba más o menos unas 50 libras de quesillo cada semana. El café, en cambio, vendía un vecino que traía de Loja. Él me venía a dejar el café en grano aquí en la casa. También daba con cuenta. Yo hacía el queso y café con el molino, a mano y vendía aquí mismo. Ya me pedían los vecinos. Mi hermana también tiene una tienda, ella me pedía para vender ahí. Pero una vez que abrieron los mercados ya compro ahí mismo (NG15. Comunera. En entrevista con el autor. 02/12/2020).

De igual manera, Patricio comentó que, en la cuarentena, gran cantidad de personas llegaban al lugar puesto que, hay un minimercado que ofrece diferentes servicios como, por ejemplo: pago del Bono de Desarrollo Humano (BDH), retiro de remesas y la cobranza de servicios básicos. Cabe señalar que, dicho negocio fue financiado por las remesas y responde a una dinámica de reproducción estrictamente familiar. Se tuvo la oportunidad de conversar muy brevemente con la dueña del negocio quien manifestó que, efectivamente los servicios que ofrece la tienda atrajeron a una muchedumbre, beneficiándose así económicamente.¹⁶ No obstante, estas dinámicas territoriales originadas en el marco de la pandemia y más aún en la cuarentena, no perduraron puesto que, respondieron a un contexto en específico. En ambos casos, una vez finalizado el confinamiento, nuevamente las dinámicas comerciales y de servicios regresaron al núcleo urbano. Sin embargo, no se puede profundizar más en el tema debido a la falta de trabajo de campo en lo que se refiere a las dinámicas territoriales en el marco de la pandemia.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el centro de debate de este capítulo es el estudio de la crisis COVID-19 y su efecto en las remesas y a su vez su impacto en la configuración del patrón de gasto familiar. En los próximos acápite se presenta el análisis de dos casos de inversión de las remesas en actividades productivas por parte de migrantes retornados a origen durante la pandemia. Ambos casos retornaron debido a los efectos la pandemia en destino y una vez en origen invirtieron en pequeños negocios en sus comunidades.

¹⁶ En la pandemia dando gracias a Dios no pasamos necesidad; al contrario, porque aquí en la tienda se vendió bastante. Como la gente aquí mismo cobra el bono, reciben los giros [remesas]; entonces aquí mismo compraban las cosas. También pagaban los servicios básicos: agua, luz, teléfono. Ya después de la cuarentena mejor bajó la venta porque ya comenzaron a irse a Cuenca. (AT16. Comunera. En entrevista con el autor. 28/03/2021).

5.3 Remesas e inversiones en contexto de pandemia y de migraciones de retorno

Hasta el momento se ha puesto de manifiesto que, si bien las remesas disminuyeron momentáneamente el año 2020 por la crisis COVID-19, no desaparecieron e incluso se recuperaron de inmediato. Así, las familias de migrantes continuaron receptando remesas e invirtiendo en la construcción de viviendas, siendo muy pocos los casos en donde las remesas se destinan hacia actividades productivas y rentistas. No obstante, durante el levantamiento de información se identificaron dos pequeños negocios que han surgido en el contexto de pandemia, específicamente a finales del 2020 cuya fuente de financiamiento han sido las remesas. Ambos negocios se localizan en Victoria del Portete (San Pedro de Escaleras y Churguzho respectivamente) y surgen también en contextos de migraciones de retorno y responden una lógica de inserción laboral de quienes retornan a origen después de haberse ausentado algunas décadas. El primer caso se trata de Don Damían quien retornó a los 28 años de Nueva York, Estados Unidos. En su retorno se puso un estudio de producción de audio y video. El segundo caso, se trata de Silvia y Víctor quienes retornaron a los 18 años de España. Esta pareja invirtió en un centro de estilismo y belleza.

Damián y su negocio de producción de audio y video

Antes de abordar el emprendimiento en origen, es importante poner en contexto su experiencia migratoria puesto que, su estadía en destino constituye el antecedente del mismo. Damián, siendo un adulto de 32 años, profesor de educación primaria en el Cantón Camilo Ponce Enríquez (provincia del Azuay) migró a Nueva York en 1993 por dos razones en específico: por temas laborales y por conocer, según sus palabras, la ciudad más grande del mundo¹⁷. Una vez en destino se insertó en el mercado laboral textil y al mismo tiempo se formó como productor de sonido -DJ-. Es decir, durante el día trabajaba y en las noches estudiaba. Pero, dadas las condiciones de explotación laboral en la fábrica de textil renunció y se insertó en el mercado laboral de la construcción en donde asimismo renunció a los 5 meses por cuestiones de salud, para finalmente trabajar en un restaurante. Durante todo este tiempo, estudió inglés y algunos cursos relacionados al área de la tecnología y la computación,

¹⁷ Yo me fui específicamente a la ciudad de Nueva York, condado de Queens, Estados Unidos, en el año 1993. Por una parte, me, fui para trabajar y por otra parte me gustaba porque quería conocer la ciudad de Nueva York. En las fotos veía edificios bien grandes, trenes, lo que es los carriles de los trenes, y eso me dio curiosidad para conocer la ciudad más grande del mundo. Entonces por esos objetivos me fui. Estaba trabajando como profesor de educación primaria por Ponce Enríquez, pero antes de eso estaba también en la Universidad del Azuay. Fui renunciando para irme a Estados Unidos. (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 27/03/2021).

consiguiendo así certificados de fotografía y video. De hecho, consiguió una identificación de fotógrafo profesional¹⁸.

Con tales certificaciones se dedicó por completo a ejercer su profesión como productor audiovisual¹⁹. Damián cubría todo tipo de eventos, desde matrimonios y cumpleaños hasta gradaciones escolares, siendo su nicho de mercado, principalmente la población hispana. Incluso, durante algunas conversaciones, él expuso el material de algunos trabajos realizados en destino tales como: álbumes de fotografías, grabaciones completas de matrimonios y otras festividades en alta definición. Entonces, es importante ratificar que, sus proyectos en destino consistieron específicamente en formarse profesionalmente, por lo que, la mayor parte de recursos económicos destinó a su educación. Por lo tanto, cuando se le preguntó sobre si ha realizado inversiones en origen, respondió que, únicamente había comprado una casa y un terreno²⁰. Además, muy orgulloso de sí mismo, expuso sus certificados de dominio del idioma y otros relacionados a la tecnología.

Así, pues, la idea de retorno no estaba entre sus planes, sin embargo, debido a la pandemia, de manera muy imprevista decidió retornar a origen. Así, según lo que comentó: “donde vivía, vi muchas cosas tristes y terribles. Yo vivía en la zona cero de la pandemia, en Queens. Ambulancias, enfermos, muertos a lado de mi casa. No podía ni dormir. Fue muy trágico que no puedo comentar” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021). Es así que, motivos relacionados a su salud mental derivados por los efectos de la crisis COVID-19 obligaron a planificar su regreso. Cabe señalar que, se intentó profundizar más en el tema, pero, Damián se disculpó y prefirió no hablar debido al impacto psicológico. Pero, a través de sus

¹⁸ Mi primer trabajo era de costurero. Hacia vestidos de novia, casacas; mientras yo trabajaba también estudiaba el inglés. El primer título que saqué es de DJ en 1995; entonces trabajé de DJ los fines de semana, pero durante la semana cosía. Salía del trabajo a las 6 pm y la clase de DJ empezaba 6:30 pm a 9 pm. Yo trabajaba en la 8va AV. y la 42, y la escuela estaba en la 52 y en la misma avenida, entonces relativamente era cerca. Ahí estudié más de un año. Después dejé la factoría porque era demasiado cansado y explotado, entonces también me dediqué a trabajar en el restaurante, pero antes de eso trabajé en construcción 4 meses en verano e invierno, se gana mucho dinero en eso. Para mí personalmente no era bueno, porque el clima frío a mí no me daba. El cuerpo no aguanta el frío, entonces empecé a tener problemas de salud y me fui al restaurante. Pero durante todo ese tiempo yo estudiaba en diferentes áreas de tecnología, después yo estudié la escuela de inglés, casi tres años. Me costó, pero aprendí bien el idioma (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021).

¹⁹ Después que dejé el restaurante, era a tiempo completo productor audiovisual. Hacia todos esos eventos de bodas, quinceaños. Hacia todo el material para los eventos. Más trabajaba con hispanos porque tener un negocio allá con gente americana se necesitaba un seguro y eso era demasiado caro. Yo tenía un seguro de bajo costo (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021).

²⁰ La inversión es allá: el estudio, las cámaras que deben ser profesionales, todo. La mayor parte que trabajé la invertí allá. Aquí no invertí mucho, compré una casa y un terreno, pero más invertí allá en estudio. Muchas cosas son traídas de allá (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021).

gestos se pudo evidenciar la incomodidad y el malestar que se generaba en él cuando se tocaba el tema. Así también afirmó que, tres meses después de su arribo, todavía recordaba la trágica situación que vivió allí.

En su retorno, haciendo uso del Plan Retorno Voluntario (PRV) trajo todo su equipo profesional como cámaras profesionales, consolas de DJ, parlantes, impresoras, computadoras. Sin objetivos claros en origen, prevaleció la idea de continuar con su profesión, no obstante, tenía claro que no sería fácil puesto que, se ausentó por más de dos décadas y desconocía la dinámica económica y comercial de su comunidad. En palabras de Damián, su barrio era completamente desconocido y a su vez, él era desconocido para la población local. A pesar de todo esto, decidió emprender. Tal como lo comentó: “pensaba poner en Cuenca, pero puse aquí el negocio, a prueba. Puse un papelito, un pequeño cartel afuera y empezó a llegar la gente y dije aquí me quedo. Ahora estoy haciendo un poquito más grande, pero falta arreglar muchas cosas.” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 28/03/2021). Llama la atención que, primero, se pensó en la ciudad y no en San Pedro para poner el negocio; es así que de manera accidental el emprendimiento se quedó en la comunidad.

El emprendimiento de Damián bajo el nombre de: Estación de Cumbe *Technology* fundado en agosto del 2020 ofrece servicios de producción de audio y video, y reparación *-hardware y software-* de computadoras como también venta de accesorios como cargadores, auriculares, parlantes y otros productos más. Es importante tener en cuenta que, la fuente de financiamiento del negocio fueron las remesas y responde a una lógica de inserción laboral del migrante retornado cuya capacidad de generación de empleo para la población local es totalmente inexistente, al menos así lo parecía hasta el período en el cual se realizó el trabajo de campo. En este sentido, también se le consultó sobre cuáles eran sus expectativas a futuro a lo que respondió: “mi objetivo es continuar con este negocio porque: por una parte, es mi profesión y por otra, doy un servicio a la comunidad, hago a precios mínimos. Es más, por un servicio y también un poquito para yo también vivir” (DT7. Comunero. En entrevista con el autor. 30/03/2021). Es así que, se podría señalar que, dicho negocio consiste en un mecanismo de inserción tanto social como laboral de Damián.

Silvia y Víctor: peluquería

Esta pareja de la comunidad de Churuguzho migró hacia España en el contexto del feriado bancario por motivos laborales. Se radicaron en la Comunidad Valenciana, en la Provincia de

Alicante, en Pilar de Horadada. Con el paso del tiempo lograron obtener la nacionalidad española por lo que, cada cierto período visitaba a sus familiares en origen. Silvia durante su estadía en destino trabajó como estilista: en un principio como asalariada; al mismo tiempo que estudiaba en una academia profesional de belleza. Posterior a esto, decidió ponerse su propio centro de belleza²¹, en el cuál trabajó aproximadamente 10 años hasta que retornó junto con su cónyuge. Víctor quien de profesión es chofer trabajó en una empresa productora de alimentos localizada, según sus palabras, en un área conocida como la huerta de Europa, los últimos cinco años. Debido a que su trabajo era de lunes a viernes, los fines de semana trabajaba con su mujer en la peluquería.²²

No obstante, en la pandemia, se vieron obligados a cerrar tres meses el centro de estilismo debido al confinamiento. Durante este período, esta pareja vivió de los ahorros y de la remuneración del varón²³. En este contexto, tomaron la decisión de retornar a origen de manera permanente. Entre los objetivos trazados, resaltaba la idea de continuar con el negocio de la peluquería en origen, por lo que, realizaron una inversión de alrededor de €15.000 con lo cual compraron todos los equipos necesarios. Para su importación contrataron un *container* en €5.000.²⁴Entonces, con todo lo previsto para su retorno, según lo que cuenta la pareja, llegaron a finales de diciembre del 2020. Luego de las festividades de navidad y fin de año empezaron a buscar alternativas en diferentes sectores de Cuenca para poner su negocio. Esta pareja debido a su migración de larga data carecía de información respecto del mercado de servicios y de productos en la ciudad, se valieron de algunas ideas generadas por sus familiares.

²¹ Allá nos pusimos el negocio por la necesidad de tanto tiempo viviendo ahí. Eso de ser empleado de alguien ya no nos gustaba. Y teniendo la oportunidad de salir adelante. También como tenemos los papeles; entonces mi esposa se puso a estudiar allá, en una academia y se puso la peluquería (CF19. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

²² En pandemia tuvimos que cerrar dos meses la peluquería, pero allá la agricultura se mueve muchísimo. De hecho, en dónde estaba viviendo, esa zona le conocen como la huerta de Europa. Como soy chofer profesional comencé a trabajar ahí, en una empresa llevando verduras, porque el campo siempre funciona. Ahí me quedé trabajando hasta que ya me tocó venir. Los fines de semana trabajaba en la peluquería. Así vivimos el año anterior (CF19. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

²³ La verdad allá en España no pasamos necesidad porque cuando yo entré a trabajar ahí en la empresa de alimentos había bastante trabajo. Ganaba €1.900 al mes. También teníamos ahorros. Entonces no pasamos necesidad allá en España. En cuanto abrimos la peluquería, luego de la cuarentena y como teníamos bastante clientela hubo bastante trabajo (CF19. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

²⁴ Cuando decidimos venir, dijimos que aprovechemos lo que sabemos y de ahí contratamos todo y trajimos todo lo que usted ve aquí, por contenedor. Un contenedor de esos no salió por €5.000. Antes de venir compramos toda la inmobiliaria para ponernos aquí el salón. Fue una inversión de más de €15.000 (CF19. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

Por lo tanto, si bien contaban con un capital económico sólido para su inversión, no tenían un capital social que les permitiera invertir de mejor manera y así generar rentabilidad y sobre todo sostenerse en el tiempo, tal como lo hizo Felipe. Según tu testimonio, sus familiares les aconsejaron ponerse el centro de belleza en el sector Feria Libre puesto que, es un lugar popular muy transcurrido, pero, según parece, no tomaron en cuenta dos aspectos: por un lado, la saturación del mercado, pues, en este lugar hay peluquerías *por doquier* y por otro, la inseguridad del sector.²⁵ A pesar de esto, se pusieron el negocio con el nombre de Silvia Peluquería: Técnicas europeas de estilismo, en el mes de febrero, pero, debido al índice de delincuencia del sector decidieron buscar otro lugar. Así, un mes más tarde, llegan a posicionarse en el sector de la Av. Remigio Crespo, el cual es uno de los más comerciales y acomodados de Cuenca; el precio del uso de suelo es elevado. Debido a eso, tres semanas después, quitaron el negocio y finalmente se posicionaron en la parroquia Victoria del Portete.

La situación de Silvia y Víctor es un claro ejemplo de que el capital económico *per se* no es de gran utilidad cuando no se está acompañado de un capital social que facilite el proceso de inversión. Durante el trabajo de campo, se identificaron muchas situaciones parecidas en las que los/las emigrantes retornados con un capital económico significativo han invertido, pero han fracasado al poco tiempo. Y por tal motivo nuevamente migran. Así, por ejemplo, el caso de Manuel quien, a los dos años de haber migrado, retornó y compró un auto bus sin permisos de operación. Dado a que no consiguió empleo, decidió vender el bien y nuevamente migrar a Estados Unidos. Estudios de caso como los expuestos recientemente contribuyen en gran medida a la desmitificación de las nociones que conciben a la migración como aquel fenómeno generador de procesos de desarrollo en función de las remesas.

A lo largo del documento, se ha expuesto que las remesas prioritariamente se destinan a la construcción de viviendas puesto que, es un mecanismo de diferenciación social en las diferentes comunidades de Victoria del Portete. Igualmente, las remesas se destinan al financiamiento de festividades tradicionales en el medio rural. Por lo tanto, son pocos los casos en los que las remesas se han destinado a actividades productivas. De todos los negocios

²⁵ Antes teníamos el local en la Feria Libre, por el parque del Ángel. Oiga, pero era demasiado peligroso, a las 6 de la tarde ya todo el mundo cerraba. Una vez mi mujer estaba sola en el local y habían querido entrar a robar. Por eso mejor decidimos ponernos acá. (...) La familia nos decía que en la feria libre es bueno y nosotros hicimos caso, pero no sabíamos que era muy peligroso. Todo el mundo nos decía que ahí era zona roja (CF19. Comunero. En entrevista con el autor. 05/05/2021).

financiados por las remesas, tan solo uno ha constituido un mercado laboral para la población local; los otros responden a una lógica de reproducción social de la familia de los/las migrantes e incluso, en otros casos responde una dinámica de inserción social y laboral de quienes retornan. Pero incapaces de generar empleo. Por ello, es un error concebir a la migración como medio de desarrollo en origen. Pueda que, en efecto en otros territorios, sobre todo del austro ecuatoriano, las remesas hayan servido de palanca para alcanzar el desarrollo, pero en Victoria del Portete no es el caso. Y menos en la actualidad debido a que gran cantidad de personas, principalmente jóvenes están migrando, al menos así lo indican las narrativas.

5.4 Nueva estampida migratoria en Victoria del Portete derivada por la pandemia: grandes desafíos para el desarrollo territorial rural

Es probable que en el marco de la pandemia se esté gestando una nueva ola migratoria. La crisis económica y sanitaria inducida por el COVID -19 ha acelerado los flujos migratorios en el país, sobre todo en el austro ecuatoriano, visibilizando así nuevos perfiles migratorios. Las narrativas construidas en virtud del trabajo de campo indican que, cada vez, más jóvenes, hombres y mujeres en edad productiva han migrado o están próximos a migrar hacia Estados Unidos, lugar en el cual se encuentran sus padres. Esto sin duda alguna, supone algunos retos para el desarrollo territorial rural. Por lo tanto, a continuación, se analizan los nuevos perfiles migratorios y los desafíos para el DTR.

Nuevos perfiles migratorios

La pandemia inducida por el COVID-19 sin duda alguna ha perpetuado y ha exacerbado las desigualdades sociales y económicas de por sí ya existentes en las sociedades debido al capitalismo neoliberal del siglo XXI. De acuerdo con Borja y Castells (1997) la globalización -expansión del sistema capitalista- ha dado lugar a la creación de las sociedades duales caracterizadas por polos opuestos de desarrollo y subdesarrollo, riqueza y pobreza, sobre todo en Latinoamérica, dado que es una de las regiones más desiguales del mundo. De hecho, las diferencias entre los núcleos urbanos y áreas de periurbanización (que responde al proceso de conurbación) rururbanización y áreas rurales son muy marcadas por las condiciones estructurales y materiales. Así, por ejemplo, en la provincia del Azuay (Ecuador) y específicamente en la parroquia rural Victoria del Portete, la población local históricamente ha sobrevivido frente a las condiciones precarias de vida, falta de empleo, salarios muy reducidos

y demás, por lo que, desde las últimas décadas del siglo pasado, una de las estrategias de vida ha sido la migración hacia países como Estados Unidos y España.

Ahora bien, dichas condiciones estructurales y desigualdades se han agravado aún más debido a la pandemia, afectando así a familias campesinas y rurales. En este contexto, centenares de personas de la parroquia han migrado. Pero, también a nivel del austro ecuatoriano y no solamente de las zonas rurales sino de los núcleos urbanos de Azuay y Cañar. Es así que, los diferentes medios de comunicación tanto hegemónicos como alternativos inundan las redes sociales con información sobre flujos migratorios.²⁶ Por ello, es posible afirmar que, a partir del último año se está atestiguando otra estampida migratoria en donde la población del sur del país nuevamente es la principal protagonista. Entonces, si bien no es nuevo hablar sobre el fenómeno de la migración, es importante analizar los nuevos perfiles migratorios que, en absoluto se comparan a las anteriores olas migratorias. Es importante tener en cuenta que, los nuevos perfiles migratorios que se analizan a continuación responden al contexto de la parroquia de estudio, por tanto, no se pueden generalizar.

Durante el trabajo de campo, todas las personas quienes colaboraron en la investigación: jóvenes, adultos, adultos mayores tanto hombres como mujeres, conocían casos de jóvenes que bien habían emprendido un proyecto migratorio con destino a Estados Unidos, bien al día de la entrevista se encontraban en camino o bien estaban próximos a migrar. Por lo tanto, los nuevos perfiles migratorios cumplen con las siguientes características: a) se trata de jóvenes rurales, hombres y mujeres; b) se trata de bachilleres en algunos casos y en otros profesionales; c) la mayoría son hijos e hijas de migrantes; d) algunos jóvenes también migran con sus hijos/as pequeñas. Por tanto, los jóvenes entre 20 y 30 años, adolescentes, niños y niñas son los principales protagonistas. De hecho, es común observar en los medios de comunicación noticias relacionadas a la migración de menores que se encuentran en una condición de vulnerabilidad extrema en la frontera entre México y Estados Unidos.²⁷

²⁶ Así, aparece, por ejemplo, en el Diario El comercio:

<https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/migracion-azuay-mexico-ecuatorianos-eeuu.html>.

²⁷ Tal como lo expone Plan V:

<https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/casi-2000-ninas-y-ninos-ecuatorianos-no-acompanados-llegaron-la-frontera-eeuu>

En resumen, los nuevos perfiles migratorios hacen referencia a jóvenes rurales hombres y mujeres bachilleres e incluso profesionales. Unos solteros/as y otros con su familia. Muchos de ellos han migrado con sus hijos e hijas, pero también con menores que han quedado a su cuidado. Así, por ejemplo, una joven rural de la comunidad de Churuguzho, de profesión Chef, quien hace unos años se hizo cargo de su sobrino menor, de 2 años debido a que su hermana mayor migró a Estados Unidos; a mediados de mayo del 2021 emprendió un proyecto migratorio tanto con su hijo como de su sobrino (de 6 y 4 años de edad respectivamente) con destino a New York a fin de reunirse con sus familiares. Semanas después, en la comunidad rondaba el rumor de que había llegado sin ninguna complicación en destino. Así también, una colaboradora de la investigación contó que, en menos de dos semanas tres jóvenes habían migrado a Estados Unidos en un grupo de 15 personas, pero que, al día de la entrevista aun no llegaban.

Del mismo modo, se tuvo la oportunidad de conversar con un joven de 25 años de la comunidad de Iruquis quien en el mes de julio del 2020 emprendió su proyecto migratorio, sin embargo, fue una odisea puesto que, tres meses estuvo varado en la frontera entre México y Estados Unidos. Según su testimonio, intentó cuatro veces pasar el muro de las cuales las tres le detuvieron y en el cuarto intento quedó abandonado a su suerte en el desierto, siendo encontrado por la patrulla fronteriza estadounidense y trasladado a un centro de salud en el Estado de Texas. En el hospital permaneció un mes debido a que complicaciones derivadas por el contagio de COVID-19. Luego, debido a varios procesos legales y judiciales se logró quedar durante un tiempo hasta que avance dichos procesos. Lo mencionado no se aproxima en absoluto a lo que Xavier vivió en su trayecto a Estados Unidos. Actualmente, se ha insertado en el mercado laboral de la construcción y también estudia inglés.

Dado que centenares de jóvenes han migrado desde que inició la pandemia y evidentemente la tendencia parece indicar el aumento de los flujos migratorios en las diferentes comunidades de Victoria del Portete, los hogares tradicionalmente receptores de remesas han aumentado el monto de remesas. Mientras más miembros de un hogar migran y a su vez envían remesas, el monto total que reciben incrementa, independientemente de cuál sea la orientación del gato. Pero, esto no siempre pasa puesto que, los padres y madres migrantes envían remesas mientras sus hijos e hijas se encuentran en origen. Una vez que ellos/ellas migran las remesas probablemente se reduzcan, al menos de los progenitores puesto que, ahora son los hijos quienes envían a sus abuelos. Tal es el caso del nieto de Patricio, que migró los primeros

meses de pandemia y una vez en destino, comenzó a enviar remesas para construir una vivienda. Por el contrario, otros hogares cuyos miembros han migrado por primera vez comienzan a recibir remesas.

Entonces, por un lado, aumenta el flujo de remesas debido a la migración de jóvenes en plena edad productiva, pero, por otro lado, la disminución de la población local es evidente. La expansión del síndrome migratorio nuevamente está vigente en las zonas rurales del sur del país. Joana, por ejemplo, cuenta que sus amigos/as y vecinos/as están migrando y cuando se le preguntó a ella sí, su deseo era o no migrar respondió lo siguiente: “si por mi fuera ya estuviera allá, solo que no tengo la plata porque cuesta como \$18.000. Pero no lo pensaría dos veces. Como tengo mi hijo le llevaría, porque mi sueño es que él estudie allá”. (JP4.

Comunera. En entrevista con el autor. 29/03/2021). Del mismo modo, respondió David un joven de 23 años, diseñador gráfico: “no te podría decir que nunca me iré. No se sabe. Pero si la pandemia sigue golpeando muy duro aquí, si pienso irme. Mis hermanos y amigos están allá” (DQ16. Comunero. En entrevista con el autor. 15/03/2021). Entonces, la pregunta a plantearse suponiendo que, las remesas sirven de palanca para generar procesos de desarrollo en origen: ¿Qué se hacer con las remesas cuando la población local, el tejido social y la organización social está desarticulada por el fenómeno de la migración?

Desafíos del desarrollo territorial rural frente a la pandemia

El desarrollo territorial rural enfrenta grandes desafíos derivados por la pandemia. Así, según la perspectiva institucionalista del RIMISP se plantea que el DTR consiste en generar procesos de transformación productiva e institucional (Favareto y Berdegué 2009; Schejtman y Berdegué 2006), pero, cómo se generan dichos procesos si quienes migran son los jóvenes de los territorios rurales. Las expectativas de los jóvenes rurales, por ejemplo, de Victoria del Portete, giran alrededor de la migración y no ven cómo alternativa quedarse en el territorio. En palabras de Entrena Duran (1999) se está experimentando procesos de desterritorialización de las relaciones sociales. De igual manera, el desarrollo territorial visto desde la escuela francesa que supone una alternativa ante el fenómeno de la globalización y que consiste en la (re)valorización de los recursos específicos de un territorio (Campagne y Pecqueur 2014)., pero, si los jóvenes están migrando, nuevamente se plantea quiénes llevan a cabo dichos procesos si no son los jóvenes puesto que, la población de la parroquia está envejeciendo. La parroquia rural Victoria del Portete es un territorio satélite del cantón Cuenca. La población en edad productiva migra bien a la ciudad o bien a Estados Unidos, pero no se

quede en el territorio. Por lo tanto, es importante repensar el desarrollo territorial rural en territorios que se han convertido en satélites de la ciudad e históricamente han sido expulsores de mano de obra no solo a la ciudad sino hacia otros países. Uno de los retos más grandes del DTR es cómo lograr la retención de la población local en el territorio. Al parecer, actualmente existen más incertidumbres antes que respuestas.

Capítulo 6

Discusión y conclusiones

Hasta aquí se ha puesto de manifiesto los resultados de la investigación en función de cada objetivo específico, no obstante, aún queda pendiente la revisión crítica y la discusión tanto de los hallazgos como de la metodología implementada y de la hipótesis de la cual partió la presente investigación. Por ello, este capítulo se divide en tres partes importantes: primero, se contribuye al debate establecido entre migración rural/campesina, remesas y desarrollo rural mediante evidencia empírica. Se realiza una lectura desde una parroquia rural del austro ecuatoriano. Segundo, se discuten los resultados en función de otros estudios contemplados en el estado de arte, remarcando así lo novedoso del presente estudio; y también se discute la hipótesis. Tercero, se revisa de manera crítica la metodología y finalmente, se presentan algunas ideas a modo de conclusión.

La perspectiva predominante del vínculo entre migración y desarrollo sostiene que, las remesas constituyen una palanca de desarrollo en origen (FAO 2018; Soto y Saramago 2019). En esta línea de pensamiento, se planteó como hipótesis que, efectivamente las remesas generarían procesos de desarrollo rural siempre y cuando se destinen a actividades productivas y rentistas. No obstante, la evidencia empírica ha brindado un amplio e interesante conjunto de insumos y variables que, en lugar de sostener dicha perspectiva, contribuyen a cuestionarla. Como se revisó en el capítulo tres, el modelo econométrico determinó que, si el monto total anual de remesas incrementa en un 1%, el gasto que tiene impacto territorial incrementa en un 0.94%. Casi la totalidad de las remesas se invierten en el territorio. Por lo tanto, desde una óptica economista las remesas contribuyen al desarrollo rural.

Sin embargo, a fin de triangular la información se realizaron entrevistas etnográficas que permiten ampliar la respuesta considerando el proceso de inversión de las remesas. Si bien las remesas influyen en el territorio dado que, se orientan de manera simbólica a la construcción de viviendas en el medio rural y en relaciones de priostazgo, queda la interrogante de que, si tales recursos han logrado dinamizar la economía territorial de Victoria del Portete. Puesto que, los beneficios económicos se han filtrado fuera del territorio. Tal como sucede en las comunidades rurales mexicanas con alto índice migratorio (Canales 2008; 2009; Canales y Montiel 2004).

Además, las remesas por sí solas no pueden desencadenar procesos de desarrollo rural y menos aún en un territorio, en donde dichos recursos naturalizan e incentivan la migración; al mismo tiempo que, se debilita el capital social del territorio. En efecto, lo que realmente está pasando es un despoblamiento gradual de las comunidades. Y cuando las remesas se destinan a actividades productivas, éstas tienen que estar acompañadas de un capital social sólido para que sean sostenibles; caso contrario, únicamente el capital económico no es de gran utilidad. Es así que, si bien la parroquia cuenta con remesas, no cuenta con población que haga uso productivo de las remesas y menos aún en el contexto de pandemia puesto que, los testimonios indican un incremento de los flujos migratorios, sobre todo de los jóvenes. Por tanto, el capital social se encuentra debilitado y desestructurado por el avance del capitalismo neoliberal del Siglo XXI que se manifiesta a través de la migración.

Los hallazgos de la investigación también indican que, las inversiones dadas por las remesas, principalmente en edificaciones y en relaciones de priostazgo, responden a una dimensión simbólica de la migración. Mediante este tipo de inversiones, las familias migrantes intentan transmitir o demostrar su éxito migratorio en la sociedad de origen, situación de la cual se beneficia el capital inmobiliario. Esto ha dado lugar a nuevos procesos de diferenciación social entre familias migrantes y no migrantes, pero también entre las mismas familias migrantes. A través de cosas materiales, al igual que en algunas comunidades de Cañar (Walmsley 2001) buscan la distinción, el reconocimiento y prestigio social. Por lo tanto, en Victoria del Portete, a diferencia de lo que acontece en otras parroquias del sur del país como Octavio Cordero Palacios, Juncal (Rebai 2008; 2018b) o en sociedades rurales mexicanas (Rosendo Chávez et al. 2019), las remesas no se destinan, por ejemplo, a la modernización de tecnología agrícola o a fortalecer una agricultura comercial (Martínez Valle 2011).

Las edificaciones financiadas mediante las remesas han dado lugar a nuevos estándares de construcción en estas comunidades que responden a aspectos simbólicos de la migración y que es aprovechado por el capitalismo inmobiliario. Estas nuevas edificaciones no se alinean con el modo de vida campesino, el cual se sustenta en virtud de las actividades agrícolas dando como resultado choques culturales. Pero, también modifican el paisaje rural, al igual que lo que ha ocurrido en las provincias de Azuay y Cañar (Jokisch y Kyle 2005). Asimismo, dada la cantidad de remesas que llegan a las comunidades de esta parroquia, el capital financiero a través del Banco Pichincha y del Banco de Guayaquil, se han hecho presentes en

el territorio. Tal como ha ocurrido en las zonas rurales de Cañar (Martínez Valle 2011) y en otras de la provincia del Azuay.

De igual manera, las remesas en algunas comunidades se han destinado a la creación de pequeños negocios como minimercados, los cuales responden a una lógica de inserción laboral y social del migrante retornado y/o de su familia. Esto coincide con los hallazgos de Canales (2008; 2009) en su estudio comunidades rurales de México. Estos negocios se caracterizan por su nula capacidad de generación de empleo y algunos no son sostenibles en el tiempo. En Victoria del Portete, se identificó tan solo un caso en el cual las remesas han financiado un negocio que ha generado empleo para la población local. Sin embargo, cabe señalar que, esto ha sido posible mediante un capital social y un capital humano fortalecido. Este caso podría ser considerado como ejemplo de un *nuevo cacique* en el medio rural, tal como ocurre en la parroquia Octavio Cordero Palacios (Rebai 2018b).

La migración reconfigura los procesos de diferenciación social mediante representaciones materiales enmarcadas en una dimensión simbólica del éxito migratorio, generando procesos ascendentes de movilidad en la estructura social (Stefoni et al. 2010). No obstante, en función de lo estudiado en Victoria del Portete, se indica que, si bien las familias de migrantes evidentemente cuentan con un capital económico (aunque no en todos los casos), no cuentan con un capital social y mucho menos con un capital cultural que les permita ascender en la estructura social. Además, estos procesos de diferenciación social al depender estrictamente del aspecto económico pueda que sean temporales y no permanentes.

En cuanto al impacto de la crisis COVID-19 en el flujo de remesas en esta parroquia, la evidencia empírica ha expuesto que, si bien las remesas disminuyeron durante un corto tiempo, se recuperaron de inmediato. Esto responde a tres factores en específico: primero, el país de destino: Estados Unidos representa el núcleo del capitalismo, por lo que, a pesar del avance de la pandemia, su economía no se detuvo. Segundo, el mercado laboral en el cual se han insertado los y las migrantes. Así, por ejemplo, los varones principalmente se encuentran insertos en el mercado de la construcción y según los/las colaboradores de la investigación, la mayoría de ellos no perdieron el trabajo. Y quienes perdieron su trabajo por la situación pandémica o por contagio, rápidamente se reinsertaron al mercado de trabajo.

Por el contrario, las mujeres se han insertado en el mercado de servicios, específicamente en actividades de limpieza, por lo que, son muy pocas quienes dejaron de trabajar, pero por contagio y más no por despido. Es así, que el mercado laboral de inserción de los migrantes es clave para entender que el flujo de remesas no desapareció en Victoria del Portete durante la pandemia. Tercero, la situación de dependencia que han generado las familias hacia las remesas y que hace que los/las migrantes busquen la manera de enviar las remesas puesto que, de no ser así, sus familias se colocarían en situaciones de extrema vulnerabilidad.

Algunos/as migrantes quienes dejaron temporalmente de trabajar ya sea por contagio o despido realizaron préstamos a otros migrantes a fin de enviar las remesas. Otros incluso realizaron rifas solidarias en destino para así obtener recursos económicos y enviar a sus familias en origen. Sin embargo, como se puso de manifiesto en el capítulo quinto, los efectos de las crisis COVID-19 en el flujo de remesas depende de cada contexto migratorio en particular. Así, por ejemplo, algunas familias de migrantes construyeron edificaciones en pleno contexto de pandemia. Lo mencionado, contradice las proyecciones tanto del Banco Mundial (BM) (2020) como del Banco Central del Ecuador (BCE) (2020) que apuntaban a una disminución abrupta del flujo de remesas. Así también, contradicen un estudio econométrico realizado por Correa, Tituaña y Celi (2020) que ubicó a la provincia del Azuay como la más vulnerable frente a la reducción de las remesas.

Como hipótesis se planteó que, en efecto la crisis COVID-19 supondría una reconfiguración en el patrón de gasto familiar que tiene un impacto territorial; sin embargo, los resultados de esta investigación indican que, las remesas continuaron destinándose a la construcción de viviendas. Asimismo, se encontró casos en los que los migrantes con permisos de residencia retornaron a origen a modo de visita familiar y realizaron festejos en el marco de las fiestas de fin de año. Y también, en plena pandemia, migrantes retornados invirtieron en pequeños negocios.

Finalmente, un tema relevante es el papel de las actividades agrícolas, sobre todo de la agricultura familiar campesina durante la pandemia inducida por COVID-19. Tanto la agricultura como la ganadería han asignado una gran capacidad de resiliencia a las familias rurales y campesinas que les ha colocado en una mejor posición para enfrentar los efectos de la pandemia y más aún durante la cuarentena. Así, por ejemplo, la parcela familiar ha brindando alimento a estas familias como también la ganadería ha constituido un pilar

fundamental en la resistencia frente al COVID-19. Para las familias entrevistadas, la entrega de la leche a los piqueros significa una fuente de ingresos permanentes. Del mismo modo, la cría de animales domésticos ha sido parte de la dieta de estas familias. Debido a esto, las actividades agrícolas han experimentado un proceso de revaloración por parte de la población local, incluyendo jóvenes, sin embargo, da la impresión que dicho proceso de revalorización responde más bien a un contexto coyuntural.

En esta misma línea, la pandemia ha reactivado las relaciones no mercantiles en el medio rural, las cuales han sido debilitadas por el avance del capitalismo. Es así que, las relaciones de trueque han sido parte de las estrategias de vida adoptadas por las familias campesinas y rurales con la finalidad de hacer frente a los efectos adversos de la pandemia. Tal como lo diría Polanyi (2012) la esfera social se ha sobrepuesto a la esfera económica, al menos en tiempos de cuarentena inducida por el COVID-19. De esta manera, las redes de apoyo y las relaciones sociales entre los actores endógenos del territorio no solo se han fortalecido, sino que también han trascendido lo local, lo que les ha permitido articularse con otros territorios. Esto, les ha facilitado el intercambio de productos entre la sierra andina y la costa ecuatoriana. Sin embargo, estos procesos de reactivación, asimismo respondió al período de cuarentena y una vez que, terminó nuevamente la esfera económica dominó a la esfera de lo social.

En cuanto a la metodología implementada, se ajustó a cada objetivo específico, pero presentó algunas falencias que pueden mejorarse para próximos estudios. En las encuestas, por ejemplo, es necesario revisar la estructura de las preguntas que indagan sobre información económica y financiera a nivel de hogares. Muchas familias al momento de preguntarles si tienen o no un negocio respondieron que no, sin embargo, tenían vacas lecheras. También hay que considerar que las familias rurales y campesinas no llevan una contabilidad sobre sus ingresos. Además, se tiene que tener mucho cuidado al momento de identificar información falsa sobre todo en temas como ingresos. Hay que resaltar el uso del modelo econométrico para la valoración de un tipo de gasto que tiene impacto territorial; podría este modelo también incorporar variables que den cuenta de la variación temporal de la recepción de las remesas.

De igual forma, para próximos estudios, la variable dependiente: gastos con impacto territorial, puede dividirse en dos variables dependientes adicionales: 1) gasto con impacto productivo que comprenderían actividades como inversión en agricultura y ganadería,

negocios, etc.; y 2) gasto con impacto social que abarcaría las inversiones en la construcción y/o adquisición de viviendas, compra de bienes inmuebles y materiales, vehículos y el financiamiento de relaciones de priostazgo.

Dado el contexto de pandemia no se pudieron realizar grupos de discusión ni grupos focales para debatir aspectos relacionados a la migración y el desarrollo; este tipo de instrumento cualitativo sería clave para identificar la diversidad de criterios y opiniones de las familias migrantes sobre las remesas como fuente de desarrollo y sus beneficios para la sociedad. Se considera esencial ampliar la investigación sobre el impacto del COVID-19 en las dinámicas territoriales de las sociedades rurales del país y los desafíos del DTR en estos contextos, así como profundizar en la nueva ola migratoria dada a partir de la pandemia.

Se concluye que la migración y las remesas han dado paso a complejas dinámicas territoriales vinculadas a la construcción de edificaciones y al financiamiento de las relaciones de priostazgo que desencadenan una serie de cambios en lo social, en lo cultural, en lo simbólico y en el paisaje rural. No obstante, las remesas al no estar acompañadas de un capital sólido del territorio no han logrado dinamizar la economía de Victoria del Portete. Las remesas y su orientación del gasto, implícitamente impulsa la idea de migrar en la población y en la actualidad aún más puesto que, la pandemia ha acelerado los flujos migratorios en este territorio. Y, por último, a pesar de la crisis económica y sanitaria inducida por COVID-19 las remesas continuaron llegando a origen.

Anexos

Anexo 1. Instrumento de investigación: Encuesta.


<p align="center">Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio Maestría en Desarrollo Territorial Rural Convocatoria 2019-2021</p>		 FLACSO
<p>Reciba un cordial saludo de parte de Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán, estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial Rural de FLACSO, Ecuador. La siguiente encuesta tiene como objetivo entender el efecto de las remesas en el gasto familiar y su impacto en el desarrollo rural de la parroquia Victoria del Portete. La información levantada se usará para el desarrollo de la tesis de maestría. Responder estas preguntas es de carácter voluntario y le tomará aproximadamente 10 minutos. Le agradecería mucho su ayuda, ¿está de acuerdo en participar?</p>		
Barrio/Comunidad:	Encuestador/a:	Encuesta No: /162
<p align="center">1) Información sociodemográfica (jefe/a de hogar)</p>		
1.1.- Edad:	1.2 Género: M F	
1.3.- Nivel de instrucción:	1.4 Cargas familiares (hijos/as dependientes):	
1.3.1- Primaria: _____	1.5 En el 2020, ¿ha recibido capacitaciones en actividades productivas? Si ___ No ___	
1.3.2- Secundaria: _____	1.6 Pertenece a alguna asociación/compañía: Si ___ No ___	
1.3.3- Tercer Nivel: _____		
<p align="center">2) Información económica y financiera.</p>		
2.1 Negocio propio: SI NO		
2.2 En caso de haber marcado SI, ¿Qué negocio?		
2.2.1 Agricultura	2.2.2 Ganadería	2.2.3 Tienda
2.2.4 Farmacia	2.2.5 Ferretería	2.2.6 Restaurante
2.2.7 Panadería	2.2.8 Peluquería	2.2.9 taller mecánico
2.2.10 Transporte	2.2.10 Otros	
2.3 Fuente de financiamiento de negocio: Remesas		Otros _____
2.4 Ingreso familiar total: Contempla todo tipo de ingreso independientemente de su fuente (créditos, bonos, etc.) menos de las remesas: _____ al año.		2.5 Remesas (monto de remesas al año): _____
2.6 Origen del Ingreso: local Ciudad _____		
Ingreso total + remesas: Monto total Anual.		\$ +\$:\$
<p align="center">3) Distribución del ingreso familiar total (en caso de recibir remesas, también se incluye). Nota: El ingreso total debe coincidir con el total del gasto. Por ejemplo, IT: \$1000 más remesas \$500, el gasto deber ser de \$1500.</p>		
3.1.- Reproducción familiar: alimentación, educación, transporte, salud, vestimenta, servicios básicos.		\$
3.2.- Pago de créditos y/o deudas.		\$

3.3.- Construcción y adquisición de vivienda, compra de tierra, vehículos, inversión en agricultura y ganadería (acceso a la tecnología) inversión en negocios y el financiamiento de festividades (incluye relaciones de compadrazgo y de priostes).	\$	
3.4.- Ahorro.	\$	
3.5.- Otros.	\$	
Total (Estrictamente debe coincidir con el MTA)	\$	
4) Estructura agraria		
4.1.- Parcelas	4.2 Hectáreas	4.3 Cómo adquirió (herencia, compra)
1		
2		
3		

Anexo 2. Matriz de operativización de variables: Objetivo 2.

Concepto operativo	Dimensiones del concepto	Instrumento
Transformaciones sociales	Diferenciación social: condiciones de vida y movilidad social.	Entrevistas a profundidad.
	Inversiones de remesas en actividades productivas: acceso a tecnológica agropecuaria	
	Construcción de viviendas	
	Adquisición de tierras, vehículos, bienes suntuarios	
Transformaciones físicas	Pasaje rural: constitución de paisaje peri urbano de propiedad cultivada.	Recorrido de campo. Lectura de fotografías. Entrevistas a profundidad.
	Actividades productivas: agricultura de subsistencia o vinculada a la agricultura comercia. Negocios. Reemplazo de cultivos.	
	Marcado laboral local: escasez de mano de obra.	
	Servicios: agencias de viaje, representantes del capital financiero	
Transformaciones culturales	Organización social: capital social, asociaciones de migrantes.	Entrevistas a profundidad.
	Vínculos migrantes y sociedad de origen: relaciones de compadrazgo y priostazgo	

Anexo 3. Instrumento de investigación: Entrevista a profundidad (guía de preguntas)

<p>Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio Maestría en Desarrollo Territorial Rural Convocatoria 2019-2021</p>		 <p>FLACSO</p>
<p>Reciba un cordial saludo de parte de Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán, estudiante de Maestría en Desarrollo Territorial Rural de FLACSO, Sede Ecuador. Esta guía de preguntas tiene como objetivo: Identificar las transformaciones socio-territoriales asociadas al patrón del gasto familiar de hogares que reciben remesas. La información levantada se usará para el desarrollo de la tesis de maestría. Responder a estas preguntas es voluntario y le tomará aproximadamente 20 minutos. Le agradecería mucho su ayuda, ¿está de acuerdo en participar?</p>		
<p>Transformaciones sociales</p>	<p>Diferenciación social</p>	<p>¿Qué opina de la migración? ¿Considera que las remesas han mejorado sus condiciones de vida? ¿De qué manera? ¿considera que las remesas han permitido diversificar su consumo en alimentación, salud, educación? ¿sí el flujo de remesas disminuiría, que pasaría? ¿Existen conflictos entre familias migrantes y no migrantes?</p>
	<p>Inversiones de remesas en actividades productivas</p>	<p>¿han estado orientadas a la inversión de actividades productivas? Por ejemplo, en agricultura, ganadería, negocios. ¿han facilitado la compra de tierras para el cultivo o para construcción?</p>
	<p>Construcción de viviendas</p>	<p>¿las remesas han sido una fuente de financiamiento para la construcción de vivienda? De ser el caso ¿cómo fue el proceso de planificación y de diseño de la vivienda? ¿Arquitecto? ¿el/la migrante de qué manera influyó? ¿contrató mano de obra local? ¿en dónde realizó la compra de materiales de construcción?</p>
	<p>Vehículos, bienes suntuarios, consumo improductivo.</p>	<p>¿han facilitado la compra de vehículos? ¿éstos han sido para trabajo o por motivos personales? ¿Han facilitado la compra de otros bienes como: computadoras, motocicletas, bicicletas, línea blanca? ¿en dónde se han realizado las</p>

		compras? ¿sus familiares en el exterior envían regalos, presentes, detalles a parte de las remesas?
Transformaciones físicas	Actividades productivas	¿las remesas han impulsado una agricultura de carácter comercial? ¿ha facilitado la tecnificación agrícola? ¿implementación de invernaderos? Por ejemplo: maquinas ordeñadoras, tractores. ¿han logrado aumentar la productividad? ¿Considera que se ha dado el reemplazo del cultivo agrícola al cultivo de pasto?
	Mercado laboral	¿Qué opina respecto a la idea de que la migración genera escasez de mano de obra puesto que, quienes migran son jóvenes? ¿desde su punto de vista, existe disponibilidad o escasez de trabajadores en el lugar? En caso de escasez, ¿cómo se logra conseguir trabajadores?
	Servicios: agencias de viaje, capital financiero	¿de pronto, han aparecido representantes de cooperativas de ahorro y crédito en el lugar, o bancos, banco mi vecino? O ¿agencias de viaje? ¿en qué institución recibe las remesas?
Transformaciones culturales	Organización social	¿en su barrio, los/as vecinos son organizados? Cuando se presenta algún problema, ¿cómo resuelven? ¿qué hay del trabajo en minga? ¿Qué papel juegan los migrantes en estos procesos? ¿conoce de alguna asociación de migrantes?
	Vínculos migrantes y sociedad de origen.	¿Algún familiar suyo ha sido prioste de las fiestas parroquiales? De ser el caso, ¿a qué se debió, cual es el significado? ¿durante que tiempo? ¿Qué actividades desempeñó? ¿realizó donaciones monetarias, castillos, juegos pirotécnicos? ¿Algún familiar envía limosna a la iglesia? En el marco de la migración circular ¿tiene familiares que vienen cada cierto tiempo y organizan festividades? De ser el caso ¿Cuáles son los motivos? ¿Quiénes son los/as invitados?


Anexo 4. Instrumento de investigación: Guía de recorrido de campo.

Guía para el recorrido de campo	
<p>Paisaje rural</p> <p>Fotografías</p>	<p>Estructura de vivienda: casas al estilo estadounidense, urbanístico, grande con chimenea.</p> <p>Estructura parcelaria y ubicación de la vivienda: Casas grandes en medio de cultivo de maíz y de pasto y animales de cría.</p> <p>De ser posible al interior de la vivienda: particularmente de la sala para evidenciar choques culturales. Por ejemplo, las salas grandes suelen ser usadas como espacios para uso de actividades agrícolas (las familias campesinas tienden el maíz en esteras para hacer secar).</p> <p>De ser posible, acceder a fotografías de los terrenos que den cuenta de cómo eran hasta antes de convertirse en espacios de construcción y edificaciones a fin de realizar análisis comparativo y hacer explícito dichas transformaciones físicas.</p> <p>Se tomarán, también fotografías de viviendas ya sea aún en construcción o construcciones detenidas.</p> <p>En caso de presentarse una concentración de este tipo de viviendas se tomará fotografías panorámicas.</p>

Anexo 5. Matriz de operativización de variables: objetivo 3.

Concepto Operativo	Dimensiones del concepto	Instrumento
COVID-19 y gasto familiar	Afectación en la economía doméstica.	Entrevistas etnográficas Observación participante.
	Capacidad de resiliencia y de respuesta.	
	Movilidad social	
COVID-19 y flujo de remesas	Covid y Remesas: disminución o regularidad del flujo de remesas.	
	Reconfiguración del patrón del gasto familiar: ralentización de inversión en actividades productivas.	

Anexo 6. Instrumento de investigación: Observación participante (guía de temas)

<p>Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador</p> <p>Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio</p> <p>Maestría en Desarrollo Territorial Rural</p> <p>Convocatoria 2019-2021</p>	 <p>FLACSO</p>
--	--

<p>Reciba un cordial saludo de parte de Gabriel Teodoro Tenesaca Guzmán, estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial Rural de FLACSO, Sede Ecuador. Esta guía de preguntas tiene como objetivo: analizar cómo el contexto de la crisis COVID-19, ha afectado la reconfiguración del gasto familiar. La información levantada se usará para el desarrollo de la tesis de maestría. Responder a estas preguntas es voluntario y le tomará aproximadamente 20 minutos. Le agradecería mucho su ayuda, ¿está de acuerdo en participar?</p>	
<p>Generalidades</p>	<p>¿Qué opina de la pandemia inducida por el COVID-19? ¿Se ha visto afectada de alguna manera por la pandemia? ¿Su(s) familiares en el extranjero se han visto afectados? ¿de qué manera? ¿cómo han respondido ante esta situación? En estos tiempos ¿algún familiar o conocido ha migrado hacia Estados Unidos?</p>
<p>Gasto familiar</p>	<p>¿su economía doméstica se ha visto alterada o modifica por la pandemia de COVID-19? De ser el caso, ¿Qué medidas han implementado para responder ante dicha situación? ¿familiares suyos han sido despedidos de sus trabajos? ¿movilidad social?</p>
<p>Flujo de remesas</p>	<p>¿Se han reducido las remesas durante este año? De ser el caso, ¿en qué medida? ¿de qué manera se ha modificado su patrón de gasto? ¿Qué estrategias han desarrollado ante dicha reducción? En caso de que las remesas financiaban construcciones, pago de deuda, etc. ¿Qué ocurrió a raíz del COVID-19? En caso de que las remesas financiaban inversiones en actividades productivas, en el contexto COVID-19, se tradujo en una dinamización de la economía o a su vez en una ralentización de la economía local.</p>

Fuente: Trabajo de campo

Lista de referencias

- Acosta, Alberto, Susana López O., David Villamar. 2005. “Las Remesas y Su Aporte Para La Economía Ecuatoriana.” *En La Migración Ecuatoriana, Transnacionalismo, Redes e Identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Carrillo y Alicia Torres, 227–252. Quito. FLACSO Ecuador
- Alfaro, Yolanda. 2014. “El Codesarrollo: Políticas de gestión Migratoria y Su Presencia En La Región Andina.” *En El Vínculo entre Migración y Desarrollo a Debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*, coordinado por Gioconda Herrera, 125–55. Quito: FLACSO Ecuador
- Alvarado, Maria Cecilia. 2017. “Repensar los gobiernos autónomos para lograr la descentralización y una mejor articulación urbana rural” *En Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural*, coordinado por Diego Martínez Godoy, 41-74. Quito: CONGOPE, Abya Yala.
- pÁlvarez, Soledad. 2012. “Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos”. FLACSO Ecuador.
https://flacso.edu.ec/sima/images/Soledad_Alvarez_Estado_del_arte_estudios_migratorios_SAV_VF.pdf.
- Archetti, Eduardo. 2007. “Una perspectiva antropológica sobre cambio cultural y desarrollo: el caso del cuy en la sierra ecuatoriana”.
- Baca Tavira, Norma, y America Luna Martínez. 2015. “Territorio, Migraciones y Género. La Participación de las mujeres en la construcción de la región migratoria Coatepec Harinas.” *En Migración Internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México*, coordinado por Norma Baca y Renato Salas, 47–74. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Estado de México.
- BM, Banco Mundial. 2020. Covid-19 Crisis Through a Migration Lens. Migration and Development brief 32.
<http://documents1.worldbank.org/curated/en/989721587512418006/pdf/COVID-19-Crisis-Through-a-Migration-Lens.pdf>.
- BCE, Banco Central del Ecuador. 2019. Evolución de las remesas.
<https://contenido.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>.
- . 2020. Evolución de las remesas.
<https://contenido.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>

- Berdegú, Julio. 2019. “Una Mirada Crítica Al Desarrollo Territorial Rural.” *En Perspectivas para el desarrollo rural Latinoamericano*, editado por María Ignacia Fernández 263–85. Buenos Aires. RIMISP.
- Berdegú, Julio y Arilson Favareto. 2019. “Desarrollo Territorial Rural en América Latina y el Caribe”. Documento de trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Beuf, Alice. 2017. “El concepto de territorio: de las ambigüedades semánticas a las tensiones sociales y políticas” *Ordenar los territorios*. 3-21.
- Blanco, Jorge. 2007. “Espacio y territorio: elementos teórico conceptuales implicados en el análisis geográfico” En *Geografía Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*, coordinado por María Victoria Fernández y Raquel Gurevich, 37-64. Editorial Biblos.
- Blanquer, Jean Michel y Darío Fajardo. 1991. “Capítulo tres. El programa de desarrollo rural integrado (DRI). En *La descentralización en Colombia: Estudios y propuestas*. Lima: Institut français d'études andines.
- Bouchillou, Etienne. 2016. “El desarrollo territorial. Una respuesta emergente a la globalización”. Reseña de *Le Développement territorial. Une réponse émergente à la mondialisation* de Pierre Campagne y Bernard Pecqueur, *Eutopia*. <http://dx.doi.org/10.17141/eutopia.10.2016.2533>.
- Bula, Jorge. 1994. “John Rawls y la teoría de la modernización. Una retrospectiva analítica”. *Cuadernos de Economía*, 67-83.
- Brassel, Frank; Patricio Ruiz y Alex Zapatt. 2008. “La estructura agraria en el Ecuador: una aproximación a su problemática y tendencias” En *¿Reforma agraria en el Ecuador? Viejos temas, nuevos argumentos*, editado por: Frank Brassel, Stalin Herrera y Michael Laforge, 17-33. Quito: SIPAE.
- Caguana, Manuel. 2008. “Diáspora de Kichwa Kañaris: Islotes de prosperidad en el mar de pobreza.” En *Al Filo de la identidad la migración indígena en América Latina*, editado por Alicia Torres y Jesús Carrasco, 127-147. Quito: Flacso Ecuador.
- Canales, Alejandro. 2008. “Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de Teoría” *Migración y Desarrollo*, 5–30. <https://doi.org/10.35533/myd.0611.aicc>.
- . 2009. “Remesas y Desarrollo en América Latina. Más mitos que realidades.” *Migraciones* 25 (2009): 125–53.

- Canales, Alejandro y Israel Montiel. 2004. “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco” En *Migraciones internacionales vol2 num3*. 142-172.
- Canziani, José y Alexander Schejtman, eds. 2013. *Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial*. Lima: Fondo Editorial PUCP
- Carrión, Fernando. 2013. “Ciudades Intermedias: entre una pirámide trunca y una red urbana en construcción” En *Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial*, editado por Jose Jose Canziani y Alexander Schejtman, 21-32. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Castles, Stephen, y Raúl Delgado Wise, ed. 2006. *Migración y Desarrollo: Perspectivas desde el sur*. Ediciones: Universidad Autónoma de Zacatecas.
<https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4919.5126>.
- Cen Caamal, Marisol. 2012. “Remesas y estructura del gasto en los hogares receptores: caso de estudio de una comunidad maya contemporánea” *Análisis económico*, 5-21.
- Correa, Rony, María del Cisne Tituaña, y Katty Celi. 2020. “Escenarios de Impactos Potenciales Del COVID-19 En Las Remesas.”
<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21519.61605>.
- Delgado Wise, Raúl, Humberto Marquez, and Héctor Rodríguez. 2009. “Seis Tesis Para Desmitificar El Nexa Entre Migración y Desarrollo.” *Migración y Desarrollo*.
- Duflo, Esther y Abhitit, Banerjee. 2020. *Repensar la pobreza. Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Colombia: Editorial Bolívar Impresores, S. A. S.
- Eguiguren, María Mercedes. 2017. “Los Estudios de La Migración En Ecuador: Del Desarrollo Nacional a Las Movilidades.” *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, no. 58.
<https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2497>.
- Entrena Durán, Francisco. 1999. “La Desterritorializacion de Las Comunidades Locales Rurales y Su Creciente Consideracion Como Unidades de Dessarrollo.” *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario* 3, 29-42.
- Faist, Thomás. 2009. “Transnationalization and Development: Toward an Alternative Agenda.” *Social Analysis* 53 (3): 38-59. <https://doi.org/10.3167/sa.2009.530303>.
- . 2013. “The Mobility Turn: A new paradigm for the social sciences?” *Ethnic and Racial Studies* 36 (11): 1637-46. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.812229>.
- FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2018. *El Estado Mundial de La Agricultura y La Alimentación. Migración, Agricultura y Desarrollo Rural*. Roma. FAO. <https://doi.org/10.4067/S0718-34292014000300001>.

- Federici, Silvia. 2004. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Queimadas Gráficas.
- Gratton, Brian. 2005. Ecuador en la historia de la migración transnacional ¿Modelo o aberración? *En La Migración Ecuatoriana, Transnacionalismo, Redes e Identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Carrillo y Alicia Torres, 31-57, Quito. FLACSO Ecuador
- GAD Victoria del Portete, Gobierno Autónomo Descentralizado. 2014. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDyOT). <https://docplayer.es/10389422-Plan-de-desarrollo-y-ordenamiento-territorial-victoria-de-portete.html>
- Glick Schiller, Nina. 2009. “A Global Perspective on Migration and Development.” *Social Analysis* 53 (3). <https://doi.org/10.3167/sa.2009.530302>.
- González, Guido; Viera, Marlon y Xavier Ordeñana. 2009. “El destino de las remesas en Ecuador: un análisis microeconómico sobre los factores que determinan su utilización en actividades de inversión” *Revista de economía del caribe*. 72-108.
- Guber, Rosaba. 2004. *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Harvey, David. 2007. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Herrera, Gioconda, y María Mercedes Eguiguren. 2014. “Migración y Desarrollo: Interrogantes y propuestas sobre el vínculo desde la experiencia latinoamericana.” *En El Vínculo entre Migración y Desarrollo a Debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*, coordinado por Gioconda Herrera, 23–60. Quito: FLACSO Ecuador.
- Herrera, Gioconda; María Carrillo y Alicia Torres (eds). 2005. *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito. FLACSO Ecuador.
- Herrera-Tapia, Francisco, y Alejandro Rosendo Chávez. 2016. “Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de la Alquisiras. un análisis desde la mirada de sus protagonistas.” *En Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el estado de México*, coordinado por Jorge Olvera y Norma Baca Tavira, 285–309, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2001. Censo de Población y Vivienda 2001 (base primaria). <http://redatam.inec.gob.ec/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction>
- . 2010. Censo de Población y Vivienda 2014 (base primaria). <http://redatam.inec.gob.ec/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2001&MAIN=WebServerMain.inl>.

- . 2009. Composición de los hogares ecuatorianos. Estudio comparativo censos 1990-2001. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Estudios/Estudios_Socio-demograficos/Composicion_Hogares_Ecuatorianos_1990-2001.pdf
- . 2016. Análisis geográfico de la pobreza y desigualdad por consumo en Ecuador. Más allá del nivel provincial. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estudios%20e%20Investigaciones/Pobreza_y_desdiguadad/4.Reporte-Analisis_geografico_pobreza_desigualdad.pdf.
- . 2017. Encuestas de Condiciones de Vida.
- Jokish, Brad, y Kyle David. 2005. “Las Transformaciones de La Migración Transnacional, 1993-2003.” I *En La Migración Ecuatoriana, Transnacionalismo, Redes e Identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Carrillo y Alicia Torres, 57-70. Quito. FLACSO Ecuador
- Kay, Cristobal. 2002. “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte”. Institute of social Studies, la Haya, Holanda.
- Kay, Cristobal. 2009. “Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”. *Revista mexicana de sociología*, vol 71, No4, 607-645.
- Kay, Cristobal. 2016. “La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo”. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 1-26.
- López, María, Andrea Robertsdotter, y Myriam Paredes. 2017. “Space, Power, and Locality: The Contemporary Use of Territorio in Latin American Geography.” *Journal of Latin American Geography* 16 (1): 43–67. <https://doi.org/10.1353/lag.2017.0009>.
- López Noguero, Fernando. 2002. “El análisis de contenido como método de investigación”. *Revista de educación*. 4: 167-180.
- Lugones, María. 2008. “Colonialidad y Género”. *Revista Tabula Rasa* 9: 73-101.
- Marini, Ruy Mauro. 2007. “Dialéctica de la dependencia” En *América Latina, dependencia y globalización*, editado por Carlos Martins, 107-149. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- Marson, Anna. 2013. “La planificación multifuncional del territorio rural como dispositivo para calificar lo urbano: las experiencias italianas” En *Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial*, editado por Jose Jose Canziani y Alexander Schejtman, 245-260 Lima: Fondo Editorial PUCP.

- Marquez, Humberto. 2010. "Desarrollo y Migración: Una Lectura Desde La Economía Política Crítica." *Migración y Desarrollo*.
- Martínez Godoy, Diego, ed. 2017. *Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural*. Quito: CONGOPE, Abya Yala.
- Martínez Godoy, Diego. 2019. "¿La Desterritorialización, Una Noción Para Explicar El Mundo Rural Contemporáneo? Una Lectura Desde Los Andes Ecuatorianos." *Economía Sociedad y Territorio xx*: 215–40. <https://doi.org/10.22136/est20201491>.
- Martínez Valle, Luciano. 2005. "Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador." *En La Migración Ecuatoriana, Transnacionalismo, Redes e Identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Carrillo y Alicia Torres, 147-169, Quito. Flacso Ecuador.
- . 2009. "Repensando el desarrollo rural en la dimensión del territorio: una reflexión sobre los límites del PROLOCAL en el caso ecuatoriano" *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*. 27-45.
- . 2011. "Migración, remesas y sector rural en Ecuador." FLACSO Ecuador.
- . 2012. "Apuntes Para Pensar El Territorio Desde Una Dimensión Social." *Ciências Sociais Unisinos* 48 (1): 12–18. <https://doi.org/10.4013/csu.2012.48.1.02>.
- Mendieta, Rodrigo. 2015. "Remesas y disparidades económicas territoriales. El caso ecuatoriano". Tesis de doctorado. Universidad de México.
- Mora, Jorge, y José Sumpasi. 2014. "Desarrollo Rural: Nuevos Enfoques y Perspectivas." Fodepal.
- Munster, Blanca. 2014. Remesas y pobreza desde una perspectiva de género: El caso del Consejo Popular de Santa Fe. Vol. 1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. <http://repositorio.unan.edu.ni/2986/1/5624.pdf>.
- Murmis, Miguel. 1994. "Algunos temás para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemás de excluidos e incluidos". *Revista ALASRU*: 5-28.
- OIT, Organización Internacional del Trabajo. 2020. El COVID-19 y el mundo del trabajo. tercera edición. https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/WCMS_743154/lang-es/index.htm.
- OMS, Organización Mundial de la Salud. 2020. Enfermedad por coronavirus (COVID-19). <https://www.who.int/es>
- Piketty, Thomás. 2015. *La crisis del capital en el siglo XXI. Crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

- Pórtes, Alejandro., Luis. Guarnizo, y Patricia Landolt. 2003. *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La Eexperiencia de Estados Unidos y América Latina.*
- Portes, Alejandro. 2002. “Migración y Desarrollo: Una Revisión Conceptual de La Evidencia.” *Migración y Desarrollo*. Mexico, Flacso.
- Prebish, Raúl. 2012. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL.
- Ramírez-Miranda, César. 2014. “Critical Reflections on the New Rurality and the Rural Territorial Development Approaches in Latin America.” *Agronomía Colombiana* 32 (1): 122–29. <https://doi.org/10.15446/agron.colomb.v32n1.41218>.
- Rebai, Nasser. 2008. “Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana” *Ecuador Debate*. 75. 107-117.
- . 2010. “Agricultura comercial y resistencia territorial: Análisis de las relaciones campo-ciudad en la provincia del Azuay.” *EUTOPIA*. 1: 69–81. <https://doi.org/10.17141/eutopia.1.2010.764>.
- . 2018a. “Fortalecer Los Colectivos Campesinos En Los Andes Ecuatorianos. Análisis Desde Las Provincias de Chimborazo y Cotopaxi.” *EUTOPIA* 13: 117–18. <https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.17141/eutopia.13.2018.3299>.
- . 2018b. “Migración campesina y desarrollo rural en Los Andes ecuatorianos: Un vínculo no tan evidente.” *En Migraciones Internacionales en Bolivia y Ecuador: Crisis Global, Estado y Desarrollo*, coordinado por Gioconda Herrera, Jean Michel Lafleur e Isabel Yépez del Castillo, 179–212. Quito: FLACSO Ecuador
- Reyes, Rafael, y Alicia Gijón. 2007. “Desarrollo rural, migración internacional y escasez de mercados financieros en México.” *Travaux et Recherches Dans Les Amériques Du Centre*, 45–62. <http://journals.openedition.org/trace/581%0ATrace>.
- Rivera Muñoz, Mónica, y Bruno De Meulder. 2018. “Migration, Mobility and the Revitalization of the Territory: Mapping Socio Spatial Transformations in the Andes.” <https://www.researchgate.net/publication/328315597%0AMigration,>
- Rosendo-Chávez, Alejandro, Francisco Herrera-Tapia, Ivonne Vizcarra-Bordi, and Norma Baca-Tavira. 2019. “Desarrollo Territorial Rural: Agricultura y Migración En El Sur Del Estado de México.” *Economía Sociedad y Territorio* xviii. 1243–74. <https://doi.org/10.22136/est20191207>.
- Sanmartín, Anna. 2010. “El vínculo migración y desarrollo en el marco de la política pública española”. *Migración y desarrollo* 13: 45–62.

- Schejtman, Alejandro, y Julio Berdegué. 2006. "Desarrollo Territorial Rural." En *Territorios rurales. Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*, editado por José Bengoa, 33-86. Rimisp-Centro Latinoamericano para el desarrollo rural IDRC-International Development Research Centre.
- Schejtman, Alexander. 2013. "Desarrollo territorial rural y ciudades intermedias" En *Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial*, editado por Jose Jose Canziani y Alexander Schejtman, 33-60 Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Schiller, Nina Glick, y Thomás Faist. 2009. "Migration, Development, and Social Transformation." *Social Analysis* 53 (3): 1–13.
<https://doi.org/10.3167/sa.2009.530301>.
- Scholz, Fritz. 2005. "The Theory of Fragmenting Development". *Geographische Rundschau International* N° 2 (1), 4-11.
- Sheller, Mimi, y John Urry. 2006. "The New Mobilities Paradigm." *Environment and Planning A* 38 (2): 207–26. <https://doi.org/10.1068/a37268>.
- Solimano, Andrés, y Claudia Allendes. 2007. "Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia Latinoamericana." *Macroeconomía Del Desarrollo* 59: 1–52.
- Soto, Fernando, y Angel Saramago. 2019. *Migración y desarrollo rural en América Latina y El Caribe*. Santiago de Chile: FAO.
- Stefoni, Carolina. 2011. "Migración, Remesas y Desarrollo.: Estado Del Arte de La Discusión y Perspectivas." *Polis (Santiago)* 10 (30): 495–521. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682011000300023>.
- Stefoni Carolina, Jorge Martínez, Gloria Camacho y Fernando Neira. 2010. "Emigración En Comunidades Rurales de América Latina," 2–10.
- Tenesaca Guzmán, Gabriel. 2019. "Familia Transnacional: efectos en las relaciones familiares de adolescentes de la Unidad Educativa Del Milenio Victoria Del Portete 2018, desde un enfoque de género." Tesis de pregrado. Universidad de Cuenca.
- Tenesaca Guzmán, Gabriel. 2020. "Ciudades intermedias y desarrollo territorial". Reseña de *Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial* de Jose Canziani y Alexander Schejtman. *Eutopia*. <https://doi.org/10.17141/eutopia.18.2020>.
- Taylor y Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Torre, André. 2016. "El rol de la gobernanza territorial y de los conflictos de uso en los procesos de desarrollo de los territorios". *Revista de Geografía* 53: 7-22.

Vallejo, Nicolás. 2018. “El desarrollo regional de la provincia del Pichincha en términos de disparidades económicas cantonales, estructuras productivas y de convergencia económica para el período 2007-2015” En *Nuevos aportes a la economía*, coordinado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 139-285. Quito: PUCE y Hans Seidel Stiftung.

Walmsley, Emily. 2001. “Transformando los pueblos: La migración internacional y el impacto social a nivel comunitario.” *Ecuador Debate*, 156–74.